22 DE DICIEMBRE DE 2002. AÑO 6. Nº 332

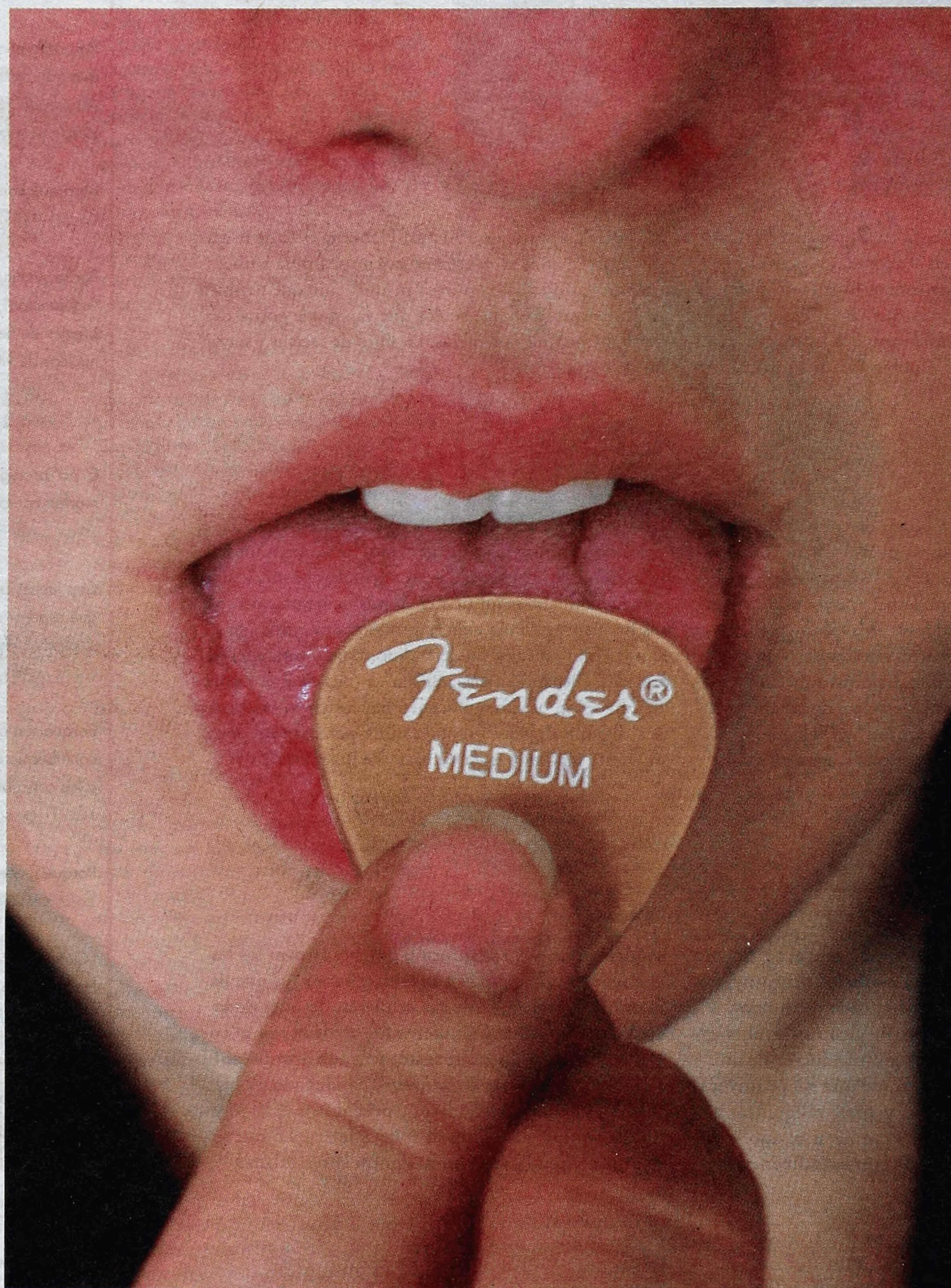
RADAR

EL NOBEL IMRE KERTÉSZ POR TOMÁS ABRAHAM

SILVANA LACARRA: ABSTRACCIÓN, ZEN Y 3D

OSVALDO LAMBORGHINI SEGÚN JULIO FUKS

LA BIOGRAFÍA DE EDUARDO MATEO



ROCK DE LA HOSTIA

CÓMO ES EL MUNDO DEL ROCK CRISTIANO EN LA ARGENTINA

VALE DECIR



¿ME CREERÍA SI LE DIJERA QUE SON LOS CALZONES DEL REICH?

Están a punto de salir a la venta en un local en Berlín y prometen hacer sensación en el próximo verano europeo; o al menos, algún tipo de sensación: se trata del Slip Oficial del Servicio de Inteligencia Alemán, decidido a elevar su perfil público y reanimar un poco la imagen soporífera con que cuenta entre la población de su país. La iniciativa corresponde a August Hanning, jefe de la agencia desde 1998, y el *merchandising* no se limita a unos cuantos calzoncillos con inscripciones sino que también incluye otros sesenta artículos que van desde gorras de béisbol y golf hasta remeras, un libro de recetas y navajitas de bolsillo.

CARA DE CULO CONOCE A CARA DE PERRO

La televisión mundial está a punto de conocer un nuevo concepto en materia de *reality shows*: el Channel 4 británico planea un programa en el cual los participantes se untarán los traseros con comida para perros y luego estimularán a los otros competidores –los canes– para que les pasen la lengua por sus partes saborizadas y aromatizadas. El programa también tendrá otras atracciones que prometen convertirlo en la más original de las cruzas entre "Fort Boyarde", "Gran Hermano" y "Telematch": se tratará de pruebas tales como ver quién aguanta más tiempo mirando el culo de un perro sin pestañear. En el episodio piloto, que ya fue grabado, los concursantes debían tratar de aplastar todas las salchichas posibles sobre una mesa mientras un tipo en la misma habitación se hacía un *piercing* en el pene. El productor ejecutivo del show, Phil Gilheany, ha defendido todas y cada una de sus ideas, llegando a declarar que se trata de una forma de "diversión bastante inocente: hay muchas cosas extrañas, algunos desafíos un tanto raros, pero con un poco de suerte será un programa bastante ingenioso".

EL TALIBUS

A pesar de la media sonrisa boba con que el presidente norteamericano ilustra las páginas de los diarios, el mundo parece haber perdido el sentido del humor. Y un incidente ocurrido esta semana viene a corroborarlo. La cosa es así: Robert Mickens, conductor de un micro de la línea Greyhound, tomó una ruta equivocada en su camino a Nueva York, y, para tranquilizar a los pasajeros que comenzaban a inquietarse, dijo, en broma, que los estaba "llevando con los talibanes, no se preocupen". No se informó quiénes fueron los buchones del caso, pero sí que fueron varios los que llamaron a la policía desde sus celulares, después de lo cual una docena de patrulleros fue enviada tras el colectivo. Mickens, por supuesto, terminó arrestado. El resultado: echado de Greyhound, condenado a oblar más de 400 dólares de multa y perdido en el largo y sinuoso camino a la Corte de Nueva Jersey. Lo que se dice otra victoria de la lucha contra el terrorismo.

LA GUERRA BACTERIOLÓGICA

No está claro si se trata de un golpe promocional de los fabricantes de desodorantes y colonias o –esta vez sí– un auténtico trascendido de esos que, de manera supuestamente involuntaria, nos da de desayunar a diario la administración Bush. Pero todo suena muy serio esta vez: el Pentágono ha solicitado a un grupo de científicos que construya una máquina que pueda identificar a la gente por su olor, y ya se le habrían asignado, de largada, más de 2 millones de dólares al proyecto. La agencia de Investigación de Proyectos Avanzados para Defensa (¿?) augura un 2003 lleno de noticias al respecto, y vaticina que, si el proyecto se pone a prueba satisfactoriamente en un plazo de no más de dos años y medio, el primer prototipo estará listo hacia el año 2008. La idea sobre la que se apoya todo el proyecto postula que todos los seres humanos están genéticamente programados para producir un olor tan único y personal como las huellas digitales, cosa que ya ha sido probada en el orín de roedores. Ésta no es la primera vez que la Darpa (tal el horrendo nombre de la unidad a cargo de todo el asunto) se aboca a este tipo de proyectos de "olfato artificial": el programa Dog's Nose (Nariz de Perro) trabajó anteriormente en el diseño de sensores para detectar minas de TNT enterradas sin arriesgar la vida de los sabuesos del Tío Sam. A todo esto, Steve Aftergood, de la Federación de Científicos Norteamericanos –un grupúsculo de Washington que ha hecho circular la noticia– ha salido a advertir públicamente que un detector de las características propuestas, si alguna vez llegara a ser construido, vería su desempeño complicado por la mezcla de millones y millones de aromas que la gente exuda permanentemente. "Sería como tratar de identificar unas huellas digitales a través de un par de guantes", ejemplificó.

YO ME PREGUNTO

¿Por qué la Corte designa "conjueces"?

Porque no puede fallar sinjueces.
Del plenario Superalb

Para diferenciarnos de los consortes que adjudican consuegras.
Nazareno El Lobo & Ludo, desde el habano impúdico

Para que conjuren los designios de los Jueces.
Gran Mogul de la logia ilógica

Por la similitud entre los términos "conjuez" y "conjunción", se puede deducir que la Corte precisa de nexos que coordinen ciertos núcleos de vital importancia.
Dr. Marianus Versolarus Etimológicus, de la pendiente del periodismo

E' pa' protegerse, pa' que no se lo' morfen como a una suprema.
Mauro, del diente del periodismo

Con jueces así no hay nada bueno que esperar como respuesta.
Escéptico, de Avellaneda (pero no de Independiente)

Porque son conpadres que conllevan a un contubernio que les conviene hasta a los concubinos.
Con Firmado, de Jon Con

Porque jueces con dignidad, no se consiguen.
Fojas Cero, de la Cámara de al lado

¿Qué importancia tiene? Hace tiempo que han perdido el juicio.
Erasmo, de la Villa 22

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
¿Por qué para Navidad se arma el arbolito?

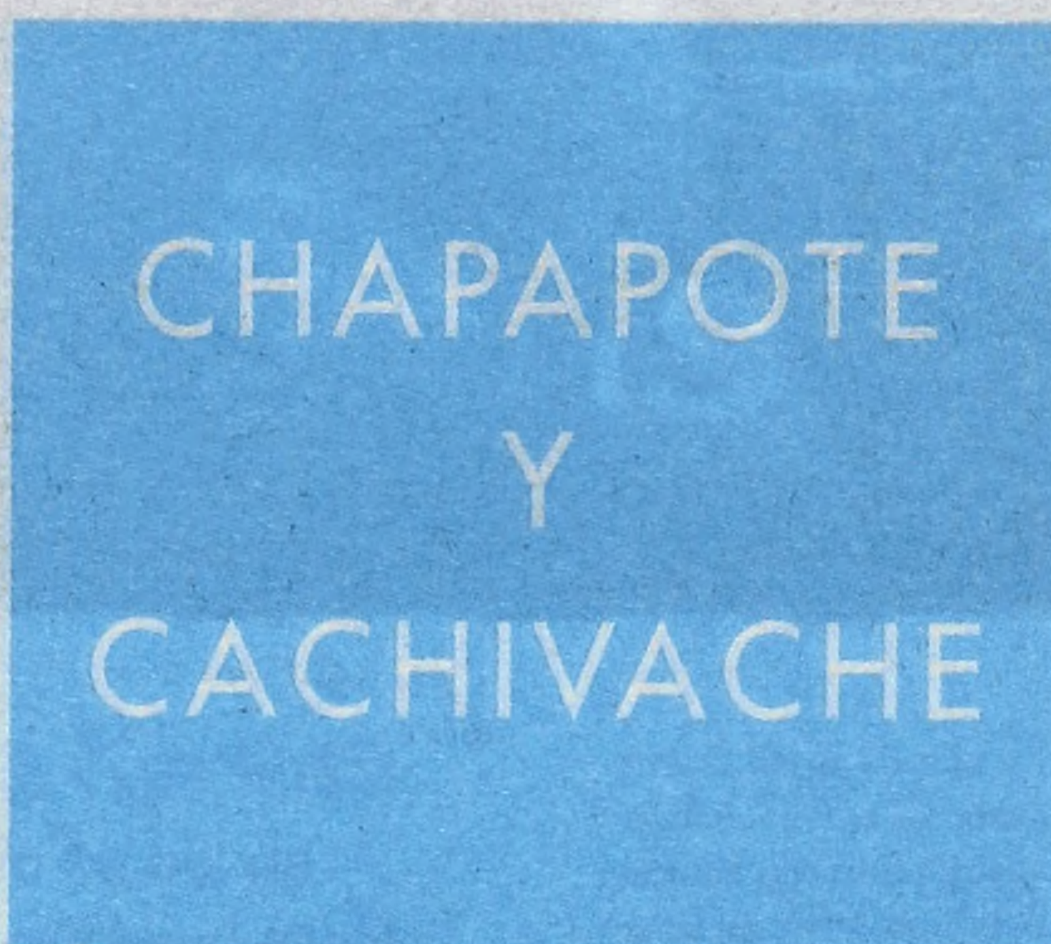

¿Chico Baremboim?


¿Daniel Novarro?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 6772-4450
yomepregunto@pagina12.com.ar

POR RODRIGO FRESÁN (DESDE BARCELONA)



NOMBRES/LUGARES

Parece el nombre de un programa infantil. Pero no. Chapapote es como se llama por aquí al petróleo vertido por el naufragio del buque "Prestige" hace poco más de un mes y que, desde entonces, llega al litoral de Galicia para protagonizar una formidable catástrofe ecológica. Cachivache es el apodo con que se lo conoce a Matías (también conocido como Tone), concursante argentino de treinta y pico de años en la presente edición del "Gran Hermano" español. El chapapote contamina y parece imparable. Cachivache también. Autodenominado "vagabundo, surfero y bohemio" –con look de publicidad de cigarrillos LM o de galán playero decadente en esas películas de los setenta u ochenta, donde cantaban Los Angeles de Smith y Tristán hacía de camarero de hotel–, el argentino más famoso en España junto a Andrés Calamaro y Ricardo Darín no deja de hacer de las suyas y ya es firme candidato a llevarse los doblones del gran premio gran. A mí no es que me caiga mal: es que no lo entiendo.

HABILIDADES/EXAGERACIONES

Las sesiones de control en el Congreso –donde se piden cuentas y explicaciones al Partido Popular en el gobierno por la torpeza con que pasearon al moribundo "Prestige" derramando sangre negra por todas partes antes de partirse en dos y hundirse– tienen, por estos días, mucho de las particularidades del ecosistema "Gran Hermano": todos bien encerraditos, discutiendo y –lo más fascinante de todo– actuando, superando pruebas, mirando a cámara de reojo, esas cosas. Tal vez sea ingenuo de mi parte, pero a mí no deja de asombrarme la velocidad con que el ser humano se trumaniza y acepta su condición de animal catódico. Sobre todo cuando, se supone, no están haciendo otra cosa que ser él mismo. Paradoja: la supuesta espontaneidad televisiva acaba derivando como barco condenado hacia las aguas de la exageración. No se puede ser natural ahí adentro. Alcanza con ver a esos políticos que buscan el *timing* perfecto de un episodio de "Seinfeld" y "Friends". La clave está en ser ingenioso por más que se esté hablando de algo terrible. Matías alias Tone alias Cachivache es, en este sentido, un misterio y es su misterio el que lo ha convertido en alguien apasionante, parece. Cachivache es –por un lado– el típico argentino que los españoles detestan fuera de la televisión pero que, catódico, se vuelve apasionante. Y Cachivache está contaminado por ciertos detalles novedosos y no tanto. Por un lado, está el misterio de las feromonas que segrega y que hace que todas las concursantes (y buena parte de la audiencia femenina de "Gran Hermano") desfallezca por él. Los españoles están pasmados por su poderío y –cosa rara– lo quieren y argumentan que "tiene poesía en sus palabras". Verso, bah. Por las fauces de Cachivache –siempre al acecho, siempre en malla, siempre flotando en la piscina-jacuzzi– ya pasaron Anita, Judith y, ahora, la neumática y ligeramente autista Rocío, a la que dice amar mientras la besa y le dice frases como: "Ahora Tone está jugando sin las torres ni los caballos, pero con los alfiles" y "Hay cositas que Cachivache no puede frenar, mi niña". Rocío lo mira con la boca abierta. Yo también.

ARRIVALS/DEPARTURES

Pero a quien no puede frenar Cachivache es a Inma(culada). Mezcla de Bernarda Alba con Patora (la hermana en constante celo de Patoruzú) con Gloria Swanson en un *Sunset Boulevard* almodovarizado, Inma se enamoró de Cachivache. Y se volvió loca. Fuera de la realidad. Al punto que la producción del programa decidió canjearla por un concursante del "Gran Hermano" porteño (Eduardo, una especie de Paul Newman devaluado) y allí la tienen ustedes ahora, seguro que la conocen y por acá la gente está enojada porque esa bestialidad un tanto folk de Inma, dicen, deja mal parada a España. Alguien dijo, piadoso, que "la Argentina ya tiene suficientes problemas como para que, encima, le mandemos a Inma". Es posible. El otro día pasaron escenas del "Gran Hermano" de ustedes. Sorpresas y no tanto: la casa donde están presos es más bien fea y crota comparada a la versión *high-tech* de la de acá, el parejo bronceado de las chicas y esa voz de ardillitas histéricas cuando le preguntaban al vozarrón de Inma: "¿Pero vos querías conocer nuestro país, no?". Y –esto ya no sorprende a nadie salvo a mí– el inevitable regalo de bienvenida de la camiseta de la Selección Argentina de fútbol. ¿Para qué? ¿Qué sentido tiene? Después, enseguida, allá bailaron sevillanas y aquí tango.

ORIGENES/PATRIA

Cachivache es, creo, de Mar del Plata. No hace mucho leí en una revista una entrevista con su familia que, parece, al principio negó su existencia "por miedo a secuestros". Pero Cachivache es, en realidad, ciudadano del mundo: ha viajado por veinticinco países tal vez en busca de la Gran Ola Perfecta, trabajado de lo que venga y, desde su reclusión en el programa, desarrollado un acento extraño que nada tiene que ver con la exagerada versión *plasha-cashe* que rescatan varias publicidades españolas a la hora de ser argentinamente graciosas. No, Cachivache habla raro: tonito canyengue y susurrado –la producción subtitula varios de sus parlamentos como si se tratara de una película extranjera–, pero puntuado por un curioso y constante *"¿sáe?"* (contracción de ¿sabes?) y un omnipresente "mi niña". Un amigo argentino de Matías –el parco Ramón, de aspecto cuanto menos ominoso– es a menudo invitado a otros programas de televisión para que explique a Cachivache. Cuando esto ocurre, Ramón, misterioso, se limita a sonreír y a encogerse de hombros y a decir: "Matías... Matías...".

CATASTROFES/SORPRESAS

La producción de *Gran Hermano* decidió infringir una de las reglas del engendro por motivos de causa mayor y les contó lo del chapapote del "Prestige" a los concursantes. La rubiecita Desi –especie de Meg Ryan– se puso a llorar porque es de Galicia y, enseguida, todos se pusieron a elaborar 5 mil postales para contribuir a la causa o algo así. Justo ahí llegó de visita Diego Torres. Parece que lo quieren imponer por estos lados. También estuvo en "Operación Triunfo" y no dejan de emitir esos clips donde Diego se presenta como una especie de mesías chueco que hace que crezca el pasto y la gente se amigue al oír su canto color esperanza y todo eso con lo que ya lucró en otros momentos oscuros de nuestra historia un tal Palito Ortega. Cachivache se emocionó –a Cachivache siempre le brillan sus ojitos traviesos–, pero a mí no me engaña: a Cachivache no puede gustarle Diego Torres. En cualquier caso, le dijo varias veces *"¿sáe?"* y después se fue a participar de una cena sorpresa y argentina con bandoneonista incluido que tocaba y observaba aterrorizado a Cachivache mientras éste le gritaba: "¡Grande, Pichuco, Pichuquini!". Algo así. A su lado, Rocío, la boca entreabierta, parecía preguntarse qué tendrá que ver un señor tocando un instrumento raro con Pikachu de Pokémon. Mientras tanto, en una pantalla, proyectaban fotos de Matías cuando era chico. Cachivache, extático, gritaba *"aaaaaaeaaaaaeeeea¿sáe?"*. Después, un flash informativo mostraba la situación exacta de la tercera oleada de chapapote lista para conquistar las playas de la Costa da Morte.

PREDICCIONES/PELIGROS

Como están las cosas, todo parece indicar que por culpa de lo del chapapote, el Partido Popular va a perder varios puntos en los próximos comicios y que Cachivache tiene todo lo necesario para ganar en "Gran Hermano". Los otros candidatos –un boxeador hardcore, un pastoril personaje de Berlanga, un relaciones públicas de discoteca, un seminarista que entraba para poner a prueba su vocación– han probado no estar a la altura del morbo que provoca su presencia. No hacen nada. No son competencia para nuestro Cachivache de exportación. Sólo algo puede detenerlo: que Inma retorne de la Argentina cargada de furia de mujer despechada. Y que lo ahogue en el jacuzzi. O que el chapapote llegue a la casa de "Gran Hermano". O... No, ahora que lo pienso, nada puede detener a Cachivache.



:: GORDOLOCO TRIO :: ANTENAS ::

RODRIGO GOMEZ BATERIA
MAURO MOURELOS TROMPETA
HERNAN HAYET BAJO

ALBUM DEBUT

NOVEDAD



acquaventas@fibertel.com.ar
www.acquarecords.com

EDITA BAU RECORDS
DISTRIBUYE ACQUA RECORDS





godoy cruz 1740 lu/sa:11 a 19hs 4833 3901 netmuebles@fibertel.com.ar

“Soy la escogida del Señor para encarnar su fuerza metalera. Dios me colocó acá para transmitir el mensaje de Cristo a través del metal. Él me dio esa misión y ahora esa misión es mi vida.”
SOFÍA CRISTO ROCK



SOFÍA FERREIRA, ALIAS SOFÍA CRISTO ROCK: LA PACHA MAMA DEL HEAVY DEL SEÑOR.

DIOS NO HA MUERTO

POR ALEJANDRO SESELOVSKY

Tiene bandas de heavy metal, de blues, de reggae, de ska, de folklore, infantiles y hasta una movida tropical. Tiene cuatro o cinco shows en la Capital y el Gran Buenos Aires por fin de semana. Tiene giras por el interior y por Latinoamérica. Tiene dos FM. Tiene rankings. Tiene revistas. Tiene conferencias de prensa. Tiene fans. Legiones de fans. Tiene locales especializados. Y hasta tiene un estadio que es el equivalente a Obras. Radar muestra cómo es el rock cristiano en la Argentina.

“Dios los bendiga a todos”, se oye. La frase no inaugura una misa sino una conferencia de prensa. El que habla no es un pastor, es el líder de una banda de rock. Los que escuchan no son feligreses, son periodistas acreditados. El tema no son los salmos sino los detalles de un nuevo contrato con un nuevo sello y el anuncio de una gira por Colombia. Así y todo, se oye: “Dios los bendiga a todos”. Ulises Eyherabide, voz líder de la banda, lo dice con una media sonrisa mientras se acomoda en el centro de una mesa con ocho sillas, ocho micrófonos y ocho botellitas de agua mineral distribuidas regularmente. La mala acústica en el primer piso de la Sociedad Cristiana de Buenos Aires, en Condarco 1440, produce un eco leve: “...a todos”, termina de retumbar la bendición. Del otro lado, unos cincuenta periodistas evangélicos van por la primera pregunta para los integrantes de R.E.S.C.A.T.E. (Reyes En Servicio de Cristo Ante Tiempos Extremos), la banda de rock cristiano más importante de la Argentina.

Porque, aquí va, hay un rock cristiano, y no se trata de dos chicos de parroquia que se compraron la criolla para hacer alabanzas en tres acordes. De hecho, es más exacto decir que hay un mercado cristiano del rock, o quizás una industria, con sus bandas, sus tribus, su circuito de conciertos, sus sellos, sus radios, sus rankings, su *under*, sus revistas, sus disquerías y su *merchandising*. Es como la repetición a escala del mercado convencional, sólo que aquí todo está cruzado por la incandescente imagen de Cristo redentor que sana, salva y de paso rockea.

R.E.S.C.A.T.E. –que alguna vez fue telonero de Los Pericos y hoy cantan con Magalí “Popstar” Bachor y Guillermo Novellis, de La Mosca– lleva 12 años tocando, cinco discos editados, 150 mil copias vendidas, y allá afuera hay 4 mil tipos formando una cola que comienza frente al portón blanco de la Sociedad y termina envuelta en la oscuridad de la avenida Juan B. Justo... tres cuadras después. “Ustedes, los seculares, no tienen idea de lo que está pasando con el rock cristiano en la Argentina”, dice, se jacta, Edgardo Colosimo, fundador de *puertadelafe.com* y fan de R.E.S.C.A.T.E. Ustedes, los de Boca. Ustedes los de River. Ustedes los seculares. Una lógica conocida.

Me decían en la escuela y en el bar/ qué locura que tenía / Por decir que Jesucristo era verdad / me corrió la policía.
“Loco”, del disco *No es cuestión de suerte*, de R.E.S.C.A.T.E.

Hacer un Condarco es el equivalente cristiano de hacer un Obras: allí tocan sólo las bandas consagradas. La conferencia de prensa termina y, mientras tres hombres con una remera que dice “Staff R.E.S.C.A.T.E.” dan órdenes por handy, el grupo se mete en camarines “a orar, como lo hacemos cada vez que estamos por salir a un escenario”, según cuenta Eyherabide, un arquitecto de San Nicolás que aún trabaja de arquitecto y aún vive en San Nicolás, y a quien muchos le cuelgan la chapa de fundador del grupo iniciador de toda la movida cristiana del rock.

El disco se llama *Quitamancha* (grabado en Buenos Aires, Miami y Boston, mezclado en los estudios Circo Beat y distribuido por Vida Music) y ninguno de los que vinieron esta noche a su presentación oficial tiene más de 25 años. Y si alguien los tiene, está allí sólo porque sus hijos están allí. No hay ningún indicio de que toda esa gente de pie, básicamente jóvenes de iglesias y congregaciones evangélicas de Capital y Gran Buenos Aires, sea el público de un concierto de rock: nadie en la cola inmóvil boquea la clásica euforia de la hinchada que viene a aguantar con su banda, nadie lleva remeras como banderas, nadie agita, nadie pela. Están todos más bien tranquilos, serenamente acomodados uno detrás del otro, esperando que los dos hombres de la puerta corran las vallas de hierro para entrar y ver el show. Cuando finalmente se abren las puertas, aún haygente en las boleterías desembolsando los seis pesos de la entrada. Otros, por trece, compran una remera o, por tres, un llavero, en el *shop* de R.E.S.C.A.T.E. Los que van llegando se encuentran con un escenario armado y, a los costados, dos *video-walls* en cuyo centro los números rojos de un contador digital en cuenta regresiva indican lo que falta para que comience el concierto. Cuando finalmente quede en cero, R.E.S.C.A.T.E. arrancará con el riff de “Jesustone”, una canción de base rollinga y alabanza directa.

En el mundo, que es parecido a decir en los Estados Unidos, la música cristiana y el gospel conforman un mercado lo suficientemente gigante como para ganar un Grammy o como para que EMI haya creado su división EMI Christians Music Group. En la Argentina eso está lejos de suceder, aunque cada vez menos lejos. Después de algunos años de trabajosa evolución (“hay pastores que todavía se escandalizan cuando ven unos pelos de colores o un arito en la nariz”, dice Eyherabide), hoy los grupos suenan profesionales, graban en estudios de 36-60 canales y editan como Dios manda. Además, hay diversidad de estilos: hay un heavy, hay un blues, un reggae, un ska, un folklore, un género infantil y hasta un *tropi tropi* tropical cristiano. Y como en un juego de espejos, cada banda pareciera ser el correlato cristiano de una banda secular: Alas de Fuego suena igual a Memphis La Blusera; Los de Sión son la versión crucificada de Los Nocheros; el cantante de La Hormiga imita la impostación nasal de vacilón panameño que a veces le sale al Bahiano; y el de Boanerges, un grupo de heavy metal evangélico, cuelga la voz en un sobreagudo tan exasperante como lo hicieron todos los que pasaron por Rata Blanca.

Muchas de las bandas giran, han girado o están por salir de gira a Latinoamérica. Los fines de semana hay un promedio de cuatro a cinco shows en Capital y Gran Buenos Aires, para varios miles de personas como en Condarco, o para pequeñas cantidades, en pubs cristianos como Da Luz Café, en Maipú al 400; o La Antorcha Cristo Pub, en Villa Martelli. Y aun-

FOTOS: PABLO MEHANNA


NO TODO ES LUZ: UNA DE LAS BANDAS QUE SE PRESENTARON EN LA DÉCIMA EDICIÓN DEL CRISTO ROCK EN CEMENTO.



LA GREY: FANS DE R.E.S.C.A.T.E. HACIENDO COLA EN LA SOCIEDAD CRISTIANA DE BA.


BAJO TIERRA: FESTIVAL EVANGÉLICO-CATÓLICO EN EL SUBSUELO DE LA UCA EN PUERTO MADERO.

que tanto Eyherabide como Fabián Liendo (líder de Ky.Os.Ko., la otra banda importante del circuito) aseguran que aún no pueden vivir exclusivamente de la música, lo cierto es que hay un mercado a la deriva que está esperando un productor estrella que lo lleve de la mano. Afo Verde, teléfono.

Tomando forma de león rugiente/ va por las calles buscando a quien devorar/ vive tratando de destruirnos/ y no descansará hasta hacernos caer... ¡en su trampa mortal!,
"Trampa mortal", del disco *Eternidad*, del grupo Templo.

El rock y el pop hablan de lo conveniente que es Cristo. El heavy, además, de lo inconveniente que es Satán. La estética de medioevo mal presupuestado, los nombres de las bandas y las letras de las canciones conforman un místico y beligerante *composé* de batallas finales, espadas de fuego, guerreros, quijotes y campeadores que hundirán (nunca lo han hundido, nunca lo están hundiendo) el filo de sus armas cristianas en luciferes, calaveras y diablitos el Día del Juicio que, paciencia, ya llegará. Es sábado, son las once de la noche y en Cemento se lleva a cabo la 10ª edición de Cristo Rock, el festival del *white metal* (metal blanco o metal de alabanza) argentino.

No hay más de cuarenta personas paradas frente al escenario de Cemento, todas dispersas en la oscuridad del espacio que sobra. Nadie lleva otra ropa que no sea negra y nadie deja de pronunciar el nombre de Cristo cuando algún estribillo así lo pide. El hardcore que baja aturde el aire espeso y apenas deja escuchar lo que dice el hombre que cuida la entrada a los camarines: "Andá hasta el fondo y preguntá por Sofía Cristo Rock". Después de un largo pasillo, sentada sobre unas gradas entre aerosoles y graffitis, una mujer de largo cabello negro y cara india habla por un celular gris de los que ya no se venden. Al parecer, alguien se quedó en algún lugar de la provincia de Buenos Aires y hay unos equipos que tal vez no lleguen para esta noche. Corta el teléfono, da un par de instrucciones y después pide que le cierren la puerta porque está a punto de dar una entrevista.

"Soy la escogida del Señor para encarnar su fuerza metalera", se presenta. Sofía Cristo Rock se llama en realidad Sofía Ferreira, tiene 39 años, es chaqueña y a los 16 se vino a la Capital porque en Resistencia "no se conseguía nada de V8". Desde 1999 organiza Cristo Rock y asegura: "Dios me colocó acá para transmitir el mensaje de Cristo a través del metal. Él me dio esa misión y ahora esa misión es mi vida".

En la mano tiene una agenda con el cronograma del festival. En la cubierta de la agenda, una calcomanía de Madres de Plaza de Mayo. "Con Sergio Schoklender organizamos un club del trueque para músicos –explica–. Fue bárbaro. Muchos pastores me decían que no me juntara con las Madres, que no les gustaba su ideología. Pero ellas son unas luchadoras y, modestamente, lo metaleros también tenemos nuestra lucha por no ser marginados." Hay algo de la entrevista que la incomoda visiblemente: "A mí no me copa salir en esta nota con bandas poperas, aunque sean cristianas, porque ellos no vienen a aguantar acá con nosotros. Cada vez que invitamos a un popero, nos quiere cobrar cachet, y eso no es así, porque acá venimos a repartirnos lo de la entrada, venimos a aguantar entre todos... así que, por favor, cuando escribas, no me mezcles con ellos". Lleva tachas, cueros, borceguíes y repite todos los tópicos del buen metalero. "Yo, por ejemplo, no tengo otras ropas. Yo soy todo metal y aun amando a Dios por sobre todas las cosas, me visto siempre de negro."

¿No es una contradicción, teniendo en cuenta que sos una abanderada del metal blanco?

–No, ¿y sabés por qué? Porque el negro significa haber vencido al pecado.

¿Cómo definirías el white metal argentino?

–Y... todavía nos falta mucho. Por ejemplo, tenemos que ir más al frente con las letras, hablar más explícitamente de Dios y de su gloria.

¿Por qué no lo hacen?

–Tenemos miedo de que nos discriminen. Fijate que a nosotros por hablar de Dios no nos dan cabida en las radios. Ahora, si vos hablás de drogas, de alcohol y de muerte, está todo bien... ¿Cómo es la historia, entonces? ¿Qué quieren... que dejemos de hablar de Dios? Nunca.

¿Ustedes no discriminan?

–¿Nosotros...? ¡A nadie! Si hasta compartimos escenario con los del black metal.

¿Que son quiénes...?

–Los que adoran a Satán.

¿Y tocan juntos...?

–Con los satanistas nos une el metal, y por eso está todo bien con ellos. Además, a mí no me importa a quién adoran, total yo sé que Dios va a vencer.

(El mundo está perdido/ cada día más y más/ los jóvenes buscan la droga por encontrar la paz/ Hay una esperanza, se llama Jesús/ tienes que encontrarlo y aceptarlo/ para vivir...,
"Búscalo", del disco *Un encuentro*, de Puerto Seguro.)

Ni sexo, ni drogas, ni cualquier rock and roll. No hay cultura joven sin un puñado de revistas donde autorreferenciarse. El rock de todos los tiempos tuvo y aún tiene su *Spin* y su *Rolling Stone*. El rock argentino tuvo y ya no tiene su *Pelo* o su *Expreso Imaginario*. El rock cristiano deBuenos Aires tiene, aunque en salidas discontinuas, tres publicaciones que viajan sin escalas entre el panfleto y la doctrina: *Generación Z*, *ZonaSión* y *La Grúa*.

"Hablemos de los Rolling Stones –dice textualmente *Generación Z* en la página 10 de su Nº 12, año 2–: Mick Jagger recibió una gran influencia de Robert Jonson, una legendario del blues que hizo un pacto con Satanás." La nota, que se titula "Antivirus musical", dice en otro párrafo: "La revista americana *Newsweek* proclamó a Jagger como el 'Lucifer del Rock' y su LP *Goast Head Soap* fue grabado íntegramente en Jamaica durante una ceremonia satánica vudú". En el mismo *dossier*, y bajo el subtítulo "Objetivo: la mente", *Generación Z* explica lo que puede ocurrirle a un joven cuando la música capta por completo su atención: "Literalmente el cuerpo queda inundado de hormonas estimulantes (endorfinas y sexuales). Por efecto de esa música, el cerebro se 'droga' a sí mismo; el exceso lo intoxica por lo que es incapaz de ejercer un juicio objetivo, equilibrado y moral". Finalmente, *Generación Z* recomienda: "Los padres deben escuchar junto con sus hijos la música que ellos escuchan y asegurarse que sea música que glorifique a Dios".

Generación Z pertenece al pastor Dante Gebel, un febril adversario del sexo prematrimonial y especie de Adrián Suar del mercado evangélico: director de medios gráficos, productor y conductor de televisión, de radio, autor de comics y productor e intérprete teatral. Su último gran producto fue *Misión:Rec*, hace un año en el Teatro Astros, una puesta con pretensiones de megashow, con láser, dobles de riesgo y cuarenta tipos jugando a los ninjas sobre el escenario, algo así como *Brigada Cola* en versión pentecostal, y cuyo aviso rezaba: "Vas a ver que rescatar a la juventud no es una misión imposible". El afiche, que mezclaba sin pudores la explosiva estética de *Comodines* con los chirimbolos informáticos de *Matrix*, mostraba a Gebel delante de una gran llamarada roja vestido como Keanu Reeves en la película de los hermanos Wachowski. El mismo aviso prometía la participación de los auténticos dobles de riesgo del Parque de la Costa, efectos 3D y una entrada desde siete pesos, todo pa-



EL GRAN DT: UN PASTOR ACOMPAÑANDO A LOS INTEGRANTES DE ASER, UNA DE LAS BANDAS HEAVY EN PARQUE CENTENARIO.

ra que Cristo llegue sin dilaciones hasta tu corazón.

A primera vista, *ZonaSión* parece, tal vez por su diseño y la propuesta gráfica de sus portadas, un poco más experimental, algo parecido a una revista de vanguardia. Aunque adentro hay textos. "Un informe dice que, en 1997, más de 600 niños sufrieron ataques epilépticos mientras estaban mirando los dibujos animados de Pokémon cuando comenzaron a ser emitidos en Japón. Ciertamente esto indica que hubo posesión demoníaca", razona *ZonaSión* en la página 26 de su número de julio del 2002. La nota, cuyo título es "¿Dibujitos inocentes? Restaurando la familia", informa sobre una colonia China llamada Milk en la que, dice la publicación, "todos sus habitantes son hechiceros, brujos y espiritistas. Es una colonia gobernada por Satanás". Siempre según *ZonaSión*, a Milk viajan periódicamente los ejecutivos de las productoras de animación para pactar con el Diablo y asegurarse así el éxito de las series que ponen al aire. "Los creadores de estos famosos dibujos animados que vamos a mencionar (Pokémon, Dragon Ball Z) van a pedir la bendición de Satanás para que los mismos sean un gran éxito a cambio de que sus vidas le pertenezcan a él", dice la nota. En el mismo informe, *ZonaSión* aconseja no leer las aventuras de Harry Potter, porque "estos libros se ocupan del ocultismo de manera fantasiosa. En ellos se describen sacrificios de animales, terroríficos sacrificios humanos, brujería, magia, adivinación y otras cosas malignas". En las cuatro páginas que ocupa la nota también queda escrachada la Disney por cerrar "las puertas de su parque temático de Orlando una vez al año para hacer fiestas homosexuales". Finalmente, *ZonaSión* anuncia la próxima salida de *El evangelio según Los Simpsons*, un libro de un tal Mark Pinsky donde se concluye que Homero y su familia no son los cristianos ideales. Las bandas de rock cristiano no abordan el tema del sexo. Sólo La Hormiga, en su tema "Artimañas de ramera", habla de una mujer "con ropa de ramera y astucia en el corazón" que "con el atavío de sus labios te querrá llevar". La alusión tampoco es muy liberadora. No aparece en las letras una condena o una promoción. Como si hubiera quedado atrapado entre la castidad que exigen los pastores y la natural efervescencia de su público joven, el rock cristiano simplemente omite nombrarlo. En su *dossier* sobre reality shows, *ZonaSión*, incansable, va por más: "¿Viste Gastón, de 'Gran Hermano'? Bueno, si mal no recordamos, él confesó ser bisexual y admitió que se acostó con otros chicos. Sí, leíste bien: ¡chicos! ¿Te parece bueno? ¿Te parece gracioso que un hombre haya confesado que se acostó con otro...? (...) Besar a un hombre, relaciones antes del casorio, hipocresía hasta la manija". Para el próximo número, *ZonaSión* prepara un *dossier* sobre Halloween.

El rock y el pop hablan de lo conveniente que es Cristo. El heavy, además, de lo inconveniente que es Satán. La estética de medioevo mal presupuestado, los nombres de las bandas y las letras de las canciones conforman un místico y beligerante *composé* de batallas finales, espadas de fuego, guerreros, quijotes y campeadores que hundirán (nunca lo han hundido, nunca lo están hundiendo) el filo de sus armas cristianas en luciferes, calaveras y diablitos el Día del Juicio que, paciencia, ya llegará.

Christian Pate, periodista de *Radio Sinaí*, bajo lo que sería una explicación oficial: "Los homosexuales son bienvenidos como son bienvenidos, por ejemplo, los drogadictos. Es más: Jesús está aquí para ellos, porque Él no viene a curar a los sanos, él viene por los enfermos, por quienes lo necesitan".

Finalmente, *La Grúa*, una revista típicamente *teen pop* donde está toda la información de eso que el mercado, cristiano o secular, ha dado en llamar tus bandas favoritas.

Una mujer muy enferma/ que tenía flujo de sangre hacía doce años/ sanidad no podía encontrar./ Al tocar el manto de Jesús/ virtud salió y en ese mismo instante/ la mujer del flujo sanó,

de "El milagro", del disco *Cumbia del cielo*, del Grupo Nueva Vida.

Producciones Peniel es el actor más importante del mercado cristiano. Su local, en Boedo 25, reproduce los espacios del *mega-shop*: libros en la planta baja y discos en el piso de arriba. Este Musimundo del universo evangélico es también un sello distribuidor y una editorial. "De *Quitamancha* llevamos vendidas unas 20 mil copias", dice Nathanael, el encargado de toda la música que entra y sale de Peniel. Después pregunta: "¿Y por qué se interesan en nosotros?". Una nota hecha por un periodista secular para un diario secular es algo que suena demasiado extraño para un fan del rock cristiano. Como muchos otros, Nathanael reproduce un discurso del ghetto: los cristianos, los seculares, nosotros, ustedes. La marca del territorio y la diferencia que subyace todo el tiempo.

El rock cristiano está levemente corrido de las clases humildes que el imaginario secular asocia habitualmente con el culto evangélico. Hay un cristiano *cool*, moderno, profesional, casi de diseño, que no tiene mucho que ver con las caras morochas que se agolpan delante de los pastores brasileños en los ex cines de Lavalle. Un cristiano para quien el *¡Aleluya, aleluya!* es, sencillamente, grasa. De hecho, R.E.S.C.A.T.E. y Ky.Os.Ko., los dos grupos más sustanciales de todo el circuito, diseñan las portadas de sus discos con una estética casi deudora de la cultura DJ. "En la radio no estamos todo el día con el *Aleluya*, porque eso ya fue. Hacemos programas normales donde tratamos todos los temas, sólo que tenemos una mirada cristiana de las cosas", dice Pate.

Parque Vida (FM 105.9) y FM Gospel (101.9), las dos estaciones cristianas más escuchadas de Buenos Aires, tienen una estructura no muy diferente de las FM convencionales. Oyentes que piden temas y cantan un pedacito, dedicatorias *teen*, flashes informativos, invitados en el estudio y el resto de ese *pack* sonoro que es el aire de una radio joven. Por supuesto, también tienen un ranking y, por supuesto, es el que vos armás.

La Gospel funciona en un pequeño departamento sobre la avenida Córdoba, casi en la esquina con Jean Jaurès, y su directora, María de los Angeles Sandri, decidió dejar sólo dos espacios de oración: el que va de 14 a 15, con el sermón del pastor Claudio Freidson, de la Iglesia Rey de Reyes, a la que pertenece la Gospel; y el que va de 15 a 16, donde los oyentes llaman y oran, o agradecen, o piden. El resto de la programación es musical. Hace una semana, "Adiós, goodbye", el tema del grupo extranjero Rojo, desplazó al "Quitamancha" de R.E.S.C.A.T.E. del primer lugar del ranking. En el quinto puesto está Jake, una banda de ska evangélico que junto con R.E.S.C.A.T.E. son los únicos argentinos que están en el *top five*. "Con el tema 'Fe, aventura total', Jake viene escalando puestos desde hace varias semanas, aunque no sé si les va a dar para llegar al número uno", explica Graciela Alcaraz, de 30 años, egresada de Cosal, integrante de la Iglesia Puente de Salvación y locutora de la Gospel. Del otro lado del vidrio, una operadora abre y cierra cajitas de CD. Al costado tiene una pila de casetes con los mensajes del pastor Freidson. "Usamos su palabra como separadores", explica Sandri.

Como toda expresión de base comercial, el rock cristiano también tiene su contraexpresión, es decir, su *under*. Allí se ubica buena parte del heavy, pero también algunos devotos con poca circulación en los pubs o en los templos. Jonie Kid, que en realidad se llama Jonás Antunes de Souza, tiene 21 años y sigue la carrera de contador en la UBA, hace hip hop cristiano y con su grupo, Sociedad de Hechos, rapea donde puede o donde lo dejan. Incluso no tiene problemas en hacerlo durante la entrevista y por teléfono: *"Caminando fumado con los ojos achinados/ cayendo al averno en el medio del infierno/ tu mente se dilata fumando marihuana y tu alma te arrebata/ (...) Sigues probando desesperado/ inyectándote heroína por todos lados/ no te das cuenta de que Jesús está a tu lado/ dejá de drogarte, dejá de ser usado/ dejá que Jesús lave tus pecados/ con la sangre derramada en el calvario".*

Jesús Cabrera, en cambio, optó por rendirle alabanza a Cristo saltando rampas en su bicicleta de *free-style*. A los 14 se subió por primera vez a una y hoy, a los 24, es el líder de un grupo de *bikers* que instalaron sus rampas en el Parque Centenario y comenzaron a volar y a girar en el aire, siempre en nombre de Dios. "En cada salto siento la fuerza de Cristo y por eso se lo ofrendo a Él. A los chicos de mi equipo trato de hacerles comprender el mensaje. Es difícil porque todavía tienen la imagen de la Iglesia como secta, la Iglesia que te quiere lavar la cabeza. Yo les muestro cómo soy, les hago ver que por ser cristiano nunca dejé de ser deportista", dice. Cabrera, que lleva una remera con la inscripción "Hay vida en Jesús", asegura que tiene un objetivo muy definido: "Formar un ministerio con el deporte, que sea una forma de rescatar jóvenes".



TOCANDO EL CIELO: R.E.S.C.A.T.E. A PLENO, LA BANDA FUNDADORA DEL ROCK CRISTIANO ARGENTINO.

No temas, Yo soy tu paz/ Yo te puedo oír, Yo sé dónde vas/ No temas, Yo soy tu paz/ Yo te puedo ver, Yo sé cómo estás, "Yo soy tu paz", del disco *No te alejes de mí*, de Ky.Os.Ko..

De entre todas las bandas que componen el mapa del rock cristiano en la Argentina, Ky.Os.Ko. es la de mayor sensibilidad y refinamiento musical y, tal vez, la única cuya producción es apreciable más allá de los contenidos cristianos de sus letras. Ky.Os.Ko. son las siglas de las palabras griegas Kyrios, Osaías, Koinonía, que se traducen como Señor, Salvador, Comunión. Con evidentes influencias spinetteanas y algunos giros muy Fito Páez, Ky.Os.Ko. hace un clásico rock nacional de los ochenta, melódico y suave. "Cuando empecé a tocar, una guitarra eléctrica era algo diabólico", cuenta Fabián Liendo, de 37 años, arquitecto como su íntimo amigo Ulises Eyherabide, hijo de un gerente artístico de CBS, fan de Spinetta y líder de Ky.Os.Ko. "Esto que parece un fenómeno o un boom, con más de 100 bandas en el circuito cristiano y qué sé yo, es algo que recién está empezando a florecer. Con respecto al mercado cristiano de Estados Unidos,estamos atrasados diez años, por ejemplo", dice Fabián. Para bandas como éstas, que tienen chances de dar el salto hacia el mercado secular, la pregunta es inevitable: ¿el discurso de Cristo no es demasiado chocante para el público no cristiano? Liendo responde: "Nosotros no tenemos planeado pasar al mercado secular. A mí no me interesa para nada diluir el mensaje de Cristo para volverme más amigable a los oídos seculares, porque Cristo es mi vida. Además, en Estados Unidos, donde un cristiano te vende 300 mil discos en una semana, los palos siguen sin cruzarse. Mirá, esto yo lo hago exclusivamente por amor a Dios. Nosotros hacemos giras por todo el país, viajamos en combi para abaratar los costos de los tipos que nos contratan, llegamos los lunes sin dormir y ya estamos laburando... Yo soy arquitecto, tengo dos nenes, arranco a las seis de la mañana y hay días en que termino a las diez de la noche, y en el medio, los ensayos, los conciertos... La verdad, es puro amor a Dios, y nada más".

El último disco del grupo se llama *No te alejes de mí*. El título, que podría ser otro título de otra banda que hace alabanza, en realidad esconde una de esas historias de las que nunca más se vuelve. "Yo perdí un hijo, a los dos meses de vida, por una cardiopatía congénita. Se llamaba Jonathan y, cuando murió, Dios me dio un mensaje: 'No te alejes de mí'", cuenta Liendo, y agrega: "A lo largo de mi vida, Dios no me había hablado nunca en forma directa, me mostraba cosas, pero nada más. Cuando mi hijo murió, lo escuché. Un día yo me preguntaba si Dios entendía mi sufrimiento. Yo sentía una espada que me cruzaba de la cabeza a los pies, mi hijo se moría y yo no sabía cómo seguir viviendo, cómo comer, cómo respirar... '¿Vos me entendés a mí?', le preguntaba a Dios. Me acuerdo de que estábamos en el pasillo de la clínica, en la terapia intensiva, y Dios me habla: '¿Cómo no te voy a entender si yo sé lo que es ver sufrir a un hijo?', me dijo. Ahí entendí el amor del Señor. Yo, que en ese momento daba diez veces mi vida para salvar la de mi hijo, pensé que Dios entregó al suyo y lo hizo voluntariamente, por amor a mí".

¿Volvió a hablarte alguna vez?

–Por esos días, mucho. Cuando fallece mi nene, el último día, estábamos orando y Dios le dice a mi esposa: "Te lo voy a devolver en un año". Al año clavado, ella quedó embarazada.

A diferencia de la prédica y del sermón, que agotan el recurso del testimoniante, la lírica del rock cristiano no carga las tintas sobre experiencias personales y evidencias de sanación. Sin embargo, en el caso de Ky.Os.Ko., la autorreferencia se volvió ineludible: *"Esperaré, el día llegará/ sé que lo veré/ junto a mi Señor, Jesús"*, dice la letra de "Estaremos juntos", el track 6 de *No te alejes de mí*.

"¿Cómo no voy a componer sobre todo esto?", se pregunta Liendo. "El último día, mientras le hacían la segunda operación, viene un amigo y me abraza. Estábamos sentados en el piso, en terapia, a la noche. De pronto, mi amigo empieza a hablar en lenguas, empieza a interpretar y Dios comienza a hablarme a través de él. Me dijo: 'Fabián, vos no vas entender lo que yo voy a hacer ahora'. Entonces supe que se lo llevaba. Cómo habrá sido que casi ni presté atención a lo que Dios me decía y le dije a mi mujer: 'Se lo lleva, se lo lleva'. A las tres horas, Jonathan falleció."

Cuando R.E.S.C.A.T.E. empezó, en 1990, no había otra cosa que coros y panderetas. Hoy se puede hablar de un fenómeno, aunque no está claro bien de cuál: puede ser una herramienta de captación evangélica. O peor, de cooptación. O puede no ser más que otra opción en el variado menú del entretenimiento. Puede que finalmente no trascienda sus propias congregaciones. O puede que las desborde y se amplifique, y uno de estos días Cristo empiece a rankear en Tower. ■

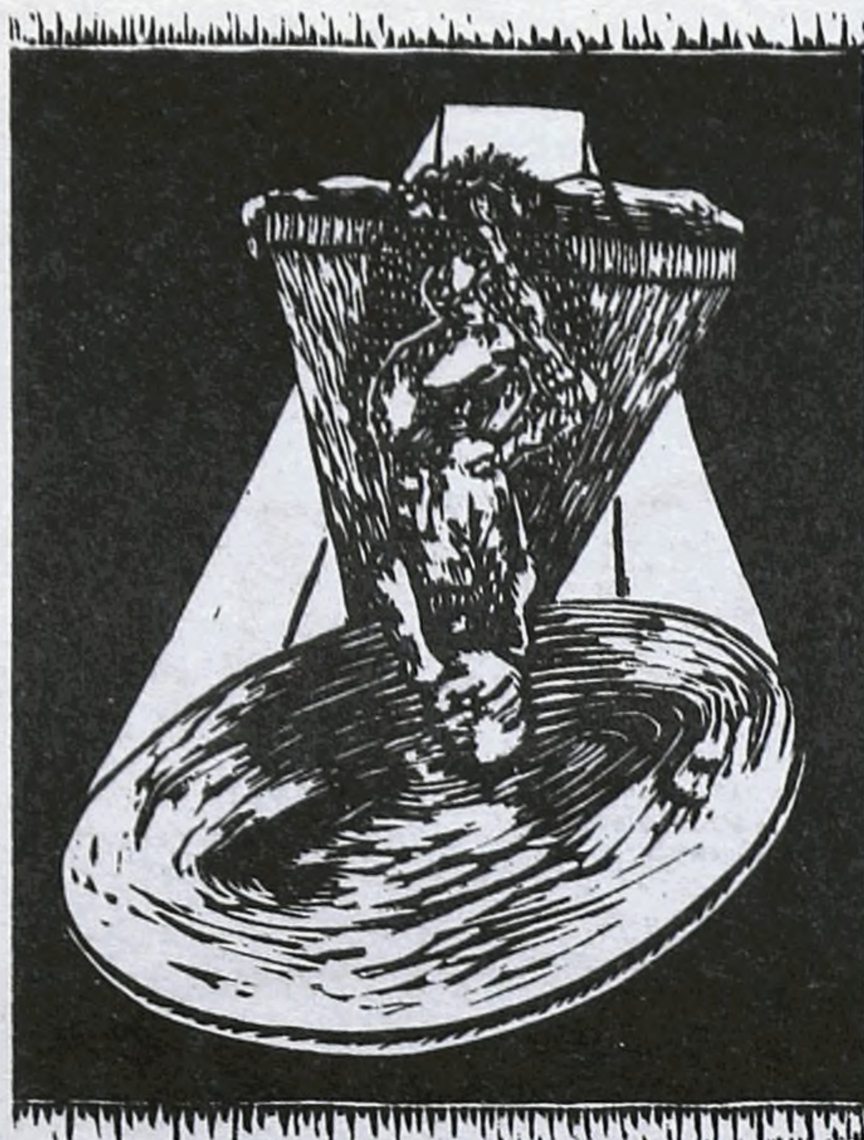


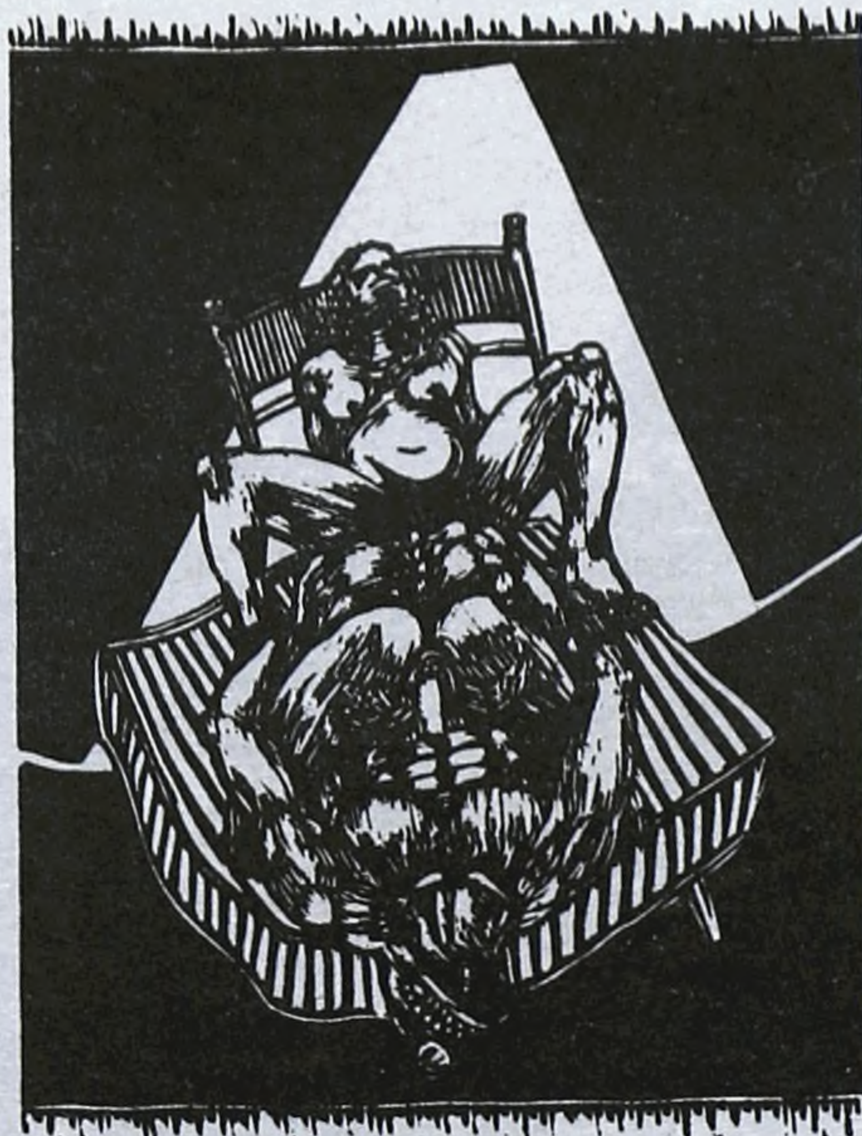
Archivo Histórico Provincial

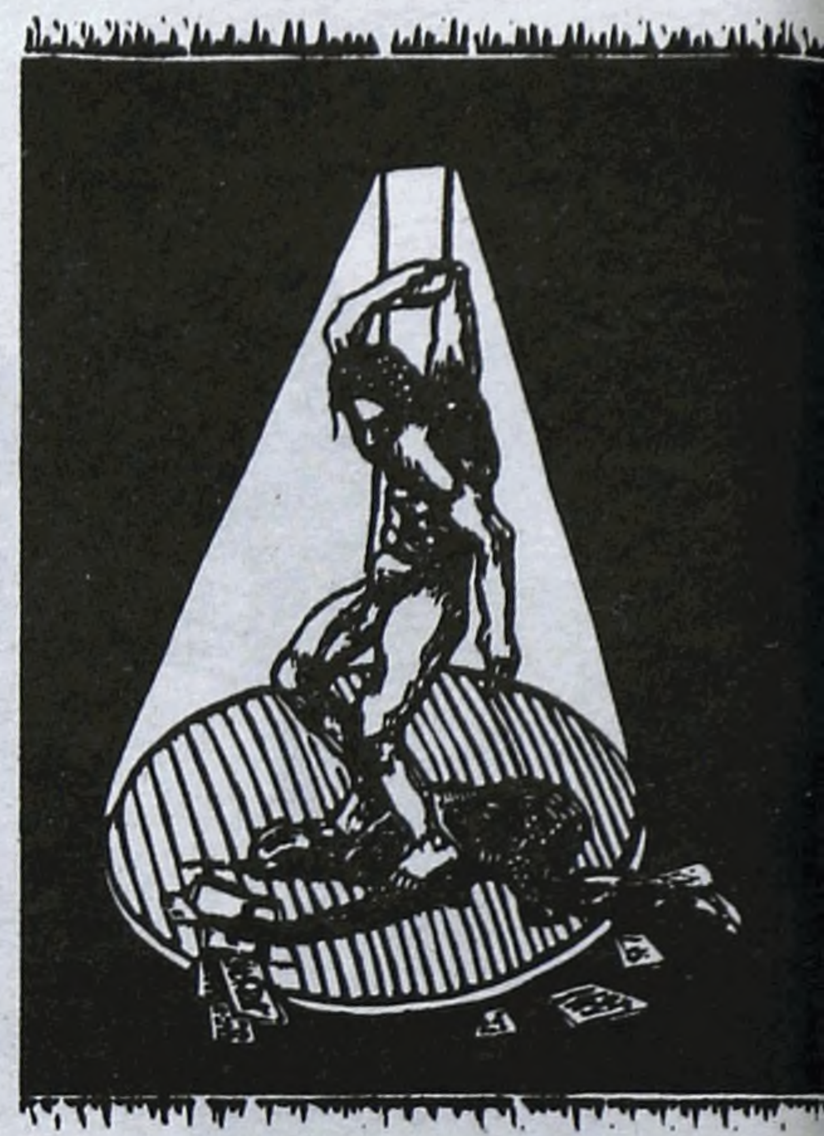
- Rescate permanente de fondos históricos.
- Consulta directa en pantalla de archivos digitalizados de imagen y sonido.
- Integración de alumnos de escuelas especiales en materia archivística.
- Instalaciones concebidas y construidas para la preservación y consulta de documentos históricos.

El ordenamiento sistemático de los Archivos, no solo alivia la administración del sector, sino que constituye la única forma de conservar y salvar los documentos de la historia de un pueblo para que sirvan a otras generaciones, constituyéndose en un paralelo de ubicación.

COMPLEJO CULTURAL SANTA CRUZ **GOBIERNO DE LA PROVINCIA**







PAMPA BÁRBARA

GRABADO **Probablemente pocos recuerden que durante la década del '70, Osvaldo Lamborghini escribió algunas historietas en las que se propuso violentar los límites de los cuadritos. Treinta años después, el dibujo se toma revancha: Julio Fuks acaba de presentar los grabados con los que ilustró *El fiord*, el libro que convirtió al escritor en la estrella de la vanguardia argentina. Guillermo Saccomanno explica por qué el resultado pone a la obra de Lamborghini contra las cuerdas.**

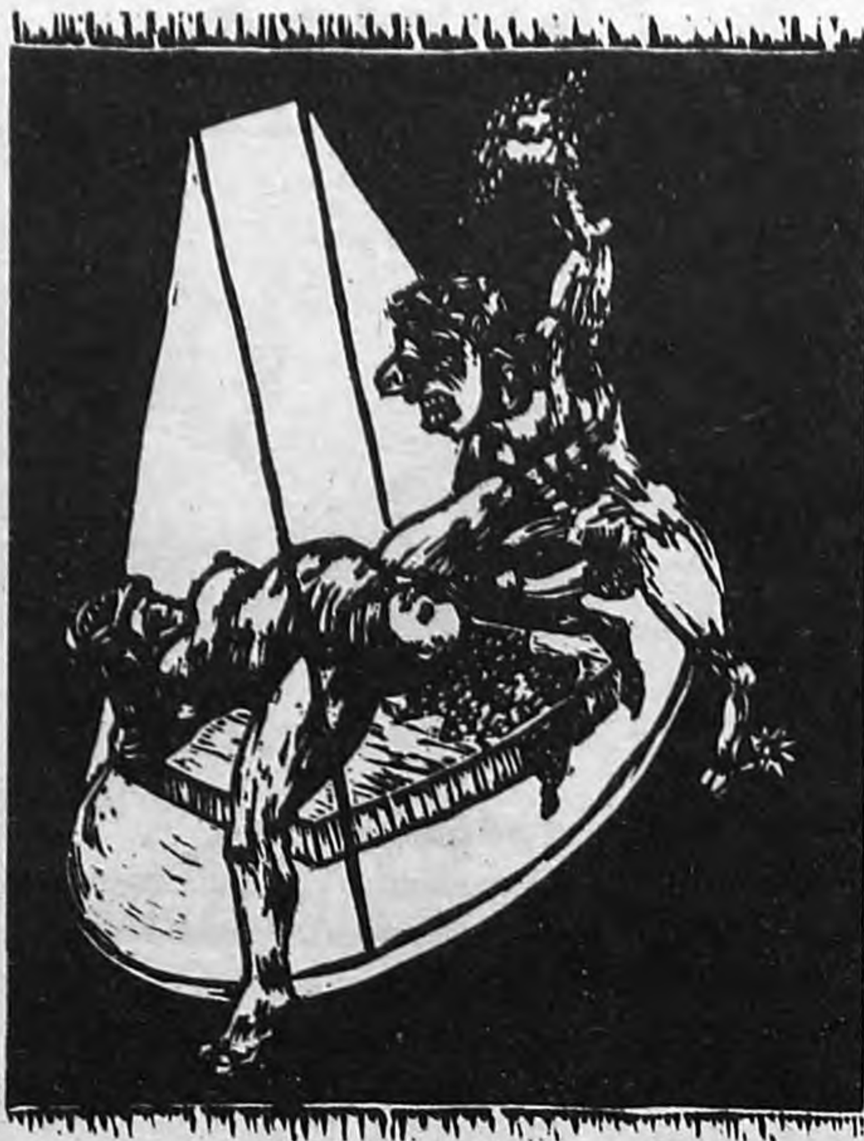
POR GUILLERMO SACCOMANNO

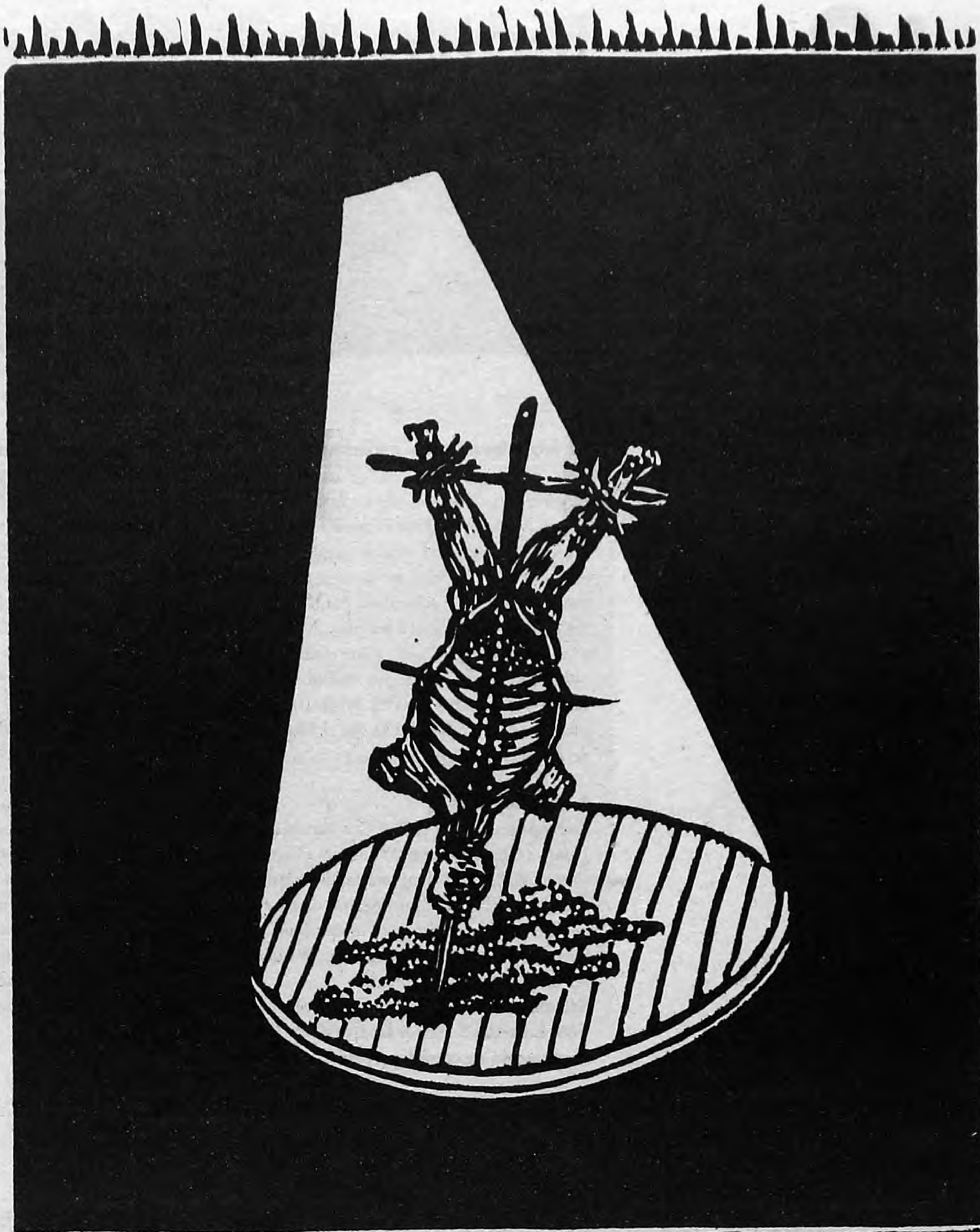
Quizá ninguno de los devotos de Osvaldo Lamborghini recuerde sus historietas. En los '70, en su breve tránsito por la historieta, Lamborghini escribió algunos guiones. Para el dibujante Gustavo Trigo escribió en *Top Maxihistorietas* la serie "Marc", una de espionaje, apelando a los códigos pop y a un humor vitriólico. Ahí se planteaba una dupla interesante. Un escritor al que no le gustaba mucho condescender a un género menor, la historieta, pero que aprovechaba sus límites para excederlos. Y un dibujante que, a su vez, ambicionaba secretamente obtener reconocimiento como plástico. Considerado en perspectiva, creo que Lamborghini estuvo siempre un poco sobrevalorado por la crítica. Me explico: sus guiones, prisioneros de una convención, se rebelaban contra ésta. Es decir, los márgenes del género le imponían una furibundia desmesurada. En cambio sus textos narrativos (¿narrativos?, cabría preguntarse), al disponer de una absoluta libertad, regidos por el capricho y el alcohol, no van mucho más allá de un dadaísmo acriollado para lacanianos mal entretenidos. Si Pizarnik –aventuro una hipótesis– encuentra en el suicidio la forma de mantener "adolescente" su poética, Lamborghini traza con su drama personal una parábola similar. Luego de los exabruptos rantes de chisporroteo con el lenguaje, de haber asumido una vida más larga quizá se habría encontrado, inexorable, una evolución que lo condujera a una narrativa más confiada en la solidaridad con el lector que en el experimento narcisista de corte juvenil, la perpetuación del *enfant terrible*. (Paréntesis: su hermano Leónidas asumió, además del riesgo de la edad, la experiencia que dan los trabajos y los días. También una posición política que, para una inteligencia cipaya, es conflictiva. Lamborghini el Viejo es peronista. No es casual entonces que las reivindicaciones de Lamborghini el Joven provengan de una inteligencia que cultiva el paso doble entre lo presuntamente de izquierda y lo posmo, un estructuralismo infantilista, más atento al experimento de elite que al contacto con los estilemas en crudo de la cultura popular.) Quiero decir: sigo prefiriendo al Lamborghini escritor de historietas antes que al creador de una biografía rica en anécdotas turbulentas pero oclusiva y hermética en sus resultados literarios.

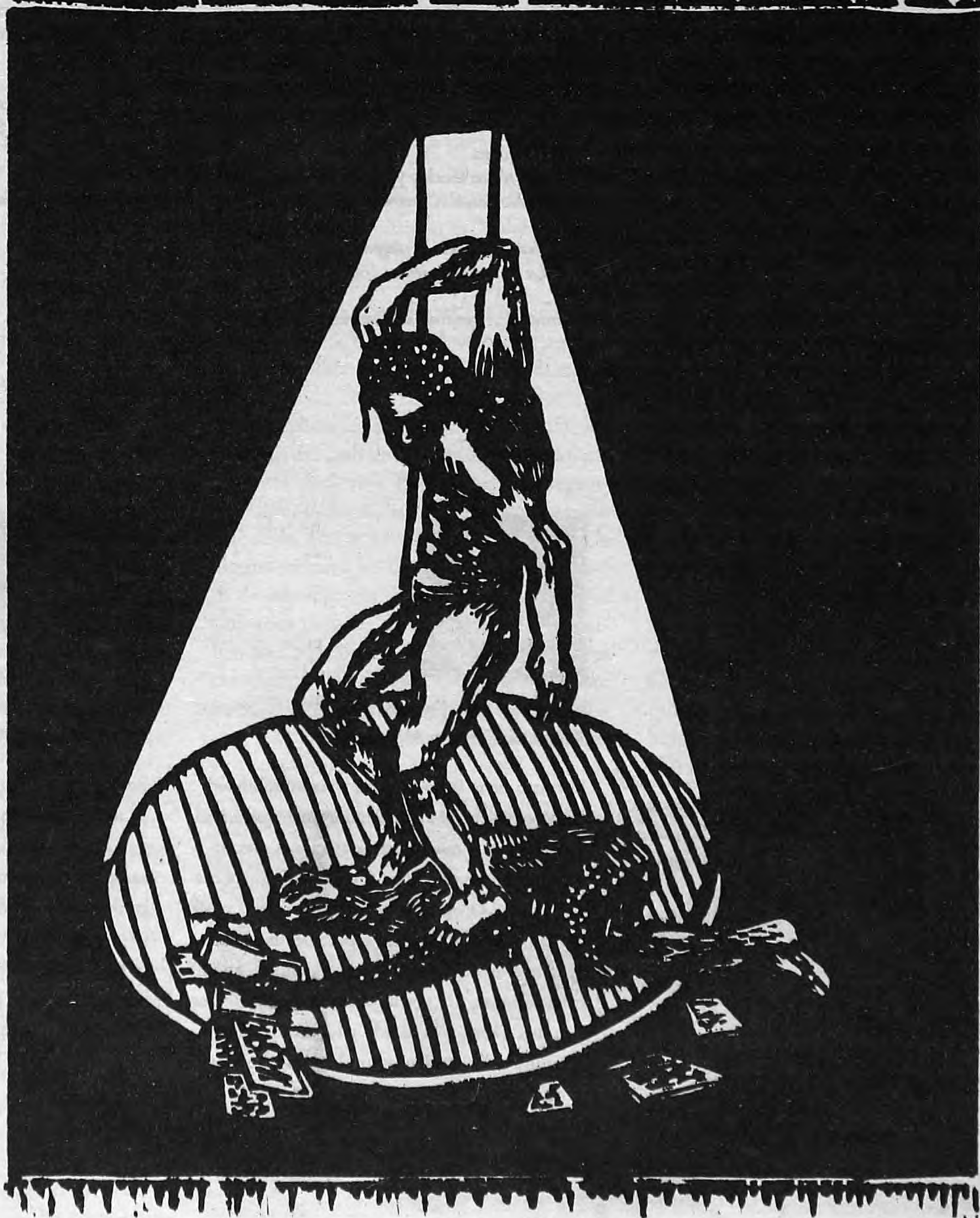
Los grabados de Julio Fuks que ilustran *el fiord* de Lamborghini imponen una reflexión que comprende la estética de Lamborghini. Si un gran mérito tienen sus ilustraciones, éste consiste en obligar a una revisión de Lamborghini a partir de una corporización de su palabra, acentuando lo que puede haber en ésta de bárbaro y "narrativo". Las imágenes siempre fueron distintivas de lo bárbaro. Los pobres, los humillados y ofendidos no leen. Miran. Y con suerte, ven. Es decir, Fuks les da cuerpo a las alucinaciones operando con sus palabras como si los textos de Lamborghini fueran guiones de historietas. Fuks recorta una fulguración y se propone, justamente, lo que Lamborghini se fijaba en la historieta: indagar en la limitaciones del género. En este aspecto, también es violenta, por su naturaleza tosca, la técnica elegida. El grabado se vuelve propicio para la temática de Lamborghini. Lo aclaro: Fuks violenta con la imagen los textos de Lamborghini del mismo modo en que Lamborghini, al escribir guiones, pretendía sacudir los límites de una narración fragmentada en cuadritos.

Violentar, escribí. Y lo subrayo. Si la literatura de Lamborghini, en sus gestos de marginalidad, expresan la violencia ideológica de los '70, una violencia que, en el nivel del lenguaje, pareciera proyectarse desde lo social y marchar más allá, es decir hacia acá, es porque se toma en solfa hasta a quienes, más tarde, serán sus propios monaguillos. Fuks encara a Lamborghini y al ilustrarlo, lo que hace, persiguiendo una gráfica que combina lo salvaje ("El matadero") con lo exquisito legible ("el libro objeto") es resaltar desde el expresionismo el amaneramiento de Lamborghini. La diferencia que hay entre Lamborghini y Fuks es no sólogeneracional. Conviene subrayarlo: la diferencia es de extracción de clase. Fuks pertenece a un ámbito campero donde la cuchillada de la barbarie refulge en primer plano. (Quien pueda acceder a la labor de Fuks como fotógrafo, no menos sugerente que ésta como grabador, coincidirá en que la suya es una mirada capaz de retratar los signos de una poética de la periferia, esa zona donde se confunden suburbio, villa miseria, potrero y campo.) Brutales, los trazos de Fuks parecen haber surgido para recrear la *boutade* de Lamborghini, pero enfrentándola consigo misma, con su mecanismo paródico, con sus verosímiles inspiradores. Cuerpos abiertos como reses, vísceras, torsiones monstruo-









sas despliegan, con su trazo grueso, la "puesta en escena" de la imaginería de Lamborghini. Un ejemplo: hay una reiteración como de un foco teatral en buena parte de sus ilustraciones.

Lamborghini parte desde una biblioteca perturbadora (Sade, Lautrémont, etc.), pero biblioteca al fin, hacia la barbarie. Su reivindicación de lo criollo se insinúa como pose dandística: un Mansilla guaso. En su caso, la periferia es no tanto un destino como una elección. Casi típica, es la actitud urbana de quien idealiza, desde la "cultura", una providencial redención literaria oriunda de la intemperie, la tierra, lo instintivo. Actitud que deviene también en liturgia reivindicadora de las fuerzas elementales de la naturaleza, las mismas que Levinas considera razón argumental de la filosofía del hitlerismo. (¿Cabría interrogarse cuánto puede haber de autoritario en una literatura que se plantea, desde el vamos, como una apuesta para iniciados y que, desde un círculo áulico, adopta el guiño como canon? Frivolidad, entonces. Y nada genera más violencia, lo sabemos, que la frivolidad.) Fuks hace el movimiento inverso. Fuks viene de un destino de periferia, pero lo resignifica. Fuks viene del campo, de la violación (eje temático de nuestra literatura, según Viñas) y, al traducir a Lamborghini en imágenes, a la vez que homenajea un programa poético discutible, lo destripa con la autoridad de quien tiene un saber de la cosa ruda criolla que no procede de un repertorio impostado. Como si ahora Lamborghini fuera contemplado desde la realidad que burló. Pretendiendo la periferia, sólo obtuvo lo que al *enfant terrible* más le aterraba (o tal vez no, tal vez no tanto como manifestaba): una consagración académica y canónica. Inocente, en este punto, el trabajo de Fuks es interesante por lo que subyace bajo el *rendez vous*. Es decir, Fuks, destinado a ser uno de los seres del campo de observación de Lamborghini, ese campo proletario-rural, se armó en su contra al desmontar un discurso literario institucionalizado como subversivo y que, dudemos un instante, no lo es, tal vez, tanto como simula serlo. R

Grabados acerca de "El Fiord" *puede visitarse en la Galería Arcimboldo (Reconquista 761, PA 14).*

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

El hombre que camina.
Fieles a las reglas del teatro "de acción", en la huella del clásico *Villa Villa* de De la Guarda, las bailarinas Ana Garat y Pilar Beamonte urdieron un dispositivo de plantas, rejillas metálicas y escaleras en el que el espectador, inmóvil en un cubo, es rodeado, envuelto, acorralado por el movimiento teatral que se despliega a sus pies, sobre su cabeza, a sus costados. "Una obra sobre el absurdo de la vida del ser humano", según sus directoras.
Jueves y domingos a las 21.30 ($ 10), viernes y sábados a las 22.30 ($ 12). En el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

Las Polacas.
Dirigida por Laura Yusem (*La Varsovia*), Clara Pando (*Historias tártaras*) y Elvira Onetto (*La señora Golde*), esta trilogía narra los avatares de los tratantes de blancas que llegaron desde el este europeo y las mujeres que "importaban" para hacerlas trabajar de prostitutas en el Buenos Aires de principios del siglo XX.
Sábados a las 19 en Patio de Actores, Lerma 568. Entrada: $ 10 por las tres obras (incluye degustación de comidas y bebidas alusivas).

música



RADAR RECOMIENDA

Hasta las manos.
Lanzado el viernes pasado, 20 de diciembre, a un año de la hecatombe nacional que el grupo ya había presagiado en su álbum debut (*Arriba las manos, esto es el Estado* de 1998), el nuevo disco de Las Manos de Filipi vuelve a la carga con su cóctel de hardcore, reggae, ska y cumbia, para celebrar una vez más la furia hipercontestataria y festiva que es su marca registrada.

Emisor.
Después de *Tramo* (2000) y *Eventualidad* (2001), Emisor (ex tecladista de Resonantes) golpeó en el 2002 con dos discos singularísimos: *Contumaz* (en mayo) y *Local* (en noviembre). Música electrónica, sí, pero radicalmente ajena a la definición *fashion* del género. A la multiprocesadora de Leonardo Ramella (nombre civil del músico) nada del mundo sonoro le es ajeno: ruidos, frecuencias, swings, armonías remotas y también esas frasecitas que suele samplear de Yupanqui o –como sucederá en su próximo disco– de George Gershwin.

video



RADAR RECOMIENDA

Todos juntos.
Después de su celebrada opera prima (*Descubriendo el amor*), el sueco Lukas Moodysson se mete con las utopías de los años '70 en un film fresco, vital y optimista, galardonado con un sinfín de premios internacionales. Harta de su marido, un ama de casa se muda con sus hijos a lo de su hermano, que vive en una caótica comuna regida por las consignas de la contracultura: pelo largo, amor libre, fervor político, autogestión alimentaria, vegetarianismo. La colisión entre esos dos mundos dejará huellas significativas en las vidas de los protagonistas. Un film de "retratos", a mitad de camino entre el Dogma nórdico y la intensidad del cine de John Cassavetes.

Peluca y Marisita.
Raúl Perrone sigue pintando su aldea suburbana –Ituzaingó– en esta crónica de un amor signado por el desencanto y la marginalidad. Peluca (Iván Noble) vive de changas y dealeando; Marisita (Gabriela Canaves) se pasa el día frente a la tele. La noticia de su embarazo lo altera todo. Un Perrone auténtico.

LAS MAS TAQUILLERAS

1 **Rita Lee**
Luna Park, Corrientes 99

2 **Leo Mattioli**
Gran Rex, Corrientes 857

3 **Mi querido mentiroso**
con Norma Aleandro y Sergio Renán
Maipo, Esmeralda 443

4 **Tanguera**
con Mora Godoy y María Nieves
El Nacional, Corrientes 960

5 **Monólogos de la vagina**
La Plaza, Corrientes 1666

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

LOS MAS VENDIDOS

1 **Best of 1990-2000**
U2
(Polygram)

2 **Dímelo en la calle**
Joaquín Sabina
(BMG)

3 **Versos en la boca**
Joan Manuel Serrat
(BMG)

4 **Bossa'n' Beatles**
Rita Lee
(BMG)

5 **Mambrú**
Mambrú
(BMG)

Fuente: Grupo ILHSA (El Ateneo, Yenny, etc.).

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **A la izquierda del padre**
de Luiz Fernando Carvalho
con Seltan Mello y Juliana Carneiro

2 **Vatel**
de Roland Joffe
con Gérard Depardieu y Uma Thurman

3 **El empleo del tiempo**
de Laurent Cantet
con Aurelien Recoing y Karin Viard

4 **La habitación del hijo**
de Nanni Moretti
con Nanni Moretti y Laura Morante

5 **El último día**
de Danis Tanovic
con Branko Djuric y Rene Bitorajac

Fuente: El Coleccionista, Maipú 982

Hoy recomiendan los integrantes del grupo rosarino El Rayo Misterioso, organizadores del festival internacional de teatro Experimenta.



María de los Angeles Oliver
Actriz de El Rayo Misterioso

El teatro tiene la posibilidad y responsabilidad de hacer vivenciar al espectador una experiencia única capaz de despertarle sensaciones que comúnmente ignora, reprime o desconoce. *La isla desierta*, del Grupo Ojcuro, aprovecha esta posibilidad, provocando en el espectador la pérdida de la noción del espacio y sumergiéndolo en una situación insegura que lo obliga a agudizar otros sentidos. Destaco el sonido y los olores, efectos logrados que cumplen un rol incitante y sorpresivo. Elijo este trabajo porque recomiendo un tipo de teatro que se compromete a despertar al espectador y mostrarle lo que no puede ver.



Juan Manuel Arana
Actor de El Rayo Misterioso

Recomiendo recordar a un ilustre de la música de nuestro pueblo, Jorge Cafrune, cuyos sonidos y poesía reflejan como muy pocos al hombre de campo. Comprometido con la sociedad y consigo mismo, Cafrune busca comunicar a través de su arte con humildad y sinceridad, sin modificar su ética a ningún precio. De ahí el reconocimiento merecido por un artista que alguna vez anunció que "si muero será cantando..."



Aldo El-Jatib Amato
Director de El Rayo Misterioso

Recomendaría toda la filmografía del genial Sergei Eisenstein. Influenciado por Stanislavsky en la dirección actoral y por Meyerhold en el tratamiento escenográfico, este creador preocupado por lo social siempre retrató los acontecimientos épicos más determinantes y ejemplificadores en la historia de los conflictos humanos. *El acorazado Potemkin*, *¡Que viva México!*, etc., son films que no buscan solamente la impresión de la belleza, sino la proyección de una semiosis comunicante con la potencia característica de los verdaderos creadores.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

La dama de Shangai.
Más de medio siglo después de realizado, el clásico de Orson Welles goza de una excelente salud. La equívoca frontera norteamericano-mexicana es el escenario ideal para este thriller con espejos, mujer fatal (Rita Hayworth), juez corrupto (Welles), policía bueno pero cándido (Charlton Heston) y hasta una cabaretera desarraigada (Marlene Dietrich).
A las 20 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada $4.

Documentales de América latina.
Del zapatismo a la lucha de HIJOS, de la problemática indígena a las agresiones contra el medio ambiente, esta muestra despliega una rica y compleja agenda sociopolítica y cultural de Latinoamérica. El programa de hoy, "Estrategias de vida", proyecta desde las 14 horas los films *Los carasucias* de M. Goyeneche (Argentina, 10'), *Los niños son música en Quibdó* de M. Hincapié (Colombia, 24'), *La fábrica* de Colloricchio-Guerschanik (Arg., 7'), *Ultimo Pau-de-Arara* de B. Sabóia (Brasil, 24') y *Seguir siendo* de A. Zanotti (Arg., 28').
En el auditorio del Malba, Figueroa Alcorta 3415. Gratis.

LAS MÁS VISTAS

1 Mi gran casamiento griego
de J. Zwick
con Nia Vardalos y John Corbett

2 Triple X
de Rob Cohen
con Vin Diesel y Samuel L. Jackson

3 Hable con ella
de Pedro Almodóvar
con Darío Grandinetti y Rosario Flores

4 Scooby Doo
de Raja Gosnell
con Freddie Prinze Jr.

5 Kamchatka
de Marcelo Piñeyro
con Ricardo Darín y Cecilia Roth

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



Martín Piola
Actor de El Rayo Misterioso

La boda, de la directora de la India Mira Nair, es uno de esos buenos films que no suele ser fácil encontrar en la cartelera local. Una historia simple sobre el ritual de la boda de una joven pareja india que nos permite encontrarnos con emociones conocidas, pero que nos mantiene atentos por su contexto exótico. Nair es la directora de *Salaam Bombay*, esa joyita de los '80 sobre las miserias de las calles de Bombay. Otro film raro y bueno de ver es *El último beso*, del joven Gabriele Muccino. Otra vez un tema simple, en una ciudad moderna, pero visto por un italiano y con una velocidad que no da respiro.

radio



RADAR RECOMIENDA

Day Tripper.
El magazine conducido por Juan Di Natale sigue siendo una buena opción vespertina. Diego de La Sala en deportes, el inefable Fabio Alberti en humor y los móviles levemente *naïve* del doctor Amor matizan el estilo de seriedad apócrifa que hizo célebre al más intelectual de los CQC. La música podría depender un poco menos de los *charts*, pero para ser rock & pop no está del todo mal.
De lunes a viernes de 13 a 17 por Rock & Pop.

Los nuevos tangos de siempre.
Martín Berrade y Osmar Spanu desmienten la esclerosis tanguera eligiendo y difundiendo las nuevas orquestas y voces que renuevan día a día el género nacional por excelencia. Al material de base –grabaciones locales, del interior del país y también del extranjero– se añaden entrevistas, comentarios, polémicas y rescates insólitos de la época de oro del tango.
Todos los domingos de 13 a 14 por Radio Nacional Faro, 87.9.

SE ESCUCHA

1 La Mega
FM 98.3
1.84

2 Rock & Pop
FM 95.9
1.24

3 FM Hit
FM 105.5
1.09

4 La 100
FM 100
1.05

5 La 101
FM 101
0.86

** FM más escuchadas agosto/octubre. Fuente: Ibope*



Ada Cottu
Actriz de El Rayo Misterioso

Recomiendo "El perro que ladra a la luna" (martes y jueves por la FM Clásica, cerca de la medianoche). Lejos de los convencionalismos del medio, un intento por lograr nuevas formas de comunicación, apostando más allá de las viejas fórmulas, y una manera de acercarse al arte –en especial a la literatura y a la música– con la magia propia que ofrece un medio como la radio. Un espacio imperdible para compartir sensibilidades poco comunes en los medios masivos.

televisión



RADAR RECOMIENDA

La ley y el orden
No todo es un gran ojo para componer algunos de los mejores retratos clásicos del espíritu porteño: Juan José Campanella también hace lo opuesto: televisión norteamericana. Y este lunes podrá verse "Baby Killer", uno de los seis capítulos de la serie *La ley y el orden: Unidad de víctimas especiales* que dirigió. La historia: un chico de 7 años asesinado por un compañerito de colegio. Una costumbre norteamericana que la Argentina empieza a importar.
El lunes a las 22 por USA. Se repite el domingo que viene a las 18.

Tribulaciones TV
Como uno de sus tantos slogans indicaba, la emisora estatal es la única en llegar a todos los rincones del país, incluso a algunos en los que no llega ninguna otra señal. Por eso, a partir de ahora, las noches de los sábados nacionales contarán con el único programa de música joven de la tv abierta: "Tribulaciones TV".
Los sábados a la 0.30 por Canal 7.

EL RATING MANDA

1 Tumberos
América
14.3

2 Televisión Registrada
América
8.9

3 Entre Moria y vos
América
8.2

4 Indomables
América
7.5

5 La información
América
6.5

** Programas más vistos el lunes pasado por América. Fuente: Ibope*



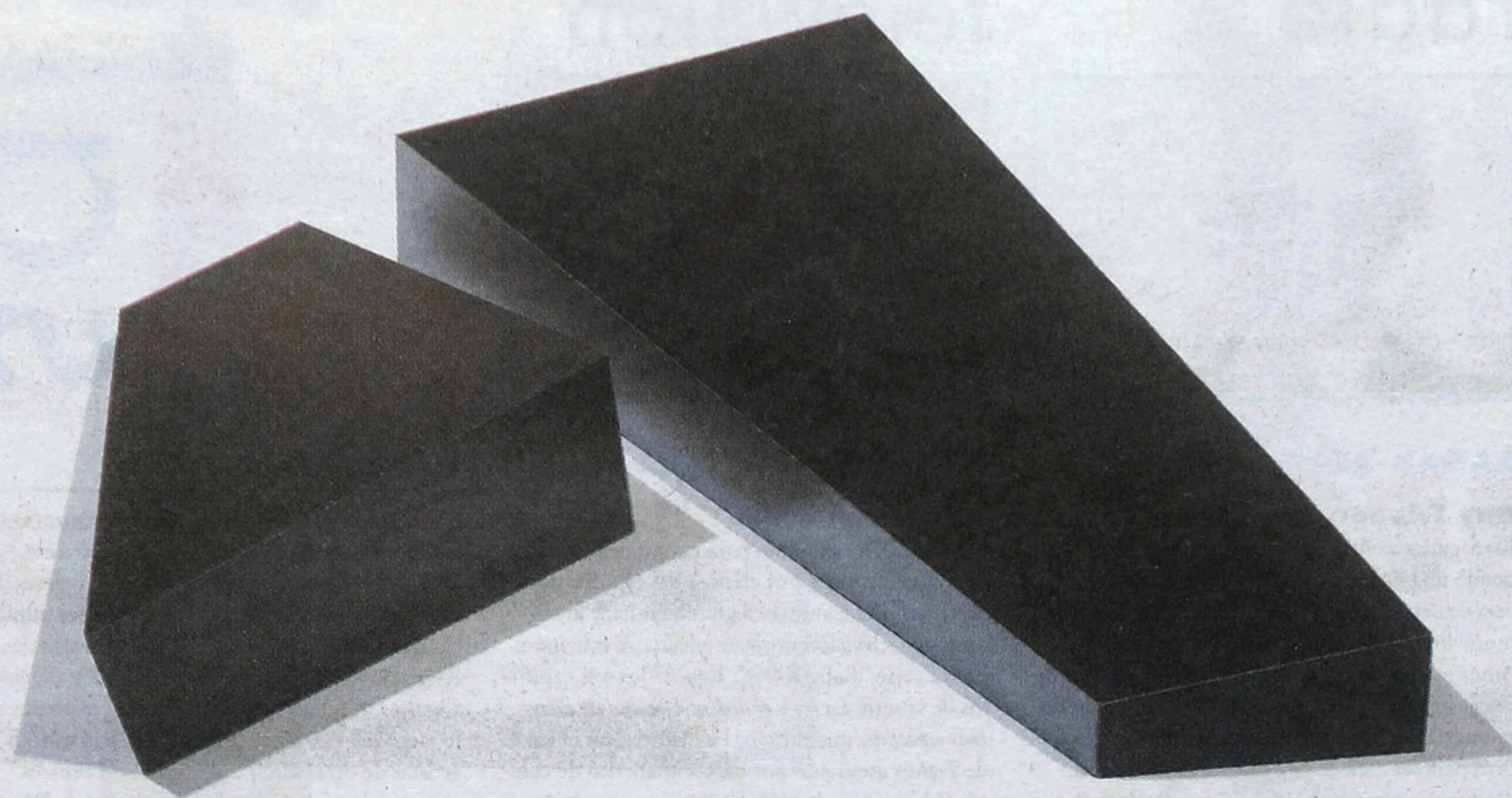
Martín Rodríguez
Actor de El Rayo Misterioso

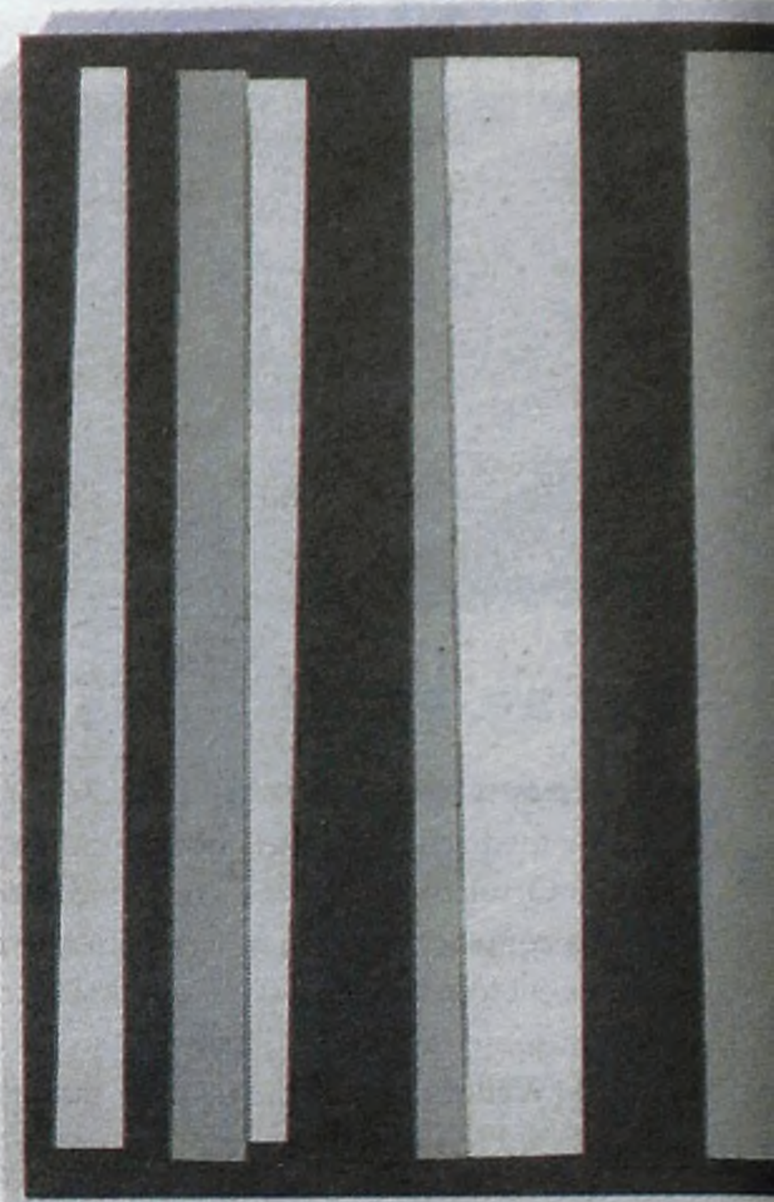
Recomendar algo para ver en televisión no es difícil: se cuentan con los dedos de una mano los canales que tienen una programación que nos deje algo. El Discovery Channel, por ejemplo, presenta grandes enigmas y misterios de culturas lejanas en el tiempo y ofrece investigaciones sobre la obra de la naturaleza, sabia y perfecta. En resumen: un canal que indaga en hombres y documentos para echar luz sobre este mundo tan oscuro.



DANZA SOLIDARIA

En junio de este año, el Instituto Prodanza lanzó una convocatoria para concursar el proyecto *Danza Solidaria*, que proponía armar talleres de expresión y movimiento en instituciones públicas que trabajaran con poblaciones marginales. Así nació el espectáculo *Des Del Bor De (Cuatro Centros)*, resultado de la experiencia realizada a lo largo del 2002 por un grupo de bailarines y artistas de otras disciplinas en cuatro centros asistenciales del gobierno de la ciudad de Buenos Aires, cuyos huéspedes –ancianos, chicos de la calle, adictos, discapacitados– raramente tienen acceso a este tipo de formación.
"Nuestro objetivo fue aportar desde el trabajo corporal y expresivo herramientas para mejorar la calidad de vida", dice Liliana Tasso, directora del proyecto. Y agrega: "siempre me ha interesado trabajar a partir de limitaciones muy importantes en el movimiento, que obligan al coreógrafo y a los bailarines a buscar nuevos caminos. Y, por supuesto, ésta ha sido una excelente oportunidad de difundir la estética de la danza contemporánea, muy poco conocida fuera de los sectores de elites intelectuales y culturales".
La experiencia se desarrolló durante los meses de octubre, noviembre y diciembre en los Hogares Viamonte y Martín Rodríguez de Ituzaingó (ancianos y discapacitados), Andamio de Flores (chicos y adolescentes) y el Cenareso. Las instituciones fueron seleccionadas por sus múltiples diferencias de población, infraestructura, posición ideológica y modo operativo. Tasso explica que le sorprendió que en ese tipo de lugares no hubiera actividades relacionadas con el cuerpo, el movimiento y la expresión como posibilidades terapéuticas.
En cada institución se hicieron reuniones para explicar el proyecto y se dejó librada a la voluntad de las personas la decisión de participar de los talleres. Una vez comenzado el trabajo, los bailarines Natalia Bianchi, Ileana Vidal, Teresita Campana, Ramiro Soñez, Claudia García y Liliana Tasso, junto al músico Juan Carlos Figueiras, fueron traduciendo los elementos originales diseñados por los internos en un lenguaje coreográfico, asumiendo en escena la doble función de respetar las fases danzadas y, a la vez, oficiar de guía en el espacio, preservando un margen para la improvisación y previendo las situaciones inesperadas que podrían producirse en el momento de la performance. A la tarea de los internos y de los bailarines, se sumaron otros profesionales que aportaron su trabajo en iluminación (Leandra Rodríguez) y escenografía (Nacho Riveros y Salvador Aleo).
A pesar de que las limitaciones corporales eran muchas, los participantes comprendieron poco a poco que no había una forma preestablecida a imitar. Hubo incluso espacio para encontrar talentos: algunos consagrados, otros disimulados en las intimidades de la vida familiar. Así surgió la catarata de ideas que se concretaron en el espectáculo *Des Del Bor De*, dotado de cuatro centros estéticos y temáticos distintos pero con un común denominador: trabajar en los bordes, a partir de las experiencias de quienes parecen no ser protagonistas de la ciudad ni de los medios. En el escenario se establece un enlace insólito entre ancianos, chicos de hogares, discapacitados y adictos con el equipo de artistas bailarines y demás, en un espectáculo de una hora que narra el mundo de sombras en el que parecen moverse los seres excluidos.
Las próximas funciones son el 26 de diciembre a las 21 en los Hogares Martín Rodríguez y Viamonte (Ventura Alegre e Iriarte, Ituzaingó). El 27 a las 21 en el Cenareso (Combate de Los Pozos y Caseros, en Capital), y el 28 a las 18 en Cine El Progreso (Riestra 5651, Villa Lugano). La entrada es libre y gratuita.





CHICA MATERIAL

PLÁSTICA En su primera aventura tridimensional, **Silvana Lacarra** explora la abstracción con catorce piezas de madera y fórmica que limpian el mundo y rejuvenecen la mirada del espectador. Ligada a sus materiales por una pasión casi amorosa, la artista de Bragado cuenta cómo hace para producir una belleza zen con planchas de tres metros por dos y una caladora.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Algo sucede en la muestra de Silvana Lacarra. O mejor dicho: la nada se instala en la galería Dabbah-Torrejón, donde sus *Catorce unidades mixtas* se exhiben hasta el 10 de Enero. Las piezas de madera y fórmica imponen un silencio y hasta una distancia. En la sala contigua, la gente entrechoca sus copas, saluda y picotea algún que otro maní, alguna pasa de uva. A nadie se le ocurriría hacer nada de eso en presencia de las 14 piezas, que parecen llamar a la soledad, la interioridad o la reflexión. A medida que van llegando, los invitados entran, observan y salen. De hecho, el mejor lugar para hacer la entrevista termina siendo la misma sala: el único lugar vacío.

Desde su mismo título, la instalación borra cualquier referencia a todo lo que no sea su propia existencia de formas primarias y elegantes. Estas "unidades mixtas" –"piezas" según las define Silvana Lacarra– son abstracciones geométricas. Si en su teoría de la relatividad, Albert Einstein señalaba que "la geometría no se ocupa de la relación entre las nociones y los objetos de la experiencia, sino sólo de la relación lógica de dichas nociones entre ellas", esta instalación construye un mundo despojado y atractivo, cuyas relaciones lógicas seducen por su economía y su rigor formal. Dice Lacarra, mimetizándose con la elegancia austera de sus obras: "En una época como la que estamos viviendo, me parece que necesitamos bajar un poco". Y en efecto, en su primera exploración de la tridimensionalidad, Silvana Lacarra aporta una mirada que despeja, que limpia y atrae tanto desde el vacío como desde la materia.

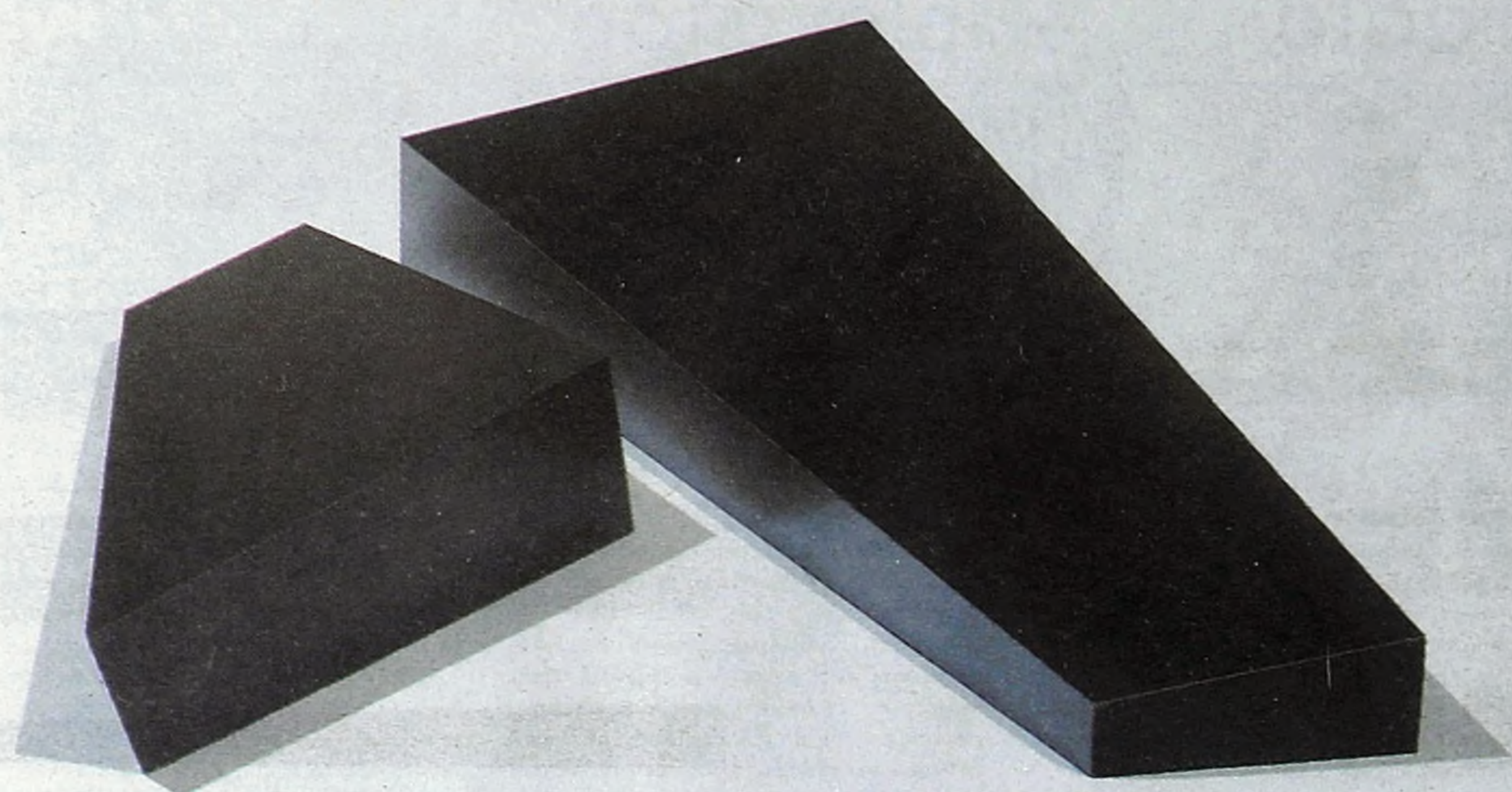
Dice Lacarra la Caladora: "A mí la fórmica realmente me atrae. Me gusta lidiar con estos materiales. Voy a buscar las fórmicas a Avellaneda y las planchas son de 3 por 2,10 metros, así que hay que manipularlas con máquinas industriales". Pero si la estética es industrial (por la precisión de sus terminaciones y la elección de los materiales), el trazo de Lacarra está presente en las líneas de los contornos de cada una de las unidades. Con su caladora, Silvana Lacarra se las ingenia para "civilizar" estos materiales, al ir calando cada pieza en forma individual. "Sí: se puede decir que dibujo con la caladora, ya que la línea está hecha con la caladora. Pero lo que más me interesa es la atracción física que siento por los materiales. Me gusta su corporeidad, su inserción en el espacio, su expansión. Me pasa con la fórmica, y también me pasó con la membrana asfáltica, con las chapas de zinc y con la madera".

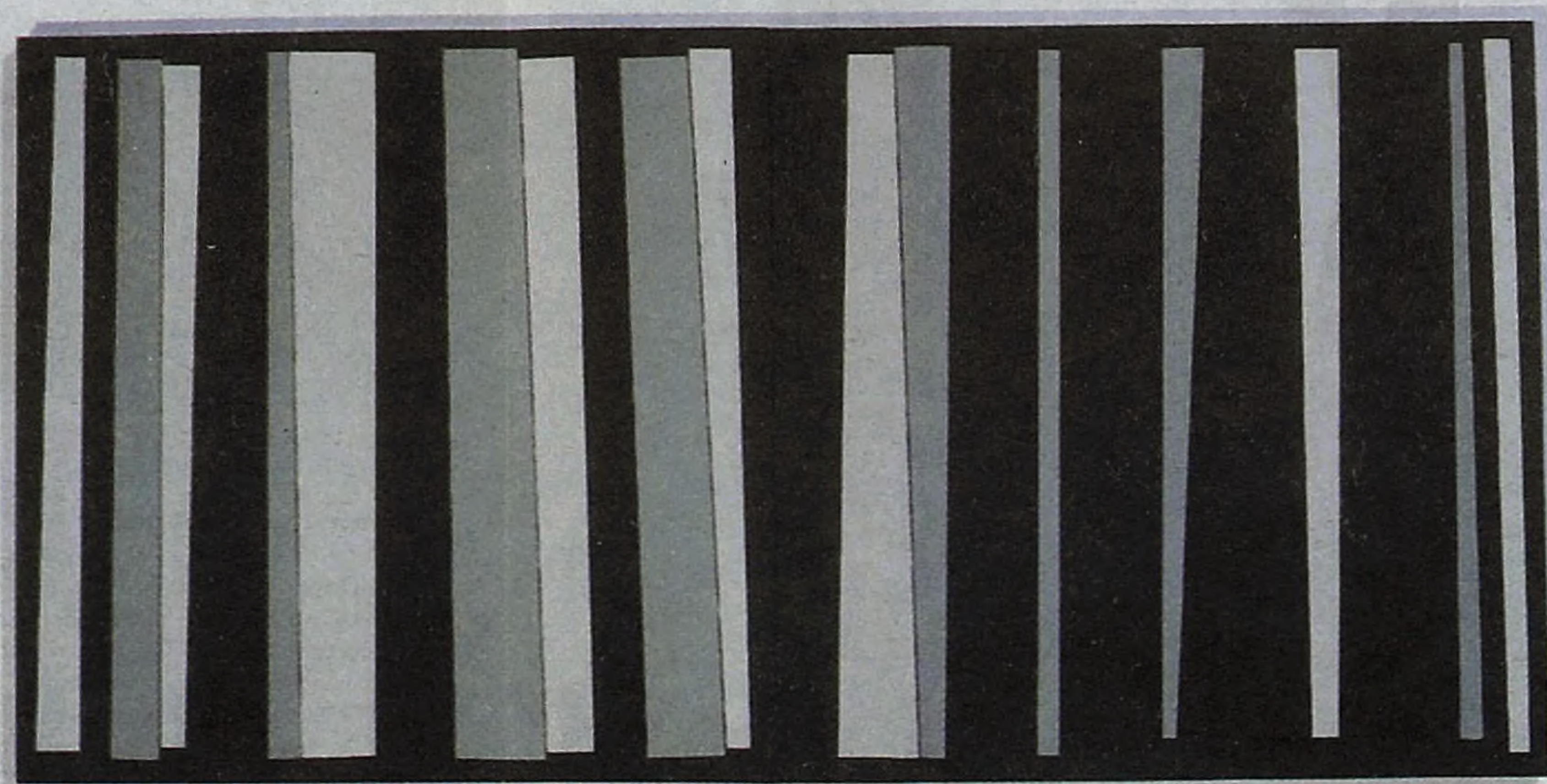
El proceso de trabajo de Lacarra es muy preciso, y el refinamiento formal de sus piezas es producto de una atención a los accidentes más sutiles de sus queridos materiales: "Trabajo desde el dibujo; después le paso un molde de arcilla y después, en algunos casos, va a la carpintería". Allí fue donde empezaron a conectarse la madera y la fórmica. No del todo satisfecha con la pintura, Lacarra empezó a trabajar con la madera porque "era un material que me parecía que podía comprar... y que me *gustaba*. Allí mismo, en la carpintería, empecé a utilizar todos los retazos de fórmica que quedaban tirados, que no servían para nada. Así, de a poco, empecé a cortarlos y a aprender a manipularlos".

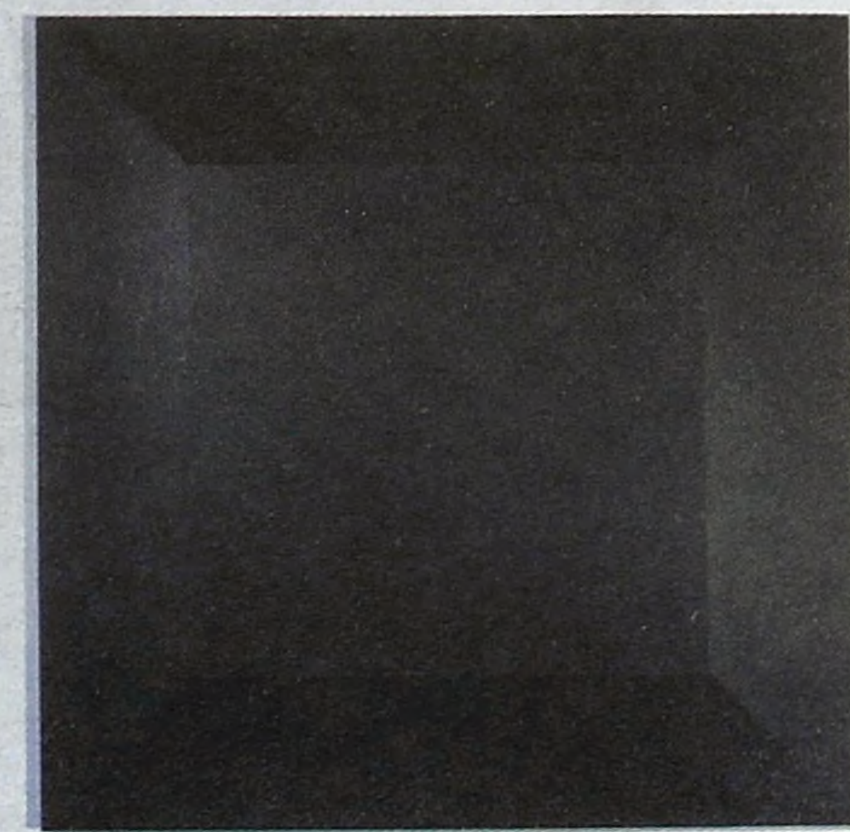
Muchacha solitaria y campestre (nació en Bragado, va y viene del campo a la ciudad y de la ciudad al campo), Lacarra habla de su relación con la fórmica como de un romance que evoluciona hacia la plenitud: "Cada vez nos llevamos mejor", dice. Figuras volumétricas y aerodinámicas, estas *Catorce unidades mixtas* interactúan en y por el espacio y sugieren una sensibilidad singular, expresada en forma aséptica y precisa, pero no por ello menos personal. Si hay algo que cautiva de esta muestra es esa relación secreta que la artista mantiene con los materiales, con sus formas y sus vacíos. De hecho, en los últimos tiempos, una de las lecturas preferidas de Lacarra fue una serie de teoremas de René Descartes que hacen del vacío uno de sus tópicos principales. "Me fijo mucho en la economía", dice Lacarra, "pero no sólo en la economía de la imagen. Yo creo mi propia economía: nunca gasto más de lo que puedo, aprovecho cada pedacito de fórmica, cada maderita".

Tal vez de esa concentración nazca la ide[a] de seriedad que rescata la muestra. "Sí, l[a] muestra es seria, pero no veo que sea inti[mi]dante, porque prácticamente todos se acercaron a contarme sus impresiones", comenta Lacarra. Durante la charla, de hecho, un niño se sube a una de las piez[as] ante el beneplácito y las risas de Silvana. Quizás la terminación de las obras teng[a] algo quirúrgico, pero su rigor formal, es minimalismo radical que ya había exhibido en su muestra de 1999 en el Centr[o] Borges (una serie de placas de fórmica caladas y luego recolocadas en su lugar de original), nos ofrece, desde sus peque[]ños volúmenes, un espacio: un espacio vacío. Un detalle revelador: las líneas que vemos en los contornos de estas "unidades mixtas" son producto de la ausencia del material, cortado por el dibujo de la caladora de Lacarra. Las inte[r]pretaciones –las maneras de llenar ese e[s]pacio– corren por cuenta del observado[r]. "Nada hay más vasto que las cosas vací[]as", escribió Francis Bacon. La reflexión que Paul Virilio rescata para enfatizar l[a] hiperconductividad del vacío, se aplica [a] esta instalación de Lacarra.

El aire de la sala, el espacio vacío de las l[í]neas, las sutiles diferencias generadas po[r] la luz natural y la luz artificial y el silenc[io] de Lacarra (el mismo nombre de la expo[]sición sólo hace mención a la unidad de







CHICA MATERIAL

PLÁSTICA En su primera aventura tridimensional, **Silvana Lacarra** explora la abstracción con catorce piezas de madera y fórmica que limpian el mundo y rejuvenecen la mirada del espectador. Ligada a sus materiales por una pasión casi amorosa, la artista de Bragado cuenta cómo hace para producir una belleza zen con planchas de tres metros por dos y una caladora.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Algo sucede en la muestra de Silvana Lacarra. O mejor dicho: la nada se instala en la galería Dabbah-Torrejón, donde sus *Catorce unidades mixtas* se exhiben hasta el 10 de Enero. Las piezas de madera y fórmica imponen un silencio y hasta una distancia. En la sala contigua, la gente entrechoca sus copas, saluda y picotea algún que otro maní, alguna pasa de uva. A nadie se le ocurriría hacer nada de eso en presencia de las 14 piezas, que parecen llamar a la soledad, la interioridad o la reflexión. A medida que van llegando, los invitados entran, observan y salen. De hecho, el mejor lugar para hacer la entrevista termina siendo la misma sala: el único lugar vacío. Desde su mismo título, la instalación borra cualquier referencia a todo lo que no sea su propia existencia de formas primarias y elegantes. Estas "unidades mixtas" –"piezas" según las define Silvana Lacarra– son abstracciones geométricas. Si en su teoría de la relatividad, Albert Einstein señalaba que "la geometría no se ocupa de la relación entre las nociones y los objetos de la experiencia, sino sólo de la relación lógica de dichas nociones entre ellas", esta instalación construye un mundo despojado y atractivo, cuyas relaciones lógicas seducen por su economía y su rigor formal. Dice Lacarra, mimetizándose con la elegancia austera de sus obras: "En una época como la que estamos viviendo, me parece que necesitamos bajar un poco". Y en efecto, en su primera exploración de la tridimensionalidad, Silvana Lacarra aporta una mirada que despeja, que limpia y atrae tanto desde el vacío como desde la materia.

Dice Lacarra la Caladora: "A mí la fórmica realmente me atrae. Me gusta lidiar con estos materiales. Voy a buscar las fórmicas a Avellaneda y las planchas son de 3 por 2,10 metros, así que hay que manipularlas con máquinas industriales". Pero si la estética es industrial (por la precisión de sus terminaciones y la elección de los materiales), el trazo de Lacarra está presente en las líneas de los contornos de cada una de las unidades. Con su caladora, Silvana Lacarra se las ingenia para "civilizar" estos materiales, al ir calando cada pieza en forma individual. "Sí: se puede decir que dibujo con la caladora, ya que la línea está hecha con la caladora. Pero lo que más me interesa es la atracción física que siento por los materiales. Me gusta su corporeidad, su inserción en el espacio, su expansión. Me pasa con la fórmica, y también me pasó con la membrana asfáltica, con las chapas de zinc y con la madera".

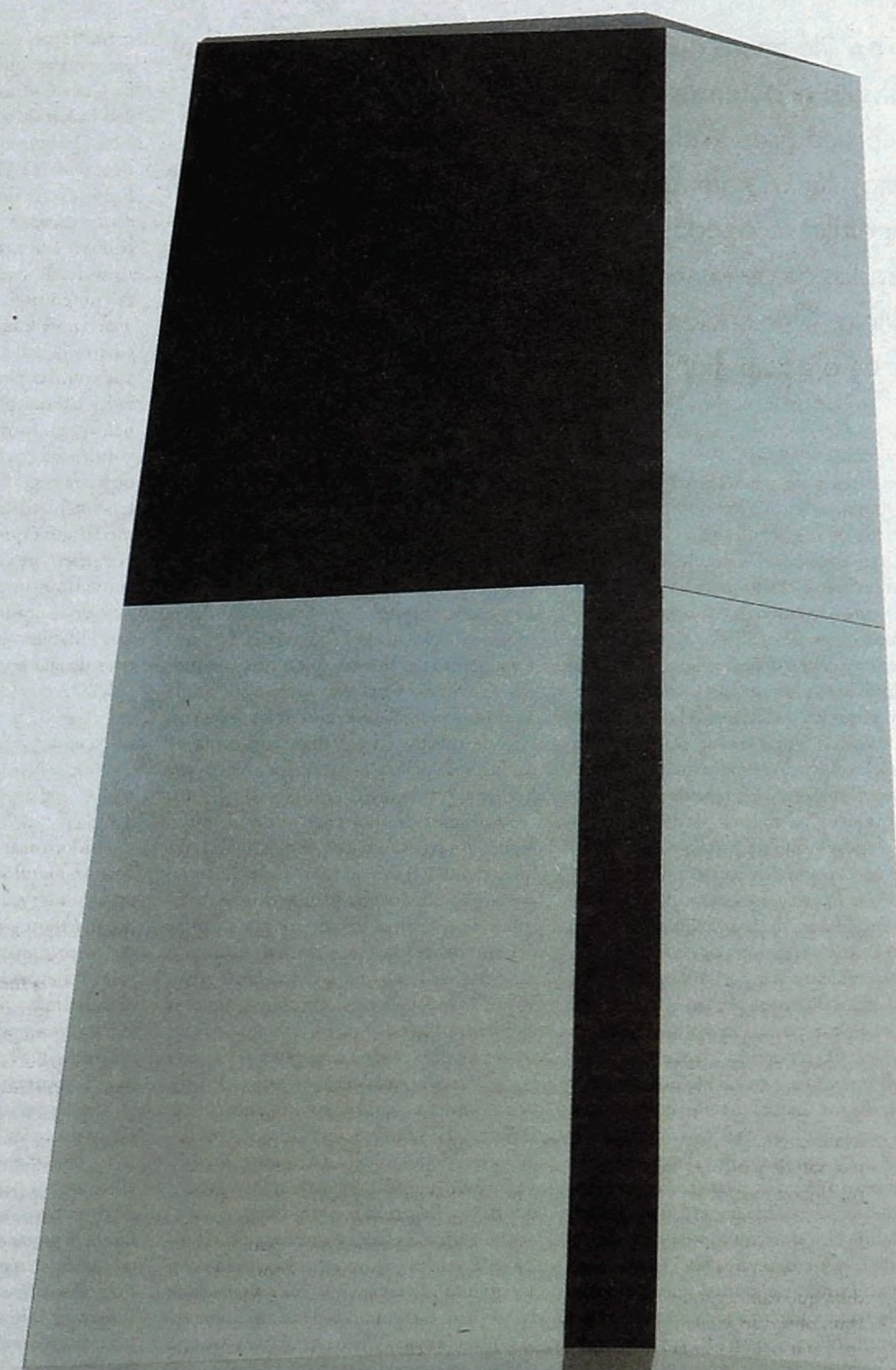
El proceso de trabajo de Lacarra es muy preciso, y el refinamiento formal de sus piezas es producto de una atención a los accidentes más sutiles de sus queridos materiales: "Trabajo desde el dibujo; después le paso un molde de arcilla y después, en algunos casos, va a la carpintería". Allí fue donde empezaron a conectarse la madera y la fórmica. No del todo satisfecha con la pintura, Lacarra empezó a trabajar con la madera porque "era un material que me parecía que podía comprar... y que me *gustaba*. Allí mismo, en la carpintería, empecé a utilizar todos los retazos de fórmica que quedaban tirados, que no servían para nada. Así, de a poco, empecé a cortarlos y a aprender a manipularlos".

Muchacha solitaria y campestre (nació en Bragado, va y viene del campo a la ciudad y de la ciudad al campo), Lacarra habla de su relación con la fórmica como de un romance que evoluciona hacia la plenitud: "Cada vez nos llevamos mejor", dice. Figuras volumétricas y aerodinámicas, estas *Catorce unidades mixtas* interactúan en y por el espacio y sugieren una sensibilidad singular, expresada en forma aséptica y precisa, pero no por ello menos personal. Si hay algo que cautiva de esta muestra es esa relación secreta que la artista mantiene con los materiales, con sus formas y sus vacíos. De hecho, en los últimos tiempos, una de las lecturas preferidas de Lacarra fue una serie de teoremas de René Descartes que hacen del vacío uno de sus tópicos principales. "Me fijo mucho en la economía", dice Lacarra, "pero no sólo en la economía de la imagen. Yo creo mi propia economía: nunca gasto más de lo que puedo, aprovecho cada pedacito de fórmica, cada maderita".

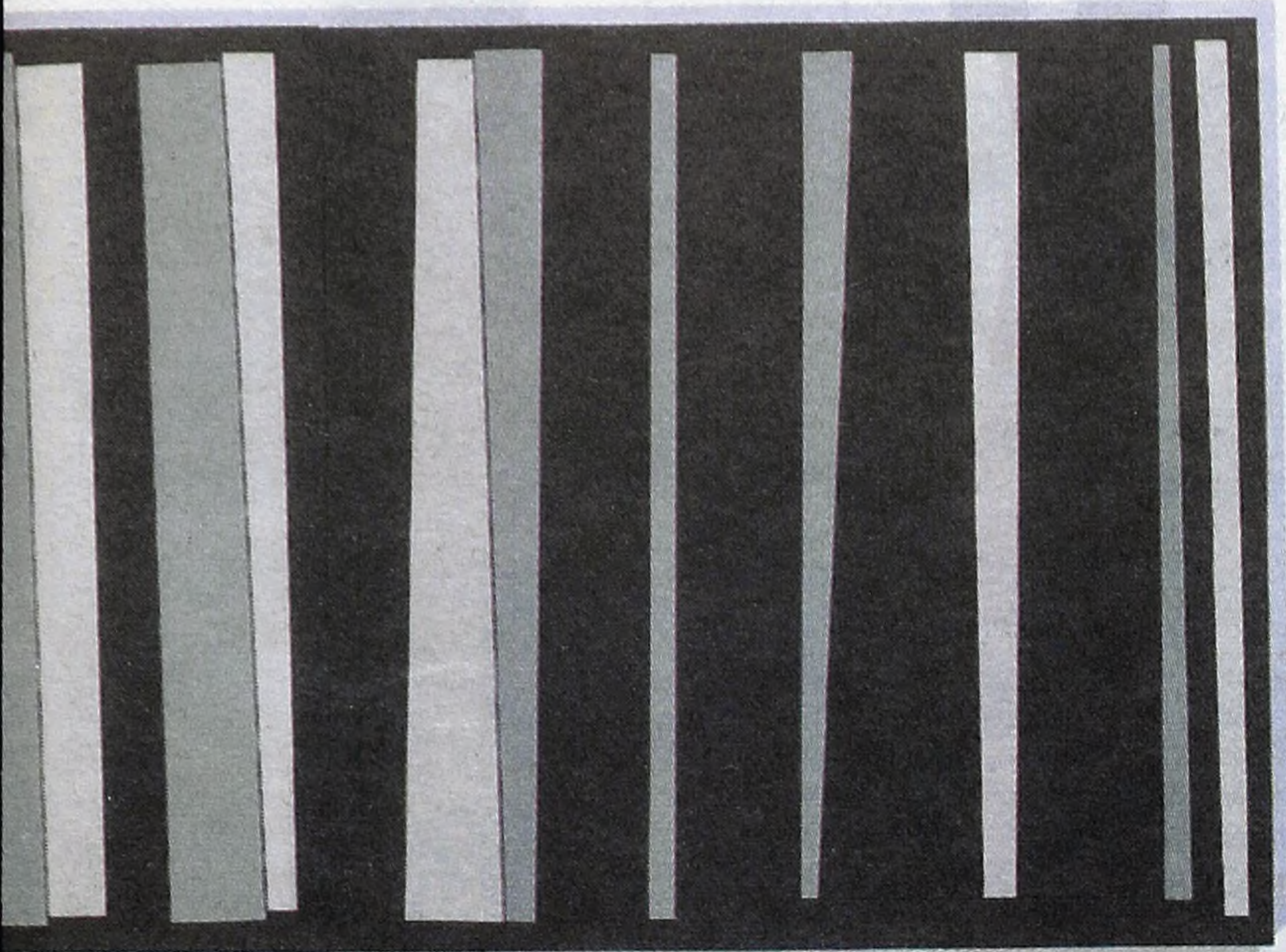
Tal vez de esa concentración nazca la idea de seriedad que rescata la muestra. "Sí, la muestra es seria, pero no veo que sea intimidante, porque prácticamente todos se acercaron a contarme sus impresiones", comenta Lacarra. Durante la charla, de hecho, un niño se sube a una de las piezas ante el beneplácito y las risas de Silvana. Quizás la terminación de las obras tenga algo quirúrgico, pero su rigor formal, ese minimalismo radical que ya había exhibido en su muestra de 1999 en el Centro Borges (una serie de placas de fórmica caladas y luego recolocadas en su lugar de original), nos ofrece, desde sus pequeños volúmenes, un espacio: un espacio vacío. Un detalle revelador: las líneas que vemos en los contornos de estas "unidades mixtas" son producto de la ausencia del material, cortado por el dibujo de la caladora de Lacarra. Las interpretaciones –las maneras de llenar ese espacio– corren por cuenta del observador. "Nada hay más vasto que las cosas vacías", escribió Francis Bacon. La reflexión, que Paul Virilio rescata para enfatizar la hiperconductividad del vacío, se aplica a esta instalación de Lacarra.

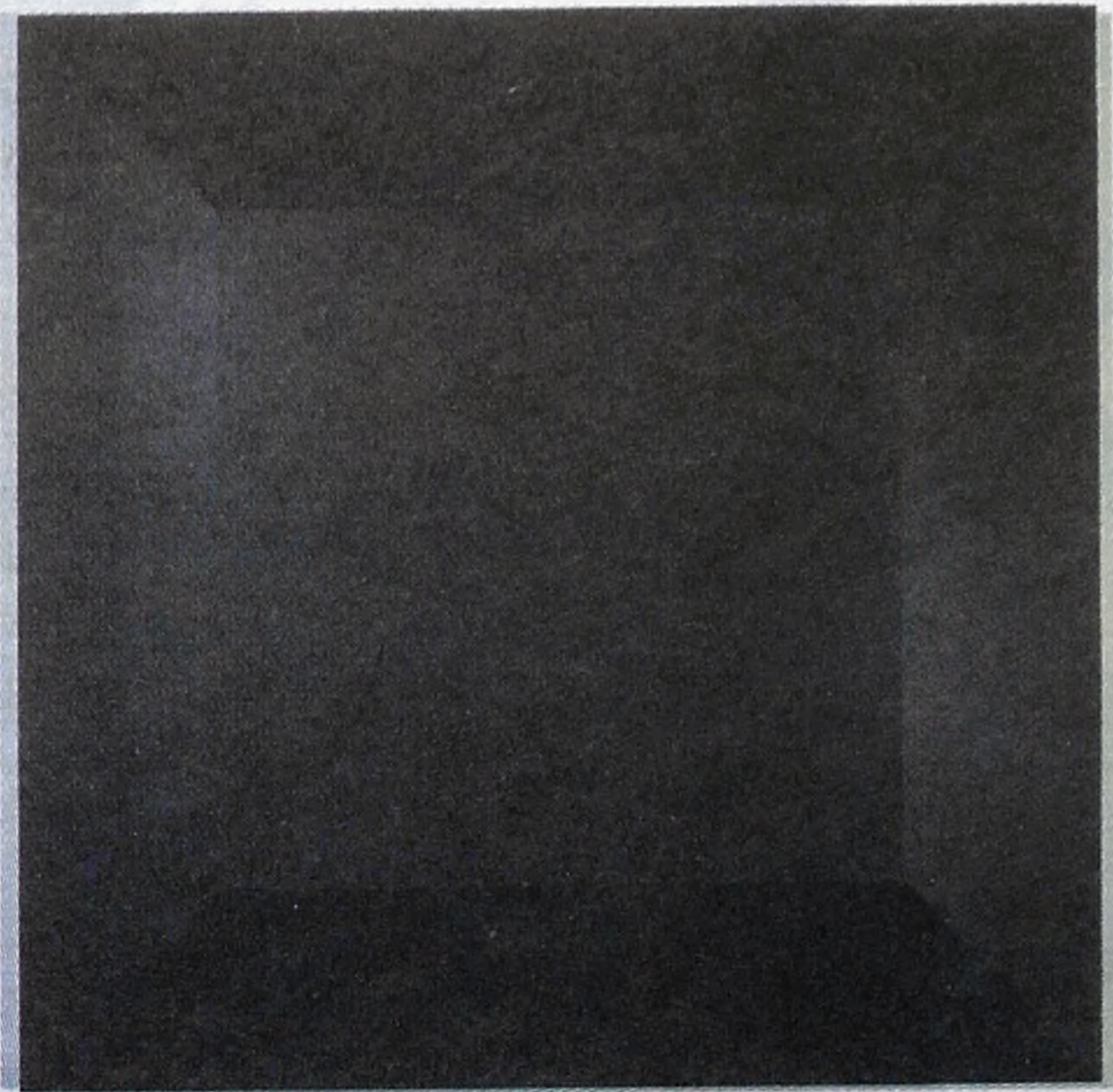
El aire de la sala, el espacio vacío de las líneas, las sutiles diferencias generadas por la luz natural y la luz artificial y el silencio de Lacarra (el mismo nombre de la exposición sólo hace mención a la unidad de cada pieza y a su interacción grupal) terminan envolviéndonos en un ambiente de armonía y formas elegantes, con sus declives y sus matices de color. Lacarra: "Yo no pienso en la armonía ni en la energía cuando estoy trabajando, pero es cierto que necesito tener todo controlado. Trabajar con máquinas industriales me permitió tener un menor destrozo del material: cuando pasás la fórmica sobre una cepilladora de borde, a veces se resquebraja. Ahora, en cambio, aprovecho mucho más los materiales. Hay cero descarte. Además de querer respetar el peso y el grosor del material, a mí me interesa mucho conservar el color de la fórmica. El color es la personalidad de cada fórmica; es algo que no admite ninguna modificación. Y lo mismo pasa con la homogeneidad de los materiales. Me interesa mucho otorgarle a eso el peso que tiene: esa autoridad que tiene lo uniforme y homogéneo. Y eso me lo da la fórmica". En tiempos en los que una avalancha de información impacta contra nosotros en forma constante, esta exhibición ofrece una experiencia espacial, la posibilidad de apreciar la serenidad de lo uniforme. Como al pasar, Silvana Lacarra comenta que acaban de saquearle la casa, y que entre otras cosas le robaron la computadora. Pero fue una desgracia con suerte: "No me robaron la caladora, que es mi herramienta preferida", comenta.

Catorce unidades mixtas,
de Silvana Lacarra.
Hasta el 10 de enero en
Dabbah-Torrejón,
Sánchez de Bustamante 1187.
Informes al 4963-2581.

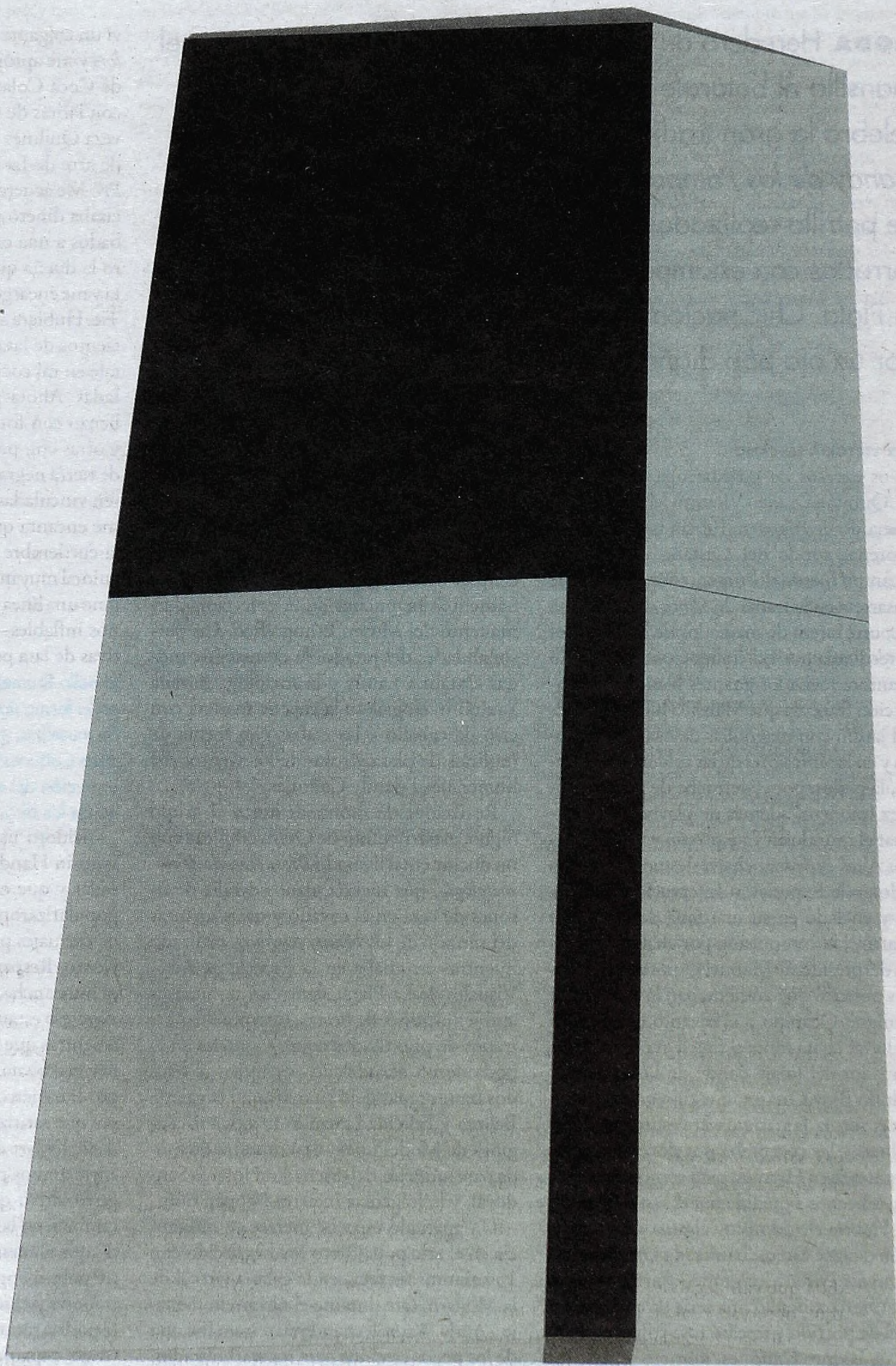


12 • RADAR 22.12.02





cada pieza y a su interacción grupal) terminan envolviéndonos en un ambiente de armonía y formas elegantes, con sus declives y sus matices de color. Lacarra: "Yo no pienso en la armonía ni en la energía cuando estoy trabajando, pero es cierto que necesito tener todo controlado. Trabajar con máquinas industriales me permitió tener un menor destrozo del material: cuando pasás la fórmica sobre una cepilladora de borde, a veces se resquebraja. Ahora, en cambio, aprovecho mucho más los materiales. Hay cero descarte. Además de querer respetar el peso y el grosor del material, a mí me interesa mucho conservar el color de la fórmica. El color es la personalidad de cada fórmica; es algo que no admite ninguna modificación. Y lo mismo pasa con la homogeneidad de los materiales. Me interesa mucho otorgarle a eso el peso que tiene: esa autoridad que tiene lo uniforme y homogéneo. Y eso me lo da la fórmica". En tiempos en los que una avalancha de información impacta contra nosotros en forma constante, esta exhibición ofrece una experiencia espacial, la posibilidad de apreciar la serenidad de lo uniforme. Como al pasar, Silvana Lacarra comenta que acaban de saquearle la casa, y que entre otras cosas le robaron la computadora. Pero fue una desgracia con suerte: "No me robaron la caladora, que es mi herramienta preferida", comenta. R



Catorce unidades mixtas,
de Silvana Lacarra.
Hasta el 10 de enero en
Dabbah-Torrejón,
Sánchez de Bustamante 1187.
Informes al 4963-2581.







CÓMO SER UN DANDY CRIOLLO

MODA Heredero de un linaje que va del excéntrico coronel Mansilla al botarate de Isidoro Cañones, **José Otero** celebra la gran tradición del *distingué* argentino con *Dandy de las Pampas*, una colección de corbatas de piel de potrillo realizadas con un dégradé de pelambres y forradas con estampas de antiguos grabados del Río de la Plata. Chic nacional ciento por ciento, pero procesado por un ojo pop digno de Dandy Warhol.

POR VICTORIA LESCANO

Los excesos de guardarropa de Manuel Quintana, Lucio Victorio Mansilla, Bernardo de Irigoyen, Fabián Gómez y Anchorena, conde del Castaño, y Benigno Ocampo fueron documentados por Pilar de Lusarreta en la trama de *Cinco dandys porteños*, una rareza de mediados de los '40 ahora reeditada por Ediciones Continente. Allí la autora revisa los guantes blancos de confección francesa que Mansilla lucía en los tés del jardín con magnolias de Manuelita Rosas y en los interiores de las tolderías ranqueles, la pasión por el derroche de Fabián Gómez (pionero, además de playboy, en extenuar el mundo en yate propio y traer a Buenos Aires el primer chalet desmontable, elegido en la Exposición Internacional de París y anclado en su manzana de Plaza San Martín), la compulsión por chalecos y levitas del presidente Manuel Quintana, los cuellos postizos que aumentaban la estatura de Benigno Ocampo o el invento de Irigoyen de llevar levita sobre el frac. Un posible continuador del linaje dandy de Lusarreta fue Adolfo Bioy Casares, que dijo que "las corbatas son la fantasía en la vestimenta masculina" y las compraba por docenas, exclusivamente en Hermès, para combinarlas con trajes hechos a medida por el sastre Spinelli.

¿Habría elegido Bioy alguna de la colección de José Otero, bautizada Dandy de las Pampas? Diseñador gráfico y artista plástico, Otero concibió una serie de corbatas de piel de potrillo y rescató los artilugios a gogó de Isidoro Cañones, número uno de los playboys vernáculos. Realizadas con un dégradé de pelambres, forradas con estampas de antiguos grabados del Río de la Plata, las corbatas de Otero se llevaron el segundo premio en la edición 2002 del concurso de indumentaria organizado por Pieles Saga y la Cámara Argentina de Peleteros.

El trofeo: una semana de aprendizaje en una academia y centro de experimentación con pieles de Copenhague. En el cóctel de entrega, la silueta de Otero –un metro noventa con chaqueta *vintage* a lo Sgt. Pepper y camisa rematada con falsa corbata de piel sostenida con cabecitas de alfileres– llegó a eclipsar incluso el protagonismo de los ornamentos mapuches de la colección permanente del Museo Etnográfico. Las personalidades del jurado, la cronista de modas Catalina Lanús y la socióloga Susana Saulquin, elogiaban la caja de madera con crin de caballo y las trabas con forma de molinos de plata y rosas de los vientos del homenaje al dandy Cañones.

Realizador de montajes junto al grupo Signo, el currículum de Otero empieza con un documental llamado *Breve tratado de cosmetología*, que incluía planos-detalle de tirones de cera en el cavado y otras torturas del mundo de los *beauty parlours*, realizado mientras estudiaba en la Escuela de Artes Visuales de La Plata; sigue con numerosas ambientaciones de fiestas –memorables los trapos de piso usados como manteles en la boda de un acaudalado petrolero– y hace dos temporadas dejó su marca en la galería Belleza y Felicidad cuando hizo los packagings de ModePupen, una muestra de moda para muñecas del diseñador Horacio Sandoval, y la fragancia incierta Puppen 666.

Un apartado especial merece su militancia en el arte pop. Otero fue bendecido con 15 minutos de fama en la galería virtual de la Modern Tate durante el último homenaje a Andy Warhol, cuando su retrato fue uno de los pocos elegidos para ser warholizados. En cuanto al pop local, el artista suele visitar junto a grupos de alumnos de arte el estudio de Marta Minujin, todos equipados con flores de colores, bombitas de luz de cien watts y champaña a manera de pago simbólico para la creadora de La Menesunda.

Defina su breve [illegible] sobre las corbatas

–Empecé haciendo corbatas de lata en el '92: tenía que ir a una fiesta de gala y justo vi un colgante con collages en la revista *Colors* y me apropié de la idea. La primera fue de Coca Cola; después hice una colección con latitas de tomate, jugos exóticos y cerveza Quilmes que se vendió en una galería de arte de La Plata y también en la tienda Pri. Me acuerdo que cuando estudiaba precisaba dinero y un día me fui a vender grabados a una casa de marcos exquisitos, pero la dueña quedó interesada en mi corbata y me encargó sesenta. Les puse el logo Tin Tie. Hubiera adorado hacer corbatas con los cientos de latas de sopa Campbell que instalé en mi cocina, pero las latas no son pintadas. Ahora planeo corbatas y moños de lienzo con forro de nylon relleno de yerba y otras con perfume humus, una fragancia de tierra negra húmeda (me interesa que estén vinculadas con el olfato). De las de piel me encanta que a pesar de los procesos en la curtiembre conserven una carga de olor animal muy interesante. En simultáneo imagino una línea antiautóctona –corbata y moños inflables– emparentada con las primitivas de lata por lo artificial.

El bello Brumell focalizaba su ritual dandy en la forma ligera de anudarse las corbatas de muselina. ¿Cuál fue el trademark de Isidoro Cañones? ¿Tiene una lectura de la evolución del estilo y la vestimenta a lo largo de las distintas etapas del personaje?

–Isidoro usó un tipo de nudo llamado Four in Hand Knot, que hoy es el más popular y que en la Inglaterra del siglo XIX popularizaron los aficionados a las carreras de carruajes para asegurar sus pañuelos del viento. Respeté que en el comic la corbata es muy ancha, a veces rayada, escocesa, con zigzags o estampados de colores estridentes. Mientras que los demás personajes siempre llevan corbata negra, él cambia todo el tiempo. También cité la actitud del conde de Orsay que satiriza la portada de la revista *The New Yorker*, encontré puntos de contacto entre ambos personajes: hay una pose y un gesto altivo que noto que estaba presente también en las aventuras de Isidoro. Las citas que aluden a sus estilistas remiten al sastre polaco Popov, su eterno acreedor, el lustrabotas y el mayordomo Manuel, y el estilo podría resumirse en atuendos para la boîte (traje, zapatos blancos, camisa negra desprendida un botón y cinturón de argollas) o la estancia (saco sport y poleras de colores insólitos) o la cama (siempre duerme con pijama rayado abotonado, y se levanta con bata sobre el pijama).

Pero antes de convertirse en Isidoro Cañones, este dandy sufrió múltiples mutaciones. Nació en el invierno de 1927 como *Un porteño optimista*, entre las historietas del diario *Crítica*, y en menos de un año se convirtió en *Las Aventuras de Don Gil Contento*, un personaje que vestía ropa menos juvenil y nunca salía sin sombrero hongo y cuya silueta regordeta poco tenía que ver con la del seductor Isidoro. El único punto común era que ambos vivían sin trabajar. Cuando en 1928 pasó a *La Razón*, ya había adoptado al indio Curugua Curuguaguigua, que luego se convirtió en Patoruzú, y la tira se representaba día a día con el nombre de *Julián de Monte Pío*. A partir de 1936 apareció en una página a color de *El Mundo Argentino* como *Isidoro Cañones*, y en 1968, finalmente, salió la revista mensual *Locuras de Isidoro*.

En las descripciones de gabinetes de dandies se impone el tocador, con cortinas excesivas y otomanas violetas, frascos de esencia y recipientes dispuestos de un modo particular. En la casa de Otero –un semipiso con vista a las cúpulas de las fabulosas construcciones europeas del Once–, los posavasos de paño para agua tónica tienen forma de copa de dry martini, hay tesoros de los '50 y cierta crudeza elegantísima. El cuarto de baño es blanco, con balcón corrido y tina con pies de metal; el placard –además de una colección de corbatas antiguas, otras de jardines de infantes rescatadas de la calle y un original Nicolle Miller– deja ver junto a los perfumes una docena de botellas con variadas ediciones de aguardiente.

Los looks con los que Otero asiste a las fiestas Absolut podrían ser tema de varios catálogos espontáneos y competir con esas megaproducciones por encargo del Primer Mundo. Incluyen corte de pelo simulando la botella en cuestión, microbotellitas adheridas a los zapatos y atuendos color mandarina de pies a cabeza.

¿Adhiere a la definición de dandy de Thomas Carlyle: "Hombres que consagran su alma, espíritu, bolsillo y persona a la vestimenta"?

–Creo que un dandy no sólo está adecuadamente vestido; también impone cosas. Warhol impuso el uso de saco con jeans; él fue el que inmortalizó esa forma de llevar el Levis 501, así como Isidoro inmortalizó las corbatas anchas y las poleras con saco. Yo me rijo por fanatismos: soy fanático de Absolut Vodka y me considero el chico Absolut de Buenos Aires, aunque acá no me mandan las invitaciones para las fiestas. En lo formal soy miembro de la Sociedad de Coleccionistas de Absolut por internet y hago el seguimiento de los avisos de Sudamérica para la red. Tiene que ver con mi chifladura con el arte pop: Warhol era el fanático número uno del vodka Absolut. Lo usaba como perfume. R

PRIMERA **PERSONA**


FOTO NORA LEZANO

Música En su último disco, *Round Midnight y otros tangos*, el pianista Adrián Iaies usa las herramientas del jazz para adueñarse de toda clase de músicas (Serrat, Fito Páez, Charly García), salir del ghetto y contar su propia vida. Con siete álbumes en cuatro años, este admirador de Monk y de Keith Jarrett acaba de lograr un pequeño milagro: que un sello multinacional por primera vez publique a un jazzman argentino sin domesticarlo.

POR DIEGO FISCHERMAN

"Hay músicos que tocan muy bien pero tocan las vidas de otros. Y hay músicos que cuentan su propia vida", dice Adrián Iaies, uno que narra, sin duda, la suya. "No quiero contarte la vida de Evans ni la de Monk. Tuve que aprender a contarlas para poder contar, después, la mía. Pero hoy sólo quiero contar la única que sé de memoria", explica a **Radar**. Iaies es un pianista de jazz. Es decir que toca en festivales de jazz, graba en sellos de jazz y usa al jazz, según sus propias palabras, "como manual de procedimientos". Sin embargo, rara vez atraviesa materiales propios del jazz con esos procedimientos. Y cuando lo hace, como en aquel "'Round Midnight" con bandoneón o, desafiante, en el título de su último CD, *Round Midnight y otros tangos*, recién editado en España por Lola, el sello de Fernando Trueba, se trata de verdaderas declaraciones de principios. No se trata de una cuestión de géneros sino, más bien, de "sentirse cómodo". De tocar cosas que le gustan pero, también, de internarse en esa vida que se "sabe de memoria". Por eso en el disco que EMI acaba de editar en la Argentina también aparecen "Las cosas tienen movimiento" de Fito Páez, "Mediterráneo" de Serrat o "Seminare" de Charly García.

Es la primera vez, en todo caso, que un sello grande y multinacional publica a un músico de jazz argentino y no lo hace a regañadientes, alterándole el contenido, obligándolo a tocar con músicos ajenos a su estética o, simplemente, ninguneándolo en la difusión y distribución. Es la primera vez, también, que un músico de jazz argentino trasciende las fronteras de su propio género, que vende en un mes más de mil discos o que aparece en carteles por la calle, anunciando sus conciertos. "Hice las cosas bien", explica Iaies, conciso. Y la frase, que podría resultar pedante, no lo es en tanto habla, sobre todo, de su capacidad de trabajo y de sobreponerse a situaciones personales dramáticas (por ejemplo la muerte de su esposa, a mediados de este año). "Me rompí el alma, escuché una y otra vez mis discos para reconocer errores, para mejorar y para hacer más precisa mi idea, escuché consejos, estudié. Y además tengo claro que me interesa que me escuche la mayor cantidad de gente posible. A Dave Douglas, que es un músico que yo admiro muchísimo, le preguntaron, cuando estuvo aquí, si no extrañaba sus comienzos en el Down Town neoyorquino, en el Knitting Factory. Y él decía lo mismo, que quería ser popular. En la medida en que la música siga siendo la misma, que siga haciendo lo que hago, jamás podría preferir que me fuera mal en lugar de que me fuera bien. Recién sale en España mi séptimo disco. Fueron siete discos en cuatro años, lo que habla, en principio, de que me gusta hacer discos. Pero, además, nadie puede decirme que un disco sea igual a otro. Que no haya en cada uno algo que lo distingue. De ninguno puede pensarse que se juntaron tres tipos media hora antes en un bar para decidir qué temas tocaban. Estuve en España con Horacio Fumero (*el contrabajista que fue compañero de ruta, durante años, de Teté Montoliú y con el que toca cuando viaja a Europa*), al que conozco desde hace dos años, y el tipo tiene una carpeta gigantesca con arreglos que le fui pasando. Laburar, laburé. Me rompí el culo. Y en la medida en que haga las cosas seriamente y esté seguro de que estoy trabajando, que me vaya lo mejor posible. Si a este disco le va bien, voy a poder hacer otro. Ésa es la idea."

Otro dato que Iaies reconoce como importante en su evolución es "haber podido salir del ghetto". Dice: "No es tanto una cuestión del público como propia. Yo tenía cierto miedo a abandonar un lugar más o menos seguro. Y hay que hacer todo un proceso para poder dejar de pensar en la mirada del ghetto como la única existente. Dejar de preocuparse por qué van a pensar los músicos del club de Berklee acerca de lo que uno está haciendo. Poder dejar de preguntarse, por ejemplo, sobre si se está notando que sé lo que es una escala mixolidia. De alguna manera, yo siento que me desentendí de esta historia. Y de a poquito. Porque uno toca para los músicos y un día descubre que, para peor, los músicos no van a los conciertos y no compran los discos". Entre los nuevos permisos que Iaies se da a sí mismo, además de tocar temas de García o Páez y, próximamente, de Spinetta, o de tocar con Liliana Herrero, a quien considera "una de las grandes cantantes de Latinoamérica" y con quien proyecta grabar un disco completo, a dúo, está "tocar sin solos: agarrar una canción y tocarla pelada". En su resumen de situación, el pianista habla de "seguridad en mí mismo" y explica: "Si a uno lo invitan a tocar en el Lincoln Center y no se trata de un acto organizado por residentes argentinos exiliados sino que el que lo contrata a uno es Wynton Marsalis, o si uno toca en San Sebastián en el mismo auditorio en el que el día anterior estuvo Chick Corea y el día siguiente estará Andrew Hill, uno se siente más seguro".

Hay nombres que aparecen una y otra vez: John Lewis, Keith Jarrett, Spinetta. Hay, también, ideas que vuelven. "¿Cómo no estar más relajado, más tranquilo? ¿Cómo no tomarle el gusto si después de años de pelearla, de cargar equipos, te llaman para tocar y vos decís 'bueno, fenómeno, pero pongan un piano de cola' y lo ponen". Iaies habla de sí mismo pero, también, del momento actual del jazz: "Sin duda es mucho más interesante lo que está pasando en Europa que lo que sucede en Estados Unidos. En Nueva York lo único que se ve, salvo cuando se trata de los grandes, son montones de grupos tocando be-bop, todos salidos de las academias, todos con una técnica impresionante pero de plástico. De golpe escuchás a unos viejos como Benny Golson, por ejemplo, y te das cuenta de que te rompen la cabeza con ese mismo lenguaje. Que ellos sí tienen, todavía, mucho para decir con ese código". R

100.000 LIBROS
ANTIGUOS - USADOS - RAROS - CURIOSOS
FILOSOFIA SOCIOLOGIA PSICOLOGIA RELIGION
LITERATURA: ARGENTINA - LATINOAMERICANA - UNIVERSAL
HISTORIA ARGENTINA: ROSAS - URQUIZA - SARMIENTO - SAN MARTIN - PERON
ENCICLOPEDIAS: BRITANICA - BARSA - ESPASA-CALPE
CINE TELEVISION MUSICA INGLES FRANCES ITALIANO ALEMAN
ARTE DISEÑO ARQUITECTURA POLITICA HISTORIA
COMPRA-VENTA-CANJE
LIBROSHOP - SANTA FE 2530 - RIVADAVIA 5085 - RIVADAVIA 6870
4826-5709 maclector@velocom.com.ar

agenda

DOMINGO 22



Documentales latinos

Cierra la muestra Documentales de América latina, un ciclo dedicado a la difusión de la producción de realizadores latinos fuera del circuito comercial. En el programa IV se puede descubrir una nueva tanda de directores ocultos en festivales locales. La muestra llegó al Malba luego de pasar por Europa y recorrer otras ciudades de América latina. A las 18, charla con realizadores y curadores de la muestra. (Para la programación, ver Los Inevitables.)

A las 14, 16 y 22 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. **Gratis**



Música

SAGRADA El compositor y guitarrista Nicolás Varchausky junto al Ensamble Nacional del Sur presenta *Teoría Sagrada del Espacio Acústico, libro I, intervenciones 99/00.*

A las 22 en el Auditorio de la Paz, Villa Urquiza. **Gratis**

IAIES El pianista Adrián Iaies, junto a Arturo Puertas en contrabajo y Fernando Martínez en batería, presenta *Las cosas tienen movimiento.*

A las 20 en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368, 4553-5530. Entrada: $ 15.

TANGO El saxofonista Miguel De Caro continúa el ciclo de presentaciones con nuevo repertorio y a dúo con el guitarrista Walter Pángaro.

A las 19 en el Bar Celta, Rodríguez Peña y Sarmiento. Entrada: $ 3.

ALMA El coro Voces del Alma recorre el shopping de Devoto interpretando villancicos y melodías navideñas.

De 17.30 a 20.30 en José Pedro Varela y Quevedo. **Gratis**

JAZZ En el ciclo "Jóvenes pianistas", Gabriela Bernasconi interpreta obras de Schumann, Webern, Cage y Berg.

A las 17.30 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. A la gorra.

Cine y ballet

LLINÁS Se exhibe *Balnearios*, la festejada ópera prima de Mariano Llinás.

A las 20 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 4.

WELLES Proyección de *La dama de Shangai* (1948), de Orson Welles, con el director y Rita Hayworth, debate y café.

A las 20 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: 4.

TUTÚS Ultima función de *Preciosas ridículas*, ballet con humor de la Compañía Cómica de Ballet, un plantel de bailarines varones, vestidos con tutús y calzando zapatillas de punta.

A las 20 en el Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 10.

Etcétera

FERIA Nueva edición de la muestra *40 x 15*, 40 artistas proponen la venta directa de obras originales de pequeño formato a $ 15.

De 11 a 20 en la Plaza Julio Cortázar, Serrano y Honduras. **Gratis**

LITERARIO La nueva editorial enunalinea organiza un ciclo literario con la premisa es gozar de la lectura de escritores reconocidos y no tanto. Sin lectores ni espectadores: micrófono abierto.

A las 20.30 en SADE, México 524. **Gratis**

LUNES 23



Diciembre 2001

Se presenta el libro *Episodios argentinos. Diciembre y después*, una crónica documental de los sangrientos episodios en diciembre de 2001 en el país, realizada en caliente por los fotógrafos de **Página/12** Bernardino Avila, Gonzalo Martínez, Gustavo Mujica, Pablo Piovano y Alfredo Srur. En la presentación también participan el escritor y periodista Tomás Eloy Martínez y el artista plástico Fermín Eguía, que aportaron textos y acuarelas al libro.

A las 19 en el auditorio del Malba, Avda. Figueroa Alcorta 3415. **Gratis**



Arte

PATAGONIA Continúa la muestra del libro *El alma de la Patagonia*, de la fotógrafa y periodista germano-italiana Jasmine Rossi. Imágenes de más de 16 kilómetros recorridos en el sur argentino.

De 13 a 18 en el Palacio San Martín, Arenales 761. **Gratis**

COLÓN Continúa la muestra fotográfica *El Colón en fotos*, de Arnaldo Colombaroli. El actor e integrante del Departamento de Fotografía del teatro presenta 64 fotos color de los distintos espacios y detalles arquitectónicos de la simbólica institución.

De 10 a 18 en el Salón Dorado del Teatro Colón, Tucumán 1164. **Gratis**

FOTO Continúa la muestra *Madre*, un tributo fotográfico a Teresa de Calcuta realizado por Martín Podestá. Se exhiben libros y objetos personales.

De 9 a 20.30 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502, 3º piso. **Gratis**

FAMILIA Ultimo día para visitar la muestra fotográfica *Retrato de familia*, de Marina Vaintroib.

De 8 a 22 en la UNQui, Roque Sáenz Peña 180. **Gratis.**

Música

CÁMARA El violinista Mauricio Aramayo y la pianista Irma Selleti ofrecen un concierto de cámara a beneficio de distintos programas para niños carenciados.

En la Biblioteca Argentina para Ciegos. Entrada: un juguete, útiles escolares o pañales.

Etcétera

POETAS La Editorial Nueva Generación presenta su *Antología de Poetas de los '80*, compilada por Alejandro Elissagaray. Se refieren a la obra Susana Cella, Jorge Dubatti y el autor.

A las 20 en Cabaret Voltaire, Bolívar 673. **Gratis**

TALLER Silvia Berkoff dicta un curso de verano de escultura y construcción de objetos en técnicas mixtas, telgopor, papel maché, moldes y pátinas.

Informes al 4785-6222.

TÍTERES El grupo titiritero El Ñaque presenta *Un sueño de Navidad.*

A las 18 en Devoto Shopping, José Pedro Varela y Quevedo. **Gratis**

PSICÓLOGOS Abrió la inscripción para los cursos intensivos de verano que se articulan con pasantías rentadas en la institución Psicólogos y Psiquiatras de Buenos Aires.

informes al 4826-9614 o e-mail info@ppba.com.ar

MARTES 24



Navidad insomne

La Compañía del Insomnio recibe a Papá Noel con una velada especial en el corazón de Palermo. Durante toda la noche, tres barras animarán la espera de regalos con diferentes variedades de tragos a base de champán y happy hour de botella frappé para los que lo prefieran solo. La fiesta contará con dos niveles sonoros: 80 y 90 (a cargo de dj Norese) y una terraza al aire libre. También para Año Nuevo.

Después de medianoche en El Salvador 5567. Entrada: $ 10 y $ 7.



Arte

MIRADA Continúa la muestra de pinturas *Nueva mirada*, de Andrés D'Arcangelo. Medios tecnológicos para revisar la relación hombre y sociedad.

Hasta el 31 de enero en los jardines de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **Gratis**

19 Y 20 La Nave de los Sueños despide el año con la presentación de *Resonancia*, 34 artistas plásticos unidos para una muestra que busca reflejar las distintas tendencias que pasaron por la galería. Con la colaboración de Raúl Lozza y León Ferrari.

De lunes a viernes de 18 a 20. Hasta el 3 de enero en Moreno 1378, 2º piso. **Gratis**

TANGUERO En el marco de los festejos por el mes del tango, continúa la instalación *Imaginario Tanguero*, obras digitalizadas a gran tamaño por artistas plásticos abocados a la temática tanguera. También esculturas y videos.

Hasta fin de mes en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Etcétera

RAMONA Ya salió el número 27 de *ramona*, una revista de artes visuales sin imágenes.

Se la encuentra en kioscos de revistas y librerías a $ 5 o ramona@poryectovenus.org

CARCAJADA Se convocan artistas que realicen espectáculos de sala, al aire libre o música, dedicados al humor para grandes y chicos para participar del Festival Carcajada III.

Escribir a Carcajada@hotmail.com con datos personales para recibir el formulario de inscripción. Hasta el 31 de enero.

HUMAHUACA Del 7 al 17 de enero se realizará el encuentro "3 Tres. Acción-Dirección-Dramaturgia", 11 días de entrenamiento físico-vocal, teoría y trabajo creador del performer, espectáculos, trueques e intercambio de artistas. Coordina El Baldío Teatro, dirigido por Antonio Célico.

Informes al 4751-8367 o humahuaca7@hotmail.com

NAVIDAD Festejo de Navidad en El Santo, dance club al aire libre, 2 pistas y 3 barras.

Después de las 24 en Punta Carrasco, Sarmiento y Costanera Norte. Entrada: $ 10 y 7.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 25



¿Cuándo?

Manos, rostros y cuerpos recortados sobre fondos difusos. Hombres y mujeres sorprendidos, resignados, carentes de destino o en prisiones "virtuales-reales". En la muestra *¿Cuándo, mi vida, cuándo?*, la artista Marisa Varela parte de la tecnología para congelar imágenes del paisaje urbano y a base de óleo y acrílico obtuvo 23 obras cuyos títulos remiten a canciones de la infancia que, con ironía, describen la realidad.
Hasta el 31 de enero de 10 a 21 horas en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.



Arte

RED Continúa la instalación *Red-Red*, de Mariel Farina. Una obra de dos metros de altura por 13,3 m de largo, construida a partir de una trama de muñecos en forma de red y color rojo.
Hasta el 12 de enero en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.
LIBROS Ultimos días para visitar la muestra *Libros de artistas*, con trabajos de León Ferrari, Juan Carlos Romero y Edgardo Antonio Vigo, entre otros. También se exhibe el libro *Grabados acerca de El Fiord*, de Julio Fuks.
De 15 a 19 y sábados de 11 a 13, hasta el sábado 28 de diciembre en la Galería Arcimboldo, Reconquista 761, PA 14. **Gratis**
FERIA Sigue la Segunda Gran Feria de Arte de Palermo: 75 artistas, 800 obras originales.
De martes a sábados de 11 a 20 en Estudio Rich, Costa Rica 4670.
MÉXICO Continúa la muestra de grabado *José Guadalupe Posada (1852-1913). El maestro de la revolución mexicana*. Auspicia la Embajada de México.
De martes a viernes de 12 a 20 y sábados y domingos de 10 a 20, en el Museo Sívori, Avda. Infanta Isabel 555 (frente al Rosedal). **Gratis**

Etcétera

ESCRITORES Rojo Editores convoca a autores en las áreas de Análisis literario, Lingüística, Narrativa, Ensayo, Poética, Psicoanálisis y materias afines para seleccionar los materiales de edición para el próximo año. Los trabajos se reciben hasta el 30 de diciembre.
Informes de 9 a 18 en Roosevelt 1877, piso 4, 4780-2514, www.irojo.com.ar
MARATÓN Hasta el 9 de enero se reciben obras para de elencos convencionales, de investigación, varieté, humoristas, monólogos para participar de la Maratón de Teatro Osvaldo "Chacho" Dragún en Liberarte.
Informes al 4375-2431.
PARQUE Ivanhoe Producciones invita a artistas noveles mayores de 16 a participar del megaevento Arte & Parte donde se mostrarán las producciones de los nuevos artistas acompañados por los ya consagrados en las artes plásticas, cine-video, música y diseño de vestimenta.
Informes de 14 a 20 y hasta el 10 de enero en Mondo Macabro, Corrientes 1248 (Galería Taurus). Informes: 4381-3376 o 4958-5033.

JUEVES 26



Africa alive

Las antropólogas y fotógrafas Angela Fisher y Carol Beckwith estudiaron y retrataron durante más de 30 años las más diversas ceremonias y ritos del continente africano que ahora se exhiben en la muestra *African Ceremonies: un tributo a África*. Fotos, máscaras y objetos de arte dan vida a ceremonia de iniciación, cortejos, casamientos y más.
Hasta fin de enero, de 10 a 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.



Cine

LLINÁS Sigue proyectándose *Balnearios*, la ópera prima de Mariano Llinás.
A las 22 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 4.
MORETTI Proyección de *Aprile* (1998), de Nanni Moretti, en el cierre del ciclo "Grandes directores italianos". Con debate y café.
A las 21.30 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Repite el viernes. Entrada: $ 4.

Arte

OJOS Continúa la muestra *Ojos. Arte accesible: táctil, visual y sensorial*, de Pablo Ramírez Arnol. El resultado de una experiencia destinada a personas con capacidades hápticas.
De martes a viernes de 12 a 20 y sábados y domingos de 10 a 20, en el Museo Sívori, Avda. Infanta Isabel 555 (frente al Rosedal). **Gratis**

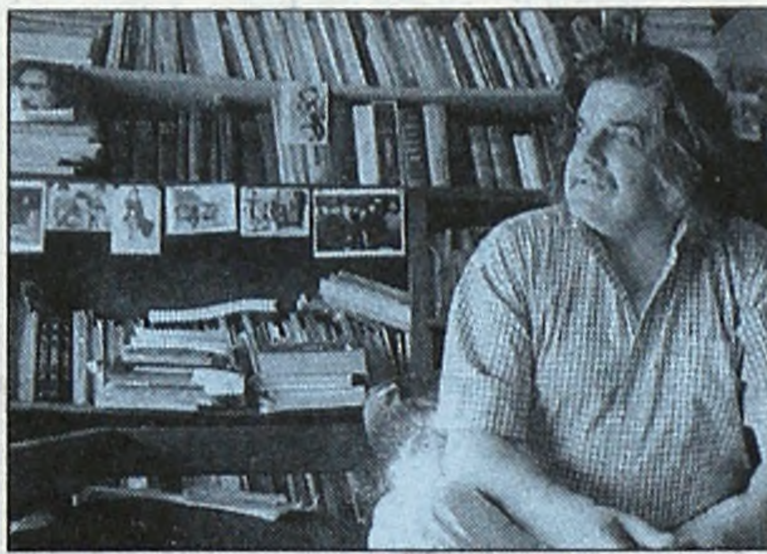
Música

TANGO María Jose Demare presenta *Alquimia*, tango de hoy, su última producción.
A las 22 en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368. Reservas al 4553-5530. Entrada: $ 6.
VIENTOS Unica presentación del Cuarteto de Saxofones de Buenos Aires: jazz, tango, chamamé, milongas, blues, reggae y merengue. Con Leo Las Heras, Jorge Polanuer, Julio Martínez y Diego Maurizi.
A las 22 en El Gorriti, Gorriti 3780. Entrada: $ 10 y 25 (con cena).
TRÍO Gordóloco Trío presenta *Antenas*, su cd debut. Con Mauro Morelos, Hernán Hayet y Rodrigo Gómez.
A las 22 en Notorius, Callao 966

Etcétera

DECADENCIA Presentación del libro *Argentina, un caso singular de decadencia en el capitalismo*, de Jacob Goransky. Con Francisco Dos Reis, Mario Passarini, Claudio Lozano y Martín Hourest.
A las 18 en el Banco de la Ciudad de Buenos Aires, Sarmiento 612, 6º piso.
TALLER Florencia Fragasso presenta su Taller Literario para niños.
A las 18 Cabaret Voltaire, Bolívar 673.
69 La Compañía Inestable del Club 69 sigue amenizando las madrugadas de jueves con Dj Javier Zucker y Nico Cota.
A la 1.30 en Niceto, Niceto Vega 5510. Entrada: $ 10 y 7.

VIERNES 27



Retórica y locura

Se presentan los libros *Retórica y locura. Para una teoría de la cultura argentina*, de Horacio González y *La eternidad por los astros*, de Auguste Blanqui (con prólogo de Rancière y comentarios de Abensour, Pelosse, C. Ferrer, W. Benjamin), los flamantes títulos de la Colección Puñalada de Editorial Colihue que cumple 7 años y cuenta con 35 libros publicados. En el brindis celebratorio participan autores y amigos de la colección.
A las 19 en Librería Antígona, Callao 737. **Gratis**



Música

CANZONETTE Función despedida de Cristina Pérsico y Diego Vila en su espectáculo *Nápoli, ciudad porteña de mi único querer.*
A las 22 en Clásica y Moderna, Callao 892. Reservas 4812-8707. Entrada: $ 15.
PÁNGARO Sergio Pángaro & Baccarat presentan *Un clásico de estos tiempos. A las 24 en la Confitería Ideal, Suipacha 384. Entrada: $ 10 y 15.*
ELECTROPOP Viernes sigue presentando en vivo las canciones de Audiosaludos, su primer maxisingle.
A las 23 en La Princesa, 25 de Mayo 40, Bernal. **Gratis**
REGGAE Ultimo show del año de Dancing Mood con invitados especiales.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 5 + un alimento no perecedero.
JAZZ La soprano Ariadna Prime, el barítono Macimiliano Michailovsky y el pianista Sergio Feferovich interpretan dúos de Britten, Massenet y Charpentier.
A las 20.30 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. Entrada: $ 5.
PEÑA Show "Barraca Peña" con Claudio Gabis, Ciro Goliatta, Claudio Keiman.
A las 21 en La manufactura papelera, Bolívar 1582. Entrada: $ 6.

Etcétera

PELU Jornada "Arte en tu pelo": cortes, tragos y burbujas para renovar cabeza y espíritu.
De 9 a 21 en El Nuevo Club Buenos Aires, Marcelo T. de Alvear 1217, 48135947, www.nuevoclubbsas.com.ar. También el sábado.
VOZ Medio concierto de voz hablada: espechemateo-yeannoteguy.
A las 22 en Cabaret Voltaire, Bolívar 673. **Gratis**
BAILE Asamblea de Baile Extraordinario para recordar las agitadas noches dicembrinas de 2001. Con djs Teem, Esperitu Audbele, Crijo, Pleamar, Fabián Dallamonica y Club Rayo.
Desde la medianoche en Especial, Córdoba 4391.
BUTOH Siguen las funciones de *La huella de la espuma*, una creación de danza butoh, interpretada y dirigida por Rhea Volij.
A las 22 en La Fábrica, Corrientes 6131, 2º piso. Entrada: $ 7 y 5.

SÁBADO 28



Performance teatral

La cooperativa Cosmogónicos Teatro presenta *Cuerpo presente*, una performance teatral con 20 actores y cinco acróbatas aéreos en el sugerente espacio de una vieja fábrica recuperada. El show incluye una instalación, música, barra y dance a cargo de un importante grupo de dj. En abril, el espectáculo se presentará a gran escala en un espacio de tránsito de la ciudad de Buenos Aires bajo el nombre *Dispositivo de fe*.
A las 24 en La Fábrica, Querandíes 4290. Entrada: $ 5.



Teatro

DANZA *Des Del Bor De* (Cuatro Centros), un espectáculo de danza solidaria que es el resultado de una experiencia exploratoria realizada por un grupo de bailarines y artistas de otras disciplinas en cuatro centros asistenciales del gobierno de la ciudad. Con dirección de Liliana Tasso.
A las 18 en el Cine El Progreso, Riestra 5651. Villa Lugano. **Gratis**
GOROSTIZA Reestreno de *El acompañamiento*, la consagrada obra de Carlos Gorostiza interpretada por Daniel Figueiredo y Roberto Rechou. Dirige Néstor Romero.
A las 21 en La Clac, Chile y Piedras.

Cine y música

WELLES Proyección de *El proceso*, de Orson Welles, basado en el libro de Franz Kafka. Con Anthony Perkins, Jeanne Moreau, debate y café.
A las 20 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 4.
CANTILO Miguel Cantilo despide el año con amigos y sus *Canciones para una década infame*, su última producción.
A las 22 en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368. Entrada: $ 10.
TANGO Luego de su gira por Alemania, Siro San Román presenta su nuevo espectáculo *¿Te acordás, hermano?*. De Gardel a Piazzolla.
A las 24 en la Esquina Homero Manzi, San Juan 3601. Reservas al 4957-8488. Entrada: $ 5.
ARIAS Recital de arias y dúos de ópera a cargo de Haydée Dabusti, Nora Balanda, Marcos Padilla, con la presentación de Jorge Podestá.
A las 21 en la Manufactura Papelera, Bolívar 1582.
BORDAS Luis Borda –radicado en Alemania desde 1996– hará una única presentación en Buenos Aires, en un concierto compartido con Lidia Borda: *Será una noche*.
A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada: $ 10.
INMACULADA *Mabel y los Inmaculados*, una mujer única y seis músicos recorren un embriagador repertorio de ritmos internacionales. Invitados: El Galán Canoro Carlos Casella (El Descueve) y Federico Figueroa y su Acordeón (Periférico de Objetos).
A las 23.30 en la Confitería Ideal, Suipacha 384. Entrada: $ 8.
FIESTA Comienzan las interactivas Fiestas Buen Día!!! que proponen ingresar a *www.latrastienda.com/buenasnoches* y declarar qué tipo de fiesta se busca. La primera edición: sorpresa.
Desde la 1 en La Trastienda, Balcarce 458.

ESE AMIGO DEL ALMA



MÚSICA Mezcla de Joao Gilberto, Tanguito y Syd Barrett, desde mucho antes de su muerte, el 16 de mayo de 1990, el uruguayo **Eduardo Mateo** ya era mito. Fanático de la bossa-nova y de los Beatles, inventor del candombe beat y tal vez el músico de culto más influyente del Río de la Plata, en esta orilla cada vez se conoce más su obra. Con la flamante edición local de *Razones locas*, su biografía escrita por Guilherme de Alencar Pinto, ahora también se puede recorrer su fascinante historia.



COMPRE NACIONAL

TU OTRO DISCO RÍGIDO



SI TE OLVIDÁS DE TODO, ACORDATE DE



CITANOVA

www.citanova.com.ar



ORFEO NEGRO

POR MARTÍN PÉREZ

Aquel envío era el primero, y el brasileño estaba ansioso. A pesar de estar inmerso en el envidiable universo de la música de su país, a mediados de la década del '80 Guilherme de Alencar Pinto se había fanatizado por la música uruguaya. "Me di cuenta que ahí estaba la pomada", escribió, y comenzó lo que él denominó una carrera tan fanática como frustrante por conseguir discos inconseguibles de un país que para el resto de la gente casi no existía. La solución llegó cuando conoció a Mariana Ingold y arreglaron un intercambio discográfico por vía postal. Pero el primer producto de ese intercambio, lejos de responder a su entusiasmo, lo decepcionó. Al menos en un primer momento. En lugar de un disco de sus nuevos ídolos –Leo Masliah, Los que iban cantando, Rubén Olivera o Jaime Roos–, se encontró con una portada que "tenía a un tipo sentado entre dos grandes esferas de piedra, poniendo cara de bobo y un nombre de cantante romántico italiano: Mateo".

Aunque Guilherme confiesa haber puesto en el tocadiscos el disco en cuestión –nada menos que *Cuerpo y alma*, uno de los hitos de la carrera solista de Eduardo Mateo– sin grandes esperanzas, aquella escucha le cambió la vida. Y si la anécdota de su primera exposición a la música de Eduardo Mateo es la mejor forma de comenzar un artículo sobre la sorpresiva edición argentina de *Razones locas*, no lo es sólo porque su protagonista es el autor de la única, fascinante y fundamental biografía disponible sobre su vida y obra. Sino porque seguramente a cualquiera que se haya acercado sin ningún conocimiento previo a la música de Mateo le sucedió exactamente lo mismo. Primero cierta desconfianza y rechazo, luego incredulidad y sorpresa, pero finalmente una fascinación que invitaba a la búsqueda de más música como ésa, que parecía haber salido de la nada.

"La música de Mateo abre cabezas y oídos, tiene extremos de sencillez y complejidad, agita caderas y cerebros, descoloca y fija raíces, no es xenófoba pero no se vende a nadie", escribió Guilherme hacia el final de su primer texto periodístico sobre Mateo, aquel que también comenzó con el relato de su descubrimiento de la música de quién luego sería su biografiado. Incluido en el primer libro sobre Mateo (la antología de letras y artículos titulada *Como un señor del tiempo*, de 1988), ese texto fue, según Guilherme, una suerte de preludio de su biografía. "Desde aquella época ya recopilaba datos sobre Mateo, incluso hablando con él mismo, que toleraba mis cuestionarios porque luego de ellos podía charlar de otros asuntos. Aunque en realidad me contestaba cualquier cosa para salir del paso", cuenta desde Montevideo quien, antes de ser su biógrafo, se acercó a Mateo primero como productor del álbum *Todo depende* (1986) de Mariana Ingold –en el que el autor de *Cuerpo y alma* colaboró ampliamente– y luego al producir su disco *Mal tiempo sobre alchemia* (1987).

"Cuando murió, sentí la obligación de encargarme de su biografía, ya que me daba cuenta que era la única persona con cabeza de investigador que conocía lo suficiente su trayectoria y su música como para encarar ese trabajo". El resultado es un libro que recrea la vida detrás del mito del "divagante", esa "nada" desde la que asoma la música del que tal vez haya sido el músico de culto más influyente del Río de la Plata. Apenas atisbada aquí y allá, oculta detrás de un profuso anecdotario y la alucinante magia de sus canciones, la existencia de semejante trabajo es un tesoro indispensable para los fans de la música de Mateo. Por eso es que suena lógico que incluso Jaime Roos, tal vez su discípulo más conocido y quien más lo alabó y acompañó a comienzos de los 80, haya asegurado desde la contratapa de la primera edición uruguaya (realizada en 1994) que *Razones locas* era el libro que durante años había querido leer.

MUY LEJOS TE VAS

Allá por los comienzos de los años '70, cuando Mateo estaba adquiriendo notoriedad como solista, realizó un recital en el que, después de un par de temas, anunció que era el momento de un "solo de guitarra". Y se fue del escenario, dejando en su silla a la guitarra. Después de la sorpresa, la gente comenzó a reírse, llegando a aplaudir la ocurrencia e incluso el vanguardismo del artista. Pero los minutos pasaban, y Mateo no volvía. Y no volvió. Cuando se dieron cuenta que el espectáculo no seguiría, el aplauso dejó paso a la indignación mientras el público se retiraba decepcionado de la sala. Sólo alguno de ellos alcanzó a ver a Mateo en el bar de la esquina, medio ebrio, saludándolos alegremente.

Si es por anécdotas de las que alimentan al mito, el libro de Alencar Pinto las proporciona en abundancia. Es fascinante el relato de la noche en que, invitado por el pianista Raúl Medina a cenar a la casa de sus padres, Mateo pidió pasar al baño y tardó bastante en volver. Lo hizo luego de que todos escuchasen que abría la ducha para bañarse, y regresó a la mesa con el pelo mojado, sorprendido por la cara de reproche de sus anfitriones. "¿No me dijeron que podía pasar al baño?", les preguntó. Sorprende el relato de un imposible encuentro entre Mateo y Tanguito en Buenos Aires, durante su residencia porteña en 1970. "Tanguito, te felicito porque estás muy loco. Me encanta que estés tan loco", le habría dicho Mateo. También se confirman las peores aristas del poeta maldito, con el relato de su época de mendigo, en la que cobraba entrada por la calle para futuros espectáculos que nunca realizaría, o simplemente extendía la mano



EDUARDO MATEO

dor en los ensayos, que para él siempre parecieron ser más importantes que los shows en vivo. Tal vez porque, tal como sugiere *Razones locas*, Mateo sabía que con los músicos podía llegar a alcanzar algo que con el público era imposible. Una comunión, un lugar especial, sin tiempo. "Para mí, Mateo siempre fue un buscador. Uno que no llegó nunca al fondo de lo que buscaba. Es admirable que nunca haya desistido, pero su camino fue errático", opina Alencar Pinto. "Luego de reconstruir toda su historia, me da la impresión que nunca llegó a un punto de satisfacción. No sólo por no haber logrado nunca condiciones materiales decentes, sino porque nunca llegó al nivel que él mismo se exigía".

Ya en su última época, Mateo parecía haber relajado definitivamente sus exigencias en los shows en vivo. Justo el artista que siempre fue un buscador intransigente, que recordaba a muchos de sus contemporáneos al protagonista del cuento "El Perseguidor" de Julio Cortázar, dejó de lado su rostro Charlie Parker para ser una especie de Louis Amstrong, siempre dispuesto a arrancarle una carcajada a su audiencia con sus "divagues". Pero durante aquella última época, antes de su repentino fallecimiento víctima de un cáncer muy avanzado, supo tener más que una satisfacción. Tanto compartiendo espectáculos con otros artistas bajo el formato de dúo –así lo hizo con Leo Masliah, Mariana Ingold y, tal vez su último gran éxito, junto a Fernando Cabrera– así como en su vida personal, viviendo una agradable vida conyugal junto a su última compañera, la maestra y bailarina Elena de Pena. El acto final lo alcanzó antes de un show planeado junto a Alberto Wolf y los Terapeutas, y sus últimas dos semanas las pasó en el hospital. "Fueron sus días más normales y lúcidos, porque no se hacía el que estaba en otra. El tipo ya sabía que se iba, que estaba todo el pato cocinado", recuerda Mariana Ingold.

Durante esas dos semanas en el hospital por la habitación de Mateo desfilaron todos sus conocidos. Y en la quincena posterior a su muerte, tal como escribe Alencar Pinto, la prensa uruguaya le dedicó un espacio enorme, apenas inferior al que mereció un músico mucho más difundido y menos controvertido que él: Alfredo Zitarrosa. "La noticia de la muerte de Mateo fue uno de los golpes más fuertes que he tenido en mi vida", recuerda Jaime Roos. "Justamente estaba grabando un tema que se llama "Igual que ayer", que habla de la muerte de alguien. Una letra que terminé cuando murió Lazaroff. Al día siguiente sentí que había un agujero en mi pecho, y me parecía que había también un agujero en el cielo de Montevideo. Me acuerdo que llovió todo el día, y a la noche teníamos que hacer un show en La Barraca. Fue la peor noche de mi vida sobre un escenario. No se lo dijimos al público hasta la última canción, porque muchos de ellos no lo sabían, y luego tocamos "Amigo lindo del alma". Y después de ese tema, escuché de la gente un aplauso que no había escuchado nunca en una vida sobre el escenario. Un aplauso que recordaba a una llovizna, muy tranquilo y suave, y que parecía que no terminaba jamás".

y decía "te cobro los derechos de autor". O sino aquel momento en que, en medio de la grabación en Buenos Aires de lo que sería su primer álbum solista, una tarde se fue del estudio diciendo "ya vuelvo". Y regresó a Montevideo para ya no volver más.

Pero quienes sólo conozcan ese feroz anecdotario de Mateo se sorprenderán al recorrer exhaustivamente en *Razones locas* la carrera musical de Angel Eduardo Mateo López, nacido en Montevideo el 19 de septiembre de 1940. Hijo de Angel Manuel y Silvia, y con dos hermanos, cuenta Estela Magnone que Mateo una vez le dijo que la primera vez que escuchó música fue a los tres años, cuando su madre lo llevó al Parque Rodó a ver a la Banda Municipal. "Me contó que la orquesta había tocado el 'Bolero' de Ravel, y que durante toda la obra había estado agarrado de la mano de su madre, temblando todo el tiempo", recuerda la cantante, que asegura que un tiempo después de aquella confesión Mateo le regaló un disco de obras de piano de Ravel, interpretadas por Martha Argerich.

Integrante de las murgas de los barrios de su infancia, que eran Pocitos y Buceo, sus amigos recuerdan que desde el comienzo cantó y tocó el redoblante. Luego le fascinó el cavaquinho. Y más tarde el pandero. Su primera guitarra le llegó como regalo de su abuela, y así comenzó a incursionar en la música imitando al grupo brasileño Os Demonios da Garoa. Su primer grupo propiamente dicho llevó por nombre "O bando de Orfeo", como homenaje al film *Orfeo Negro* (1959), y desde entonces comenzó a destacarse como líder de grupo. Luego vendría la aparición de Los Malditos, un grupo a la medida de los bailes de la época, bien beatle. Malditos por sus apariencias y cierta desorganización, Los Malditos llegaron a probarse en la porteña Escala Musical, pero un fracaso propició el cambio de nombre a The Knights. Y luego a la creación de El Kinto, punto de partida del mito, ya que el grupo –dentro del cual Mateo formó con Rubén Rada una prolífica dupla compositiva– fue el primero en incluir candombe en el movimiento beat, y también el primero en insistir en cantar en castellano, cuando los grupos de la época tenían éxito principalmente imitando a los grupos de rock extranjeros. Mucho antes que Santana, El Kinto incorporó las tumbadoras al rock, y fue el antecesor fundamental para el éxito del rock uruguayo de comienzos de los '70, con Tótem –el grupo de Rada luego de El Kinto– a la cabeza.

"Mateo ocupa un lugar fundamental dentro de la música popular uruguaya, ya que fue su principal músico 'antropófago', un concepto del escritor brasileño Oswald de Andrade, que habla de los artistas que optan por deglutir al conquistador para incorporar su fuerza, en oposición al nacionalismo meramente resistente", explica Guilherme. Y agrega que, antes de que su nombre apareciese en algún diario o tuviese un álbum editado, la gente de su entorno recibió su influencia. "Siempre fue una figura de culto".

QUIEN TE VIERA

Una de las obsesiones de *Razones locas* es la de polemizar permanentemente con la historia oficial. Cuando se trata de la prehistoria musical de Mateo, buscando reconstruir los caminos musicales que llevan, vía su obsesión por la música brasileña, a "O bando de Orfeo". Y luego, obsesionado por los Beatles, hasta Los Malditos. Su minuciosa reconstrucción testimonial responde tanto a la ausencia de registros discográficos de ambos grupos, como a la casi total ausencia de comentarios en la prensa de la época, a la que Guilherme presenta durante todo el libro como una suerte de voz del gusto instituido antes que un periodismo en busca de algún nuevo sonido. Algo que se confirma en la historia de El Kinto, que se extiende entre junio de 1967 y 1970. Según se sorprende el propio Alencar Pinto, las particularidades de su revolucionaria búsqueda musical son prácticamente ignoradas por la prensa, e incluso el grupo jamás llega a registrar un álbum propiamente dicho (su único larga duración proviene de unos playbacks para televisión, editados recién una década más tarde). Sólo cuando El Kinto se está separando es que se habla de ellos como un mito.

Luego de desempolvar la prehistoria, *Razones locas* recorre los entretelones de las grabaciones solistas de Mateo, las de su época más "divagante". Así es como completa el bache temporal que separa sus dos primeros álbumes solistas: *Mateo solo bien se lame* (1972) y *Cuerpo y alma* (1984). Allí se cuenta la historia de una metamofosis del artista que recuerda los peores momentos de Tanguito. Pero sin final trágico, aunque estuvo cerca. Recorriendo con llamativa libertad –al menos para una biografía musical en castellano– los devaneos de Mateo con todo tipo de drogas, *Razones locas* reconstruye su época más oscura, de la que a mediados de los '70 el estudio del gurú Maharaji lo ayuda a apartarse e influye en el álbum más incomprendido de su carrera, su dúo *Mateo y Trasante* (1976). Luego vendría la época en la que su música sería totalmente menospreciada por el creciente Canto Popular, cuya politización y sistematismo no aceptaba los "divagues" de Mateo ni sus letras "apolíticas". Y más tarde su progresiva reinserción dentro del podio de la música popular uruguaya, a partir de la década del 80, ya convertido para siempre en mito, pero aún de cuerpo presente.

MEJOR ME VOY

"El hombre siempre tuvo la costumbre de envejecer. Y está mal. No se debe envejecer, y con un poco de valentía eso se puede conseguir", se le escucha decir a Mateo antes de tocar su tema "Blues para el bien mío", en una grabación en vivo registrada en 1982. Y aquella frase tal vez represente mejor que ninguna otra la obsesión del Mateo de los últimos años. Alguien que no quería interpretar temas que hablasen de la soledad, como aquellas maravillas inmortalizadas por El Kinto o sus primeros discos solistas. Por eso es que casi toda su producción de la década del 80 lleva por nombre La Máquina del Tiempo, un proyecto que llegó a concretar discográficamente en dos álbumes (*Mal tiempo sobre alchemia* y *La mosca*) y en más de un espectáculo, en particular uno realizado en el Teatro del Anglo con una banda que incluía a Jaime Roos.

Aún entonces, en su época supuestamente más tranquila, Mateo era un feroz dictador en los ensayos, [continúa en la columna derecha superior]

Graciela Avram

EL DESTINO DE LAS ALMAS

Graciela Avram ha escrito una excelente novela, intrigante y nítida, fluida como el relato íntimo que todos oímos, al soñar, en el silencio de la noche.
Ricardo Piglia

"Con Papá Noel esto siempre se arregla..."
Jacques Lacan

ATUEL/Narrativa
editorialatuel@hotmail.com
Tel./Fax: 4305-1141

ROAD MOVIES

POR MARIANO KAIRUZ



1

VIAJE AL FIN DEL MUNDO

¿Qué relación hay entre las películas de viaje y el Maligno? Contesta un nuevo miembro de la familia Coppola: Christopher.

El presentador televisivo Dick Cash anuncia con pesar que el invitado especial del programa de esta noche, Jesucristo, no va a poder asistir porque ha sido crucificado. Así comienza *Odisea americana*, opus *trash* número cinco del director Christopher Coppola. (Christopher es hermano mayor de Nicolas Cage –coprotagonista de *Hojas secas*, su opus *trash* número tres– y, por lo tanto, también sobrino de Francis Ford, nieto de Carmine y sobrino de Talia Shire.) Estrenada directamente en video el mes pasado (y puesta en línea con *3000 millas al infierno*, aunque sea por la azarosa simultaneidad de sus respectivos estrenos locales), la película se interroga sobre la oscura relación que existiría –según la convención del género *road movie*– entre la ruta y el Maligno.

Palmer's Pick Up –título original del film– alude al camión fletero de sus protagonistas, Bruce Palmer (Robert Carradine, hijo del legendario John, hermano de Keith y medio hermano de David) y su socio y amigo Pearl (Richard Hillman). Con esa actitud de eterna adolescencia que arrastran, ambos terminan por aceptar un encargo sospechoso en vísperas del año nuevo 1999/2000, lo que los pone camino a Florida con una caja cuyo contenido desconocen, remitida por un tipo que dice ser ex reverendo y se hace llamar Papi (Daddy-O). A partir de ahí, *Odisea americana* se convierte en una esas películas que se describen mejor por acumulación: dos amigos algo torpes en la ruta + un matón peligroso con algo de Mary Poppins y de la Dorothy de *El Mago de Oz* + un perrito chihuahua llamado Judy + una psicópata sexual al paso interpretada por Rosanna Arquette + una evangelista de programa radial interpretada por Piper Laurie + Troupe Circense a lo *Freaks* (con siameses de distinto sexo y color) + personaje andrógino de barbas diabólicas + el Apocalipsis aguardando al final del camino. En medio de un clima de demencia circense, también hay alucinaciones religiosas, combates morales, fetichismo "muñequero" –entre los *souvenirs* que Palmer adquiere en el camino se destaca el muñeco de "El Pájaro Sorete"–, una irrefrenable adicción al sinsentido y una dedicatoria final a Phineas Taylor Barnum, rey del espectáculo de feria y showman itinerante por excelencia. De la producción de semejante delirio se encargó Plaster City, la compañía de Christopher Coppola, que, luego de pelear infructuosamente por el corte final, se abocaría a realizar algunas otras rarezas. ■



2

TODOS LOS HOMBRES DEL REY

Kevin Costner y Kurt Russell se hacen los Elvis y dan un golpe en Las Vegas.

Un año atrás, los críticos norteamericanos la enviaron al infierno sin escalas. Para describirla, vomitaron adjetivos como "insulsa y chirriante", "excesiva, ridícula y maliciosa", "vil, estúpida y fea". La tacharon de "viciosa e incoherente" y la acusaron de ser "un largo clip musical sin una pizca de vigor, emoción, refinamiento ni moral". Llegaron incluso a condenarla por "ser una *road movie*" (¿?). Pocas veces se vio tanto empeño en destrozar un estreno como el de *3000 millas al infierno*.

Se trata, es cierto, de una película de cierta rareza, por momentos oscura y sangrienta y hasta decadente, pero no de una decadencia *cool*, al estilo de *La gran estafa* de Soderbergh, sino bien polvorienta. Como de otra época. De 1977, por ejemplo, el año de la muerte de Elvis; o de 1979, el año en que Elvis resucitó fugazmente encarnado por Kurt Russell –uno de los actores más carismáticos que Hollywood haya desaprovechado– en un telefilm de John Carpenter, con la mandíbula torcida (a la Presley, pero también a la Marlon Brando), con convicción, con jopo y con el diablo en el cuerpo a la hora de bailar.

Las *3000 millas al infierno* se hacen *3000 millas a Graceland* en el original, pero ambos títulos parecen igualmente apropiados, cara y contracara de un mismo destino. La cuestión es de qué lado queda parado cada uno de los dos Elvis protagónicos, Michael (Kurt Russell) y Murphy (Kevin Costner), líderes de una banda de delincuentes que asesta un violento golpe a un casino de Las Vegas durante la Semana Internacional de Elvis. Nada parece más seguro que disfrazarse de Presley para pasar inadvertidos, pero las cosas no salen del todo bien. Y una vez iniciado, con el reparto del botín, el sendero hacia la perdición ya no tiene vuelta atrás. Sólo podrá bifurcarse gracias a la intromisión de la atractiva Cybil (Courtney Cox) y su hijo.

Kurt Russell rinde el tributo definitivo a la Elvismanía (como los japoneses del *Mystery Train* de Jim Jarmusch, como los paracaidistas patilludos –The Flying Elvis– de *Una novia de dos novios*, como Nicolas Cage cantando "Love me tender" en *Corazón salvaje* de David Lynch), y lo demuestra bailando en el videoclip final, mientras los escorpiones digitales que se baten a duelo en el otro extremo de la película –es decir, al comienzo– aportan el toque alienígena, abonando la teoría marciana que tanto respaldó la famosa foto –tan *Expedientes Secretos X*– de Elvis estrechando la mano de Nixon, allá por 1970.

Absurda, artificiosa, violenta e increíble, *3000 millas al infierno* es absolutamente disfrutable. En cuanto a la carrera de su director, Demian Lichtenstein, es posible que aquí termine todo, pero será, en todo caso, por convicción y por velocidad: 3000 millas de inmolación personal para vivir rápido y morir joven. ■



3

EN EL CAMINO

Un australiano se enojó con Hollywood. Resultado: un Bonnie & Clyde amargo y existencialista.

Dos curiosidades para empezar: una *road movie* con el volante a la derecha –es australiana–, y una película de caminos que prescinde totalmente de la música, pero cuya historia fue inspirada por una canción ("Born to Run", de Bruce Springsteen). Tal vez por las mismas razones por las que todo ha sido dilación en su recorrido (estrenada acá esta semana, la película se terminó de rodar en 1997, después de que su guión diera vueltas en la cabeza de su director durante más de diez años), *Bésame o mátame* es uno de esos films cuya meta parece ser el camino mismo.

Una pareja de estafadores-amantes en fuga permanente, Nik (la actriz inglesa Frances O'Connor, que interpretó a la madre del protagonista en *Inteligencia Artificial* y que tiene un ligero parecido con Barbara Hershey) y Al (Matt Day), ha tropezado con un verdadero problema: una de sus víctimas –un ejecutivo de paso por un hotel en un supuesto viaje de negocios– está involucrado con un futbolista famoso cuyos hobbies sexuales, pedofilia incluida, han quedado registrados en un video. Deciden seguir camino, pero los muertos se van sumando a su paso y, con la policía en los talones, mientras desayunan con huevo y alguna *fondue* de queso, roban una camioneta y reciben una invitación a cenar canguro; comienzan a sospecharse entre ellos. Se fijan sus límites: no son los *Natural Born Killers* de Oliver Stone (aunque en algún momento Al llega a decir algo así como que la situación en la que están no les permite darse "lujos morales"). Cada tanto la confianza entre Al y Nik vuelve a suspenderse y ella se despierta perseguida por la pesadilla del incendio de su madre, del que fue testigo en su infancia. El infierno, en este caso, se encuentra al principio del camino.

El montaje del relato, explica Bill Bennett (realizador australiano con veinte años de experiencia como documentalista y con dos *road movies* en su haber, *Spider and Rose*, del '94, y *Backlash*, del '86), "es como un latido": "Tiene un aspecto dañado, fracturado, porque se trata de una historia dañada, fracturada". *Kiss or Kill* –expresión tomada de unos versos de Dylan Thomas que se citan al comienzo– fue en parte la respuesta de Bennett a su experiencia hollywoodense (una olvidada película con Sandra Bullock), su manera de volver al desierto australiano, donde todo parece estar recorrido por cierta amargura y una angustia existencialista *on the road*. Sin música y sin peyote. ■



UN MALDITO ÉTICO

ESCRITORES En octubre de este año, **Imre Kertész** sorprendió al mundo y se llevó el Premio Nobel de Literatura. Aplacado el revuelo mediático que el evento suscitó, Tomás Abraham vuelve sobre los pasos y los libros de este húngaro judío, sobreviviente de los campos de concentración, que publicó su primera novela a los 45 años y –junto con Primo Levi, Jean Améry, Bruno Bettelheim y otros– plantea el tema clave de una nueva reflexión filosófica de la modernidad: la condición humana vista con los ojos del que volvió de la muerte.

POR TOMAS ABRAHAM

El 10 de octubre de este año, al mundo literario lo agarraron de la nuca. El jurado del Premio Nobel hizo su jugarreta, una buenísima broma. Tan gracioso fue que basta mirar la cara de Imre Kertész para compartir con él su alegría. Está como un niño gozoso con su regalo. Nadie preveía que un escritor desconocido sacara el trofeo. Esto de las incógnitas no previstas es una consecuencia obviamente redundante, no se puede prever lo desconocido. Alguna vez sucedió que un autor poco difundido estuviera entre los candidatos y en la mira de los apostadores. Pero esta vez ni siquiera fue así. Kertész es un autor con pocos libros publicados, menos traducidos y menos aún que hayan merecido comentarios. Alguna que otra entrevista, contadas reseñas, análisis y ninguna crítica (salvo las de circunstancia que aparecieron cuando el rey Gustavo Adolfo le entregó el obsequio).

Quizás alguien la haya hecho, un olvidado visionario, lo ignoro. Pero en los suplementos culturales de *Le Monde*, *El País*, en las noticias de *The Guardian*, en todos los suplementos argentinos, un día después, el 11 de octubre, desenterraron viejas entrevistas, editaron escuetos cables, le arrebataron una breve llamada telefónica, rastrearon posibles comentaristas. El editor de la cuidada revista de crítica literaria catalana *Lateral*, el húngaro Mihaly Dés escribió su editorial refiriéndose al golpe seco que recibió el fervor snob de los suplementos culturales españoles siempre tan al día. Dejaron pasar una presa bien gorda.

Kertész llega al mundo castellano en 1996. Su primer libro es de 1975, cuando tiene cuarenta y cinco años. Se editaron cuatro en nuestra lengua, cinco en francés, y creo que la totalidad de su obra consta de siete libros traducidos del húngaro al alemán. He leído cinco y, como no sé alemán, hay dos que compré para mi madre.

Comenté a Kertész hace dos años en la última parte de mi libro *La empresa de vivir*, dedicada a la psicología de guerra y al pensamiento del dolor en los escritos de los sobrevivientes de los campos de exterminio. Como el único crítico literario que lo leyó en su momento es el de *La Voz del Interior* de Córdoba, el periodista Demián Orosz –que acaba de publicar una excelente nota sobre Kertész en *El País* de Montevideo– me llamó para pedirme una breve columna al instante. En el libro había referencias y observaciones sobre Primo Levi, cuya obra me recomendó Gustavo Noriega. Levi fue el inicio de una búsqueda que me llevó a descubrir *Sin destino* de Kertész por azar en una librería. Para seguir con este anecdotario, les cuento que mi amigo Marcelo Pompei resolvió a principios de este año dedicar su curso del CBC a leer con los chicos el libro de Kertész junto a los de Primo Levi, Jean Améry, Paul Steinberg, todos sobrevivientes de Auschwitz. Fue muy divertido el día en que acompañé a Marcelo en los exámenes finales y vi a los alumnos que trataban de cumplir con el ritual del cuatro para zafar del aplazo mientras se esforzaban por recordar la vida cotidiana de Auschwitz y el tema de la cucharita y el plato de sopa aguachenta de los condenados, que Levi no desperdiciaba ni dejaba caer, resistiendo las patadas de los *kapos* en el campo de exterminio. Laboriosos exámenes de genocidio.

Menos divertida resultará la falta de destino de nuestra cultura por la estrategia eutanásica de los distribuidores de libros y la indiferencia de los *Entes* que permiten triplicar los precios de los ejemplares traídos de España. Un Kertész que sale, en las librerías españolas, unos treinta pesos (ocho dólares), es vendido al distribuidor con más del 50 por ciento de descuento, quince pesos, pero en nuestras librerías cuesta setenta. Como los libros en otros idiomas serán traducidos en España –el mercado monopolizador de la lengua castellana–, no se traerán libros, cuando se los traiga será a cuentagotas, y a la ya acendrada apatía lectora de los lectores que aún quedan se le sumará la barrera de un precio exorbitante.Bien valdría la pena agregarle a la famosa ley del libro el inciso correspondiente contra el olvido, porque llegaremos a la amnesia y miopía culturales y vitales con estas políticas de alta selección y ningún riesgo que no sirven para defender a las editoriales nacionales y suprimen lectores.

Difundido al mundo su nombre, la gigantesca Feria de Frankfurt que se realizaba en aquellos días de octubre se engalanó para recibirlo. Todavía lo están esperando. El presidente de Hungría tuvo que enrollar su alfombra roja porque Kertész –quien estaba en Alemania dictando un seminario en el momento del premio– dijo que durante meses tenía compromisos ineludibles antes de volver a su odiado país.

Pero es un odio sin odio: simplemente dice que escribir en húngaro siempre le resultó extraño, porque se expresaba en la lengua de sus asesinos. El húngaro es su lengua, de la que rescata a insignes nombres de su literatura, la que nunca quiso ni pudo abandonar. Le gusta escribir con ella, hacer comparaciones léxicas, traducir al húngaro a Nietzsche, a Wittgenstein, a Freud. Hablando de Freud, ¿saben cómo se dice "inconsciente" en húngaro? Nazi.

Así de breve: nazi. Éste es el inconsciente húngaro al que Kertész dedica todos sus pensamientos. Es un hombre agradecido a su país. Le debe su vida. Pudo salvarse de los dolores de Primo Levi, Améry, que se suicidaron porque el momento de la desilusión fue demasiado oprimente. Volvieron de los *lager* (los campos) y se integraron a la vida doméstica, laboral y cultural de la Europa democrática y capitalista. Reanudaron una vida nueva, por eso se mataron. Para muchos fue imposible. La mayoría de los sobrevivientes que han escrito dicen que el único modo de convivir con lo sufrido es contarlo. Kertész tuvo la suerte de no salir nunca de Hungría, y a pesar de no ser leído, pudo hacer perdurar la humillación de un régimen de vida que luego de encerrarlo en Auschwitz a los catorce años le hizo vivir la degradación soviético-húngara el resto de su vida. Al menos hasta 1989, fecha después de la cual estima que Hungría no está mejor, quizá peor. Por eso se siente favorecido por el destino que lo hizo acreedor de una situación de sometido en la que se inició como becario del genocidio y cuyo posgrado cursó en una Budapest stalinista, tiránica, antisemita y mediocre, hasta hoy, el momento del regalo de un millón de dólares y la fama. Nunca se desilusionó, por eso sobrevivió.

Es un hombre inquilino y cautivo, dos condiciones de una precariedad existencial de la que no pudo deshacerse desde la sobrevida del campo. No puede poseer departamento ni muebles, ni tener esposa, a pesar de que hoy esté alegremente acompañado. No sé si esta mujer es la misma a la que le está prohibido pronunciar la palabra "amor", "te quiero" y otras menudencias sentimentales que impuso como condición para establecer una relación perdurable, según lo cuenta en *Kaddish para un niño no nacido*.

Con esto no quiero decir que Kertész esté emparentado con el estilo misántropo de Thomas Bernhard, a quien lee y cita. No es sardónico, no tiene la rabia primordial. Su sensibilidad no es guerrera ni vengativa, a pesar de que al volver del campo de exterminio dice haber sentido odio hacia todo el mundo. Tiene el estilo de la estupefacción.

El personaje de Kertész –que quiere decir jardinero–, un señor llamado Kövés –que quiere decir empedrado–, es un ser estupefacto. Kertész nos dice que su temor y su angustia no tienen que ver con la muerte, a la que vio de cerca con todos sus ropajes, sino con el estado en el que "no hay nada más que hacer", sólo durar, esperar, aguantar. Sin cambios, lo mismo mañana que hoy, el mismo terror sin esperanza.

Dice derivar literariamente su visión de Kafka, a quien considera el espíritu más sabio de nuestros tiempos, y se inspira en Camus, de quien toma el estilo presente de un testigo al que le suceden cosas horizontales. No hay relieve en su relato sino un discurrir metonímico en el que se yuxtaponen los acontecimientos con la necesidad del ser. El ser es necesario e inapelable. Pero además misterioso, porque existe el azar. La suerte puede cambiar las cosas pero, por el hecho de estar en manos a la diosa Fortuna, apenas depende de nosotros. Podemos volcarla a nuestro favor si tenemos la rapidez suficiente para comprender lo que sucede. No podemos conocer todas las variables, pero sí nos puede salvar nuestra inteligencia, ayudada por un múltiple cruce de coincidencias. Es otra lección de Auschwitz, ésta de la oportunidad única. Al bajar del vagón del tren que se detiene en el andén que tiene el letrero de significado aún desconocido –Auschwitz-Birkenau–, Kövés, de catorce años, en medio de una masa de hombres rapados vestidos como presos que le gritan en iddish –idioma del que apenas entiende algunas palabras por su rústico pero utilísimo conocimiento del alemán– escucha que uno de ellos le dice tirándole de la ropa: *Zescáin... Verstaist di?* (Dieciséis... ¿Lo entiendes?)

Cuando, desnudo frente a la primera inspec-

Su sensibilidad no es guerrera ni vengativa, a pesar de que al volver del campo de exterminio dice haber sentido odio hacia todo el mundo. Tiene el estilo de la estupefacción.

ción, le preguntaron la edad –el que dirigía la selección era el jefe nazi Menguele–, Kövés repitió con serenidad y en alemán bien pronunciado aquel número, lo que lo salvó del horno crematorio. Su compañero respondió con ansiedad, lo que hizo dudar de la veracidad de su afirmación y que fuera gaseado de inmediato.

El libro *Sin destino* comienza así: "Hoy no he ido a la escuela; mejor dicho, sólo fui para pedir permiso a la tutora y volver a casa. Le entregué la carta de mi padre, en la cual pedía que me dispensaran, alegando 'razones familiares'. Ella me preguntó cuáles eran esas razones familiares, y yo le contesté que a mi padre lo habían asignado a trabajos forzados. No planteó objeciones".

Es el estilo desnudo de Camus. *El extranjero* comienza así: "Hoy ha muerto mamá. O quizás ayer. No lo sé. Recibí un telegrama del asilo: 'Falleció su madre. Entierro mañana. Sentidas condolencias'. Pero no quiere decir nada. Quizás haya sido ayer".

Este modo de expresarse refleja el sentir del sobreviviente. En estos párrafos existen dos "hoy" que anulan la distancia entre el que cuenta y el que lee. Son parte de un mismo instante. Pero además hay una vacilación, característica de lo que se vive en el momento. Narrar el pasado ofrece solidez y seguridad. Compartir la percepción de lo que se está viendo tiene una realidad incierta. La literatura de los sobrevivientes, a pesar de ser variada, transmite la sorpresa. El prisionero no sabe adónde va, ni para qué. Sabe que ser judío es un inconveniente. Se convive con la discriminación. La ciudad de Budapest, como otras del centro de Europa, organiza la persecución y el hostigamiento de los judíos de un modo normal. Kövés lleva su estrella amarilla, como los otros judíos de Budapest, debe viajar en la parte posterior del tranvía, tiene horarios especiales para los mandados, debe aceptar una serie de disposiciones administrativas no demasiado sorprendentes en tiempos de guerra y de rencor antisemita. Los judíos suponen que ya cambiarán las cosas. La gente está resignada, hay algunos judíos religiosos, como unos tíos de Kövés, que interpretan que el sufrimiento se debe a la falta de verdadera obediencia y fe en los preceptos de Dios, que nos hace merecedores de castigo, y que sólo una mayor devoción a las palabras divinas y oraciones más fervientes darán la luz que iluminará el camino de la salvación. Además, con todo, dentro de las calamidades y desdichas que se viven, no olvidan que los alemanes son gente respetuosa, atenta y correcta.

Kövés-Kertész se divierte en Auschwitz, cuenta los momentos de recreación que se entremezclan con otros de agonía. La vida del campo también tiene matices. No están separados por tabiques puritanos. Por eso a Kertész le gusta la película de Benigni, *La vida es bella*, que muestra que aun con una muerte marcada hay momentos de irrisión, comedias. La tragedia las incluye. Critica a los puritanos de la industria del Holocausto, que son los mismos que se deslumbran con la película de Spielberg. Filmar dinosaurios o judíos es lo mismo para Spielberg, a quien Kertész considera *kitsch*.

Paul Steinberg, en *Crónicas del mundo oscuro* –su único libro, escrito a los sesenta y ocho años–, recuerda él también los momentos de esparcimiento cuando discutía con sus compañeros –la mayoría serían asesinados e incinerados– la receta de la *bouillabaise*: que si debe prepararse con langosta porque es una delicia, o si la langosta es un crimen contra el paladar y la tradición. O cuando silbaban conciertos mozartianos haciendo perfectos contrapuntos o escuchaban las reflexiones de uno de ellos sobre la filosofía de Kant y Kierkegaard.

En *Sin destino*, Kertész cuenta que los amigos de la familia lo saludaron cuando cruzó el umbral de su casa al regresar de Auschwitz, contentos de verlo vivo después de lo que suponían el infierno. Lo recibían para darle la bienvenida a un mundo donde –ya lo sabía– "me estaría esperando, como una inevitable trampa, la felicidad. Incluso allá, al lado de las chimeneas había habido, entre las torturas, en los intervalos de las torturas algo que se parecía a la felicidad. Todos me preguntaban por las calamidades, por los 'horrores', cuando para mí ésa había sido la experiencia que más recordaba. Claro, de eso, de la felicidad en los campos de concentración debería hablarles la próxima vez que me pregunten. Si me preguntan. Y si todavía me acuerdo".

Por supuesto que no es la felicidad el logro duradero de aquel via crucis de Kertész sino la libertad. Es un hombre libre, nos da envidia su libertad. No tiene vergüenza. En sus escritos expresa sentimientos que otros esconden bajo la alfombra; fundamentalmente respecto de su ser judío, de su judeidad. No siente orgullo por ser judío. Ni se siente fiel a su tradición religiosa, ni obligado a conocer su idioma, ni a tender lazos solidarios con sus hermanos. Dice lo que piensa y lo que piensa es contradictorio, molesto, desagradable a veces, más claro otras. La judeidad nace para él en Auschwitz. Hoy esta judeidad constituye para él un deber ético, de fidelidad y custodia de su experiencia concentracionaria. Así como responde con vehemencia a Saramago por sus afirmaciones de odio hacia Israel disfrazado de justicia –ni siquiera diría de odio sino de necedad y de stalinismo largamente aprendido–, Kertész nos dice en uno de sus libros que no tendrá un hijo porque no lo obligará a ser judío.

Con su relato, la complejidad del alma humana está a la vista. Miedos expuestos, ambigüedades y ambivalencias en los sentimientos, fisuras lógicas, contramarchas en la conducta. Dice que es libre de no entender, no siente la necesidad de saber. No cree en el saber. La literatura de los sabios le parece aburrida porque da una versión de la vida en la que prima la costumbre. Un sabio sabe alertarnos, digiere las acciones, les saca el jugo de la repetición. Los análisis históricos le parecen interesantes, pero sólo interesantes. Por ejemplo, los estudios sobre la historia de la comunidad judía en tiempos de la Ilustración hasta el siglo XX que hace Hannah Arendt dan cuenta de las trampas de la asimilación, pero no de la vida cotidiana en Auschwitz. Lo que allí se vivió no tiene explicación histórica. Kertész dice que los análisis históricos son una calesita giratoria que nunca se detiene. Tienen inercia argumentativa y sobresaturación escolástica.

En ciertos momentos, él también emplea lógicas sociales. Hay conferencias en las que transmite sus reflexiones sobre las relaciones entre el totalitarismo y la discriminación. Afirma, del mismo modo en que lo pensaba Primo Levi, que la combinación de un poder administrativo y tecnológico con una política de exclusión y discriminación sostenida y consecuente lleva al genocidio. La novedad de nuestra época, agrega, no es la matanza de seres humanos sino la eliminación, la tortura de miles o millones de seres humanos, mientras el resto sigue su rutina de bienestar en la indiferencia y la resignación de una vida normal.

Para Kertész, el nazismo no tiene explicación. No es pasando las hojas de los capítulos de una historia del antisemitismo entre persecuciones y pogroms como se llega a la estación Auschwitz. El nazismo es matar por matar, la jauría desatada, la locura del crimen, la perversión desnuda, la animalidad instintiva puesta al servicio de la muerte. Los hombres, nos dice, creen que deben ofrendarle al poder y a sus líderes una investidura de seriedad, motivos racionales, visiones estratégicas. Visten a los jefes de la nobleza de los motivos, que por más execrables que sean siempre se los considera argumentables. El nazismo no es eso, es la nada, matar por matar. Señala que fue la primera vez que se mató sin invocar la pasión del Crucificado. El nazismo se diferencia así del bolcheviquismo, al que describe como un jesuitismo por su vocación disciplinaria y sus madejas silogísticas. Los bolcheviques deliraban en fiebres utópicas, los nazis sólo sabían de comandos operativos.

Hay que entenderlo. Nada le interesa el hecho de que un recién egresado de ciencias políticas le recuerde la lógica fascista, el sentimiento de humillación de la pequeña burguesía alemana, los usos hidráulicos de la hermenéutica del chivo emisario, ni la psicología de las masas que escuchan a Wagner. Todo eso está bien, pero Auschwitz era otra cosa. La mirada del sobreviviente no es sociológica, sólo ve el gozo del que mata, el que patea, el que tortura, o la generosidad de un SS que abre una puerta, da una doble ración de sopa o cierra los ojos para salvar a alguien. Es un mundo mínimo y criminal. De lado de las víctimas y del de los verdugos.

Kertész dice que las masas son repulsivas. En realidad, en sus escritos no hay masas sino burócratas, palabra algo anacrónica para designar al personal de subalternos que puebla una sociedad de Partido único. Son los personajes que ya entrevió Kafka en la agonía de la cultura burguesa– imperial del centro de Europa. Inspectores de aduana, policías, porteros, bedeles, jefes de cuadra, presidentes de consorcios: una red de pequeños hombres al servicio de la vigilancia y la delación. Se desesperan aquellos que caen en desgracia, y los que son favorecidos por los milagros de la suerte, los que reciben la gloria de haberle caído bien a un jefe, la sonrisa esperanzadora de un subalterno, disfrutan de la felicidad de aparato. Es la cadena de favores y desdichas de la lógica palaciega.

Dice haber vivido una "experiencia negativa". Es un estar al margen sin ser un marginal, integrado a un grupo y a la salvaguarda de su código. Decide no formar parte de las capillas literarias de Hungría. Desprecia a los comisarios culturales y su repartija de prestigios. Se hace traductor para no renunciar a leer y escribir y para ocultarse bajo el nombre de otro. Tiene la oportunidad por la intervención de un amigo de salir del cautiverio húngaro y emigrar. No lo hace para poder escribir su novela, la que sería la historia de su adolescencia en Auschwitz. No puede renunciar a su idioma.

Ni siquiera forma parte de los círculos de intelectuales y artistas que lo invitan a pronunciarse públicamente contra actos antisemitas. Le parece que firmar manifiestos contra el antisemitismo es grotesco, provinciano y anacrónico. Después del genocidio ya no hay antisemitas, sólo imbéciles. No por eso ahora, antes del Nobel, siendo más conocido, deja de denunciar que, con sus ataques a Israel y su defensa del pueblo palestino, la prensa europea y algunos de sus voceros inquietos expresan rencores largo tiempo guardados.

En Hungría, el genocidio fue un tema silenciado desde la guerra hasta hoy. Kertész recuerda que para el régimen era "un tema delicado". No caben dudas. Si recordamos que cientos de miles de judíos fueron detenidos y enviados a los campos de exterminio por la propia organización política, por voluntad y silencio de buena parte de los húngaros, no sorprende que fuera y siga siendo un asunto ríspido. Más aún porque muchos siguen rumiando su envenenado antisemitismo.

Sin destino fue rechazado por los lectores de un comité editorial con la resolución número 482 del 27 de julio de 1973 que decía, entre otras cosas, lo siguiente: "Nuestros lectores de forma unánime consideran que no es posible encarar la publicación de su manuscrito. Usted no ha conseguido dar una expresión artística a su experiencia vivida. Emplea frases de mal gusto: 'Entonces, en medio de aquella masa humana, vi por primera vez a los hombres que se encontraban allí (*Kertész cuenta su primera impresión al llegar a la estación Auschwitz-Birkenau*). Me sorprendió mucho, puesto que era la primera vez en mi vida que veía, por lo menos desde tan cerca, unos presos de verdad, con el típico uniforme a rayas de los delincuentes, el gorrito redondo y la cabeza afeitada. Mi primera reacción natural fue retroceder (...). Sus caras tampoco inspiraban confianza: orejas separadas, narices aguileñas, ojos pequeños, hundidos y pícaros. Según todos los indicios parecían judíos. A mí todos me parecieron sospechosos o, cuanto menos, extraños'".

"Es increíble –continúa el comité– que la percepción de los hornos crematorios le cause gracia al personaje, una especie de broma... Su conducta, sus comentarios desubicados son repulsivos y ofensivos para el lector, quien también se irrita ante el fin de la novela en la que el héroe, a pesar de su conducta y su insensibilidad, emite un juicio moral y se coloca en el sitio del acusador... Ni hablar del estilo. La mayor parte de las frases son pesadamente torpes, y encontramos expresiones como *casi*, *en realidad... muy naturalmente... aparte de eso...*"

Éste fue el dictamen con el que esa comisión editorial juzgó la novela por la cual Kertész decidió quedarse en Hungría. Un comunicado por demás instructivo. Nos señala que los custodios del lenguaje moral y políticamente correcto hace años que trabajan al servicio de la necedad. Tampoco es la primera vez que los guardianes del orden rebosan de principios, ni que tienen una visión de las virtudes literarias a la altura de una comadre de Windsor. Pero a Kertész le sirvió para enriquecer su experiencia negativa y para contarnos este desplante en su novela *El fiasco* (o *El rechazo*) de 1988.

El llamado "mal gusto" de Kertész es una

La única Carrera de guión con historia

GUIONARTE
Primera Escuela Argentina de Guión y Creatividad
Declarada de Interés Nacional
Desde 1991

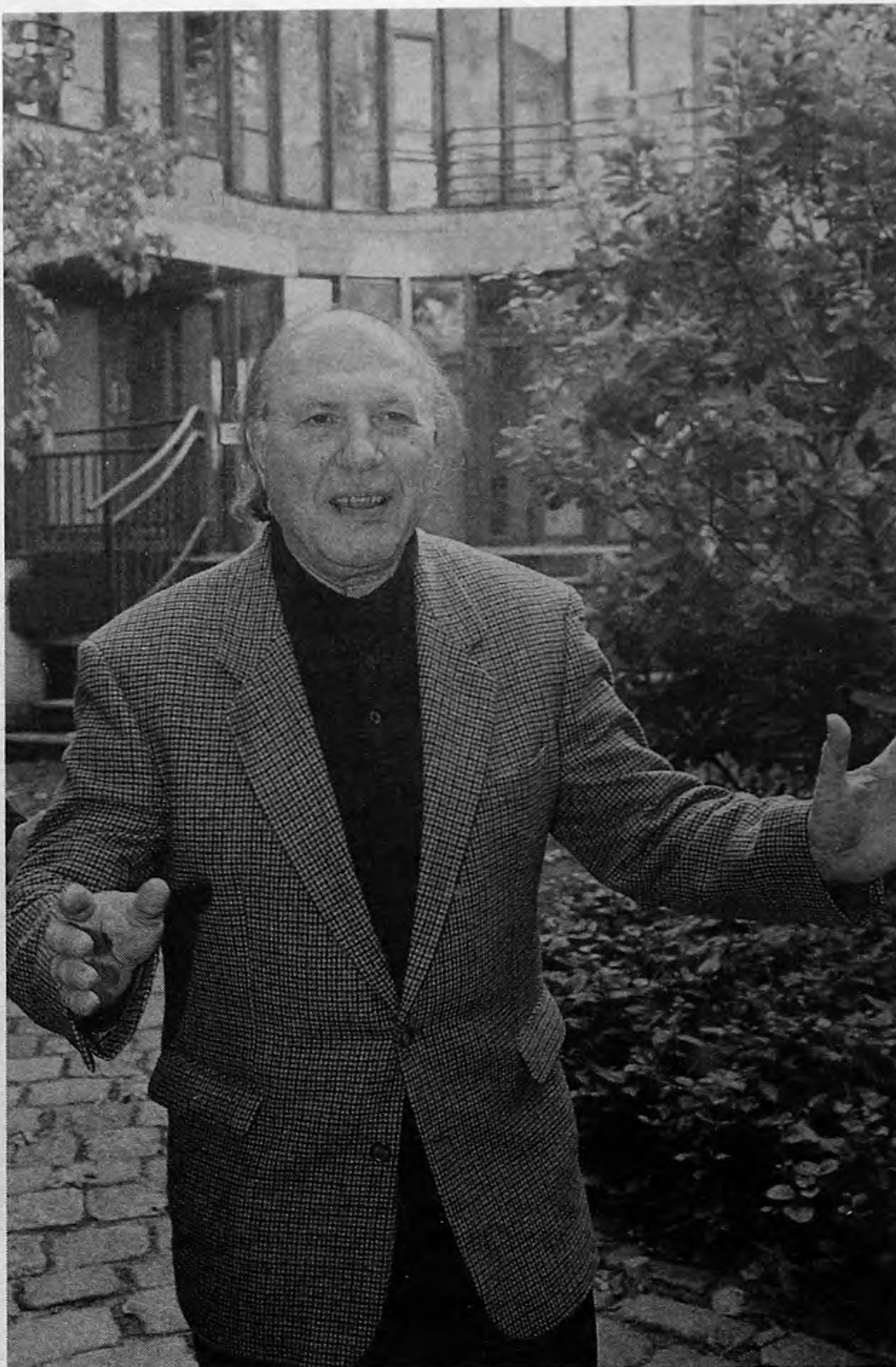


TALLER INTENSIVO
Nov./Dic. 2002

CURSOS DE VERANO. Inscripción abierta.

Malabia 1275 Bs. As. 4772-9683 guionarte@ciudad.com.ar

BIENVENIDO A LA FAMA: IMRE KERTÉSZ, TRAS ENTERARSE DE QUE HABÍA GANADO EL NOBEL, EN EL MOMENTO EN QUE SALIÓ A RECIBIR A LA PRENSA QUE SE AGOLPÓ EN LA PUERTA DE SU CASA.



muestra de su libertad, la que consiguió en Auschwitz y practicó en su experiencia negativa. En *Kaddish para un niño no nacido* investiga a fondo la impresión que produce en algunos lo judío. El judío puede provocar en el gentil, en el no judío, lo mismo que produce cualquier otra raza o pueblo en el ser humano educado en la fobia y el terror ante un amenazante y supuesto inferior que puede erigirse en su superior. Conforma un abanico amplio de repulsiones y claustrofobias magníficamente narradas y exclamadas por Céline –para quien le guste la literatura– en su horror hacia los judíos y chinos. Está más cerca de un movimiento digestivo –como lo es para el pobre escritor francés imaginar a un ser amarillo con ojos rasgados y sin prepucio– que de un rechazo espiritual.

El mismo judío puede sentir respecto de su judaísmo no un odio así, digestivo, pero sí un malestar. Al menos una ambivalencia. Nada tiene que ver con el mentado "odio respecto de sí" con que los comisarios del judaísmo persiguen a los que expresan con su palabra los daños y perjuicios con los que los marca la discriminación. Ser judío no es siempre un orgullo de pertenencia, una lealtad incuestionable ni la portación altanera de un apellido. No es sólo un placer. Puede ser una molestia y un dolor. Y esto en nada significa que la persona tenga sueños marranos, porque muchas veces esta molestia produce un sentimiento contrario: una reafirmación de la identidad atacada. Kertész quiere imaginar por qué una mujer jamás se acostaría y haría el amor con un judío. Se le ocurre esta meditación por una frase que escuchó en boca de una mujer de un grupo de bellas señoras que platicaban en una mesa de café: "Nunca con un gitano, ni con un judío...". El joven Kertész recuerda que en su infancia unos tíos religiosos lo albergaron en su casa. Su amable tía poseía una abundante cabellera. Sin querer inmiscuirse en asuntos extraños y por una involuntaria torpeza protocolar, el niño abrió la puerta del dormitorio de su tía y se encontró con una escena que lo dejó rígido y sin aire. Había algo así como un muñeco calvo cubierto con una *robe de chambre* roja sentado frente a un espejo. Miraba su reflejo y comenzó a hacer un gesto que el niño no vio porque volvió a cerrar la puerta de inmediato. Se quedó pasmado porque había reconocido a su tía. No sabía que en las familias judías ortodoxas las mujeres usan peluca y que de noche pueden desnudar su cabeza. Nunca hizo un comentario. Esa imagen de un ser conocido convertido en un algo irreconocible, un *alien*, presencia de lo siniestro que lo deja pasmado, helado, sin palabras, ese ser horrible e incomprensible convertido en muñeca calva, es lo que cree Kertész que las señoras imaginan ante la hipótesis de un acto sexual con un judío, salvo que se dirima en los limbos alambicados de la perversión.

En *Kaddish*... quiere explicar por qué no quiere tener un hijo. Por supuesto que no lo explica, apenas lo menciona. Reflexiona sobre cosas varias e interrumpe con un ¡NO!: sus contrainstintos actúan y actuarán contra el instinto de conservación y perpetuación de la especie. Lo dice un sobreviviente. Habla con el ser que no tendrá ser por su decisión de no darle vida. Se comunica con aquella inexistencia. Le dice "tú" a lo que desconoce. Quiere pedirle perdón, pero se retrae. No puede dar vida a un ser que quizás no quiera ser judío. ¿Cómo condenarlo por eso? ¿Cómo criticar el deseo de no sufrir lo que él mismo sufrió en su infancia?

Pero en realidad Kertész no habla de este niño que no nacerá sino de la mujer de la que se separará. Es a ella a quien le dedica el libro: a su primera esposa, que lo dejó porque no pudo salvarlo. Aquella que quiso que terminara con su permanente fascinación por su infancia concentracionaria y que hiciera uso de los favores que aún le daba la vida y construyera un futuro. Favores como ella misma, que podía darle un hijo, y como su talento de escritor, que podía favorecerlo con el éxito. Éxito e hijo son las dos caras de una paternidad que Kertész dice no querer. Huye de ambas. Pero esa mujer no entiende, cree que está aferrado a su pasado y a una identidad judía que le impide asimilar lo diferente. Lo acusa de ser víctima de un racismo negativo. Pero Kertész, en su protesta de despedida, la desprecia por ser una ignorante, una corta de vista, de no darse cuenta de que lo que no puede asimilar no son los no judíos ni ninguna entidad particular sino la existencia, y que esta imposibilidad es la que le permite vivir.

Kertész junto a Primo Levi, Jean Améry, Paul Steinberg, Bruno Bettelheim, Victor Frankl y otros, constituyen la piedra basal de una nueva reflexión filosófica de la modernidad. El tema se da por añadidura: la condición humana vista con los ojos de un sobreviviente. Un sobreviviente no es sólo un ser viviente: es alguien juzgado y condenado por su ser y no por su hacer, por su nacimiento y no por su vida. Nada lo puede redimir, ni la suerte, ni el esfuerzo, ni las circunstancias. Es un maldito ético. Su mensaje nos conmueve a veces, y otras veces resistimos como lo hacemos frente a toda autoridad que se levanta sobre un dolor exclusivo con el que parece clavarnos una deuda. Por eso Kertész dice que mientras los hombres de Occidente no se identifiquen con las víctimas del genocidio, mientras crean que aquello fue una locura nazi que jamás podrá repetirse, no tendrán derecho a la felicidad. La complejidad, la humildad y a veces la violencia con la que los sobrevivientes narran la experiencia –y el relato nunca antes escrito de este modo sobre la dignidad humana y su quiebre en la víctima– nos pone aún más alertas respecto de los horrores del presente y las aventuras de la sangre.

Literatura no de héroes ni de mártires sino de inocentes –atributo raro porque asoma entre la acusación y la falta–, la literatura de los sobrevivientes nos entrega algo nuevo respecto de nuestra habitual concepción de la dignidad y la libertad. La dignidad que aquí surge nace de la debilidad, del terror que impone el poder del verdugo que doblega moralmente a su víctima. No es la dignidad de la rebelión y de la resistencia, no es la del NO sino la del sí, una aceptación desde la humillación. La dignidad nace del relato, de la exposición de la vergüenza, del sentirse inmerecedor de la vida. La libertad nace de la humillación. No tiene perdón, es muy difícil hablar de perdón, porque se trata de una relación consigo mismo y no del perdón que dan los otros hombres. También es difícil hablar de estos temas para quien no ha vivido la experiencia concentracionaria. Es una línea tenue y débil que puede hacernos caer en frivolidades, errores, torpezas, que a su vez pueden avergonzarnos.

La palabra "vergüenza" es de una especial delicadeza. Interpreto la historia de la muñeca calva de Kertész como un descenso a la zona de la repulsión en la que prende el racismo. En una sociedad en la que el antisemitismo es normal y constante, no es raro que un judío silencie su apellido o que lo susurre. La mirada de asco es difícil de soportar. Mi apellido, Abraham, es una estrella amarilla en mi frente; he preferido mi nombre, Tomás, y eso me da vergüenza. Porque la vergüenza también nace de la humillación, de la humillación que nos hacemos a nosotros mismos entregándonos al asco ajeno. Confirmándolo.

En una sociedad de discriminaciones y humillaciones, la libertad y la vergüenza viajan juntas. Muchas veces hemos oscilado entre ambas. No es sólo remontándonos a los estudios históricos como nos informamos de todas las estrategias vergonzantes que los judíos de la Ilustración y la asimilación llevaron a cabo para "ser como otros". Pueden leerse los estudios biográficos de Hannah Arendt para apreciarlos gracias a su gran talento y coraje.

Cuando hablé sobre Kertész en la Hebraica, mi madre me retrucó por el micrófono que ni ella ni mi padre jamás sintieron vergüenza de ser judíos sino miedo. Que las retracciones a veces se dan por miedo. Sin duda que la vergüenza nace del miedo, pero no siempre. Cuando una chica judía de rulos se plancha el pelo o se retoca la nariz, no lo hace por miedo ni por cholulismo. Lo hace para gustar, y el gusto es uno de los sentidos más crueles de la sociedad. Está hecho de lo peor, es amoral, en el sentido que sólo brega por imponerse.

Debemos volver a pensar toda una red de relaciones a partir de la literatura de los escritores sobrevivientes de los campos de exterminio. Las relaciones entre miedo, culpa y vergüenza, entre libertad y dignidad. Los judíos también debemos hacerlo, porque nuestra situación es difícil, y porque las salidas a veces parecen reducirse a encerrarse y a veces discriminar también, o a fundirse en una sociedad católica y antisemita que levanta las cejas cada vez que nos descubre. Otras vías siempre son a empellones, debemos saberlo y actuar en consecuencia. No tenemos otra dignidad que la de imponer nuestro judaísmo, del modo en que cada uno lo viva.

Kertész dice que ser judío es una tarea, una decisión que se toma entre una existencia plena y una autonegación. Es el fin de una oscilación de un ser que llama "judío no judío" al que no habla hebreo ni sigue las tradiciones. Una vez tomada la decisión, ya no hay crisis de identidad. Cuando me ha tocado hablar frente a auditorios judíos que me preguntan sobre el ser judío –tema eterno de reafirmaciones sin fin–, les digo que mis dudas ónticas se refieren a mi identidad argentina, nunca a la judía, que me resulta incuestionable.

Kertész dice: "Escribo mis libros en una lengua-huésped que los rechaza por naturaleza o a lo sumo los tolera en los márgenes de su conciencia". Por una sintaxis que me resulta confusa, no sé si es el huésped de la lengua o al revés. Pero la precariedad de la relación es la misma en ambos casos.

A estas reflexiones sobre judeidad y dignidad que me corresponden más a mí, quizás, que a los escritores del genocidio –con estas sinuosidades nunca se sabe–, Kertész agrega su insistencia en aquella felicidad que le hace evocar la vida en el campo: no sólo la muerte con la que se pretende cerrar aquella experiencia sino la vida que la abre y nos la hace pensar. R

ESTUDIÁ CINE
Lenguaje Cinematográfico
Realización / Guión / Montaje
Análisis del Cine de los Maestros

CURSO INTENSIVO DE 4 MESES
Director: GUILLERMO RAVASCHINO (Graduado CERC-INCAA y Crítico)
4583-2352 - www.cineismo.com/curso



FITO PÁEZ EN CANAL (á)

El gran cierre de la gira Páez Nuevo con todos sus éxitos. Charly García no quiso perdérselo.

HOY A LAS 22 HS.
SÓLO POR CANAL (á).



arte y espectáculos américa latina

UN CANAL DE PRAMER Bonpland 1745 · C1414CMU · Bs. As. Argentina · Tel.: (5411) 4778-5300 · Fax: (5411) 4778-5441 · canala@pramer.com.ar · www.canalaonline.com